

El Ruedo



5
PTS
+ U S 21

«PEGOTE», o el nieto de «PELOTA»

CON José Pérez de Guzmán fué un escritor taurino de Córdoba que solamente dejó impresas tres obritas; pero también quedaron de él unos manuscritos que luego se disputaron los bibliófilos y fueron incorporados a los catálogos. Perteneció a la familia de la que salió el diestro cordobés del mismo apellido, y una de sus tres mencionadas obras es la titulada «Toreros cordobeses», en la que aparece como existente en el año 1789 un torero llamado Rafael Bejarano, que debió de ser el primero de la dilatada familia torera cordobesa que llevó dicho nombre particular.

El referido trabajo del señor Pérez de Guzmán fué publicado en el año 1870, y entre los diestros que en él aparecen con el apellido Bejarano hay dos que llevan el nombre de Manuel, uno de ellos apodado «Pelota», puntillero en la cuadrilla de Antonio Luque, «Camará», y padre de Rafael Bejarano y Vivar, «el Cano», torero este último que halló la muerte en Jerez de la Frontera el 24 de junio de 1873, a causa de la cornada que le infirió un toro de la ganadería de Lañfitte.

Pues bien, hijo de este «Cano» y nieto de «Pelota» fué un picador llamado Antonio Bejarano y Millán, «Pegote», primo y subalterno de «Guerrita», a cuyo piquero, naturalmente, no alcanza la mencionada obrita del señor Pérez de Guzmán, trabajo que solamente he traído a colación para señalar el abolengo torero del susodicho nieto de «Pelota».

Nació «Pegote» en Córdoba el 26 de octubre de 1863; murió en Madrid el 2 de febrero de 1899; fué un buen mozo, fuerte, simpático y con gran afición para ejercer el arte



Manuel Calderón

a que se dedicó, y aunque conceptuado como uno de los mejores de su época, a mucho más habría llegado de no morir en la flor de su vida, cuando podía dar muchos buenos ratos a los aficionados por su maestría para gobernar las cabalgaduras más rebeldes, el valor y la buena traza con que castigaba a los toros y el lucimiento que proporcionaba al matador, sin descuidar el logro de las palmas que de derecho le correspondían.

Si algún defecto se le podía señalar era el de no saber o no cuidarse de evitar en lo posible los porrazos; agarraba bien a los toros en el sitio que se les debe castigar, y les pegaba eficazmente; pero fuera por no conceder importancia a las caídas, o porque no aprendió algún expediente cómodo para caer con el menor riesgo, el caso es que sufría frecuentemente unos porrazos tremendos que fueron, sin duda la causa generatriz de algo irreparable que al fin hubo que lamentar.

Cuando pensó en ser picador era la época en que también empezaban la profesión diestros tan señalados como sus paisanos «Guerrita», «Torerito», «Manene» y «Mojino», y aún no contaba dieciocho años cuando picó por primera vez en la Plaza de Linares; trabajó luego en las novilladas a las órdenes de Ángel Villar, «Villarillo», y de Manolito «el Lavi», y habiendo apreciado su pariente Rafael Guerra y Bejarano las excelentes cualidades que le distinguían, decidió darle un puesto en su cuadrilla al hacerse matador de toros.

La primera vez que picó en Madrid en una corrida de toros, propiamente llamada así, fué al tomar la alternativa, de manos de Manuel Calderón —costumbre abolida hace mucho tiempo—, con fecha 3 de agosto de 1887, en cuya ocasión se lidiaron ocho astados del conde de la Patilla, dando muerte «Lagartijo» y «Frascuero» a los seis primeros y «Guerrita» a los dos últimos, y cuando éste tomó la alternativa el 29 del siguiente mes, pasó a ser uno de sus subalternos, y a sus órdenes estuvo hasta que dejó de existir.

En los años que corren desde 1888 a 1897 se muestra «Pegote» siempre reposado, gallardo, brioso, duro y fornido, como picador de altos vuelos; por su valentía, su voluntad y su arte se hace popular y logra la estimación de los aficionados; sus méritos y el puesto que ocupaba en la cuadrilla de la primera figura de su tiempo le dieron envidiable reputación; mas un día empezaron sus compañeros a observar en él algunas cosas raras que les hicieron entrar en sospechas desagradables.

Dichas manifestaciones, como ensimismamientos, acritudes y cambios de carácter, aparecieron durante el año 1896; pero se rehizo, al parecer, y continuó toreando en 1897, hasta que bien avanzada la temporada de tal año, y agravados los síntomas de perturbación, pudo conseguir «Guerrita», valiéndose de un pretexto, que se pusiera en



Antonio Bejarano, «Pegote»

viaje con dirección a Córdoba, no sin advertir a la familia lo que con él procedía hacer.

Llegó Antonio a Madrid el día 23 de septiembre, y lo primero que hizo fué denunciar en el Gobierno Civil un robo de alhajas del que aseguraba haber sido víctima, cosa que no existía más que en su perturbada imaginación, y algunas horas después, ya de noche, se lanzó a la calle, completamente desnudo y provisto de una jeringa de las de echar ayudas, que nadie supo dónde y cómo se procuró.

El escándalo que se produjo queda a la consideración del lector; nadie podía reducirle; su actitud inspiraba temor y lástima a la vez; si se resolvió la situación fué gracias a que acertó a pasar por allí su amigo y compañero José Galea, banderillero entonces en la cuadrilla de Luis Mazzantini, que consiguió hacerse reconocer del infortunado «Pegote», y con dulces palabras y piadosos engaños pudo calmarle y hacer que volviera a casa, donde poco después le pusieron la camisa de fuerza.

El desventurado picador cordobés fué recluido en el sanatorio del afamado doctor Esquerdo, y allí permaneció, sin recobrar la razón, hasta que dejó de existir, en la fecha antes mencionada.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes,
editada en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 27 de junio de 1957 - N.º 679



TOROS EN TOLEDO

JULIO APARICIO, CESAR GIRON Y GREGORIO SANCHEZ LIDIARON SEIS TOROS DEL CONDE DE LA CORTE

Girón, que reaparecía en España, obtuvo permiso para que se corriese el sobrero, de Pérez Angoso. A cada matador le fueron concedidas dos orejas

EL JUEVES RELUMERO

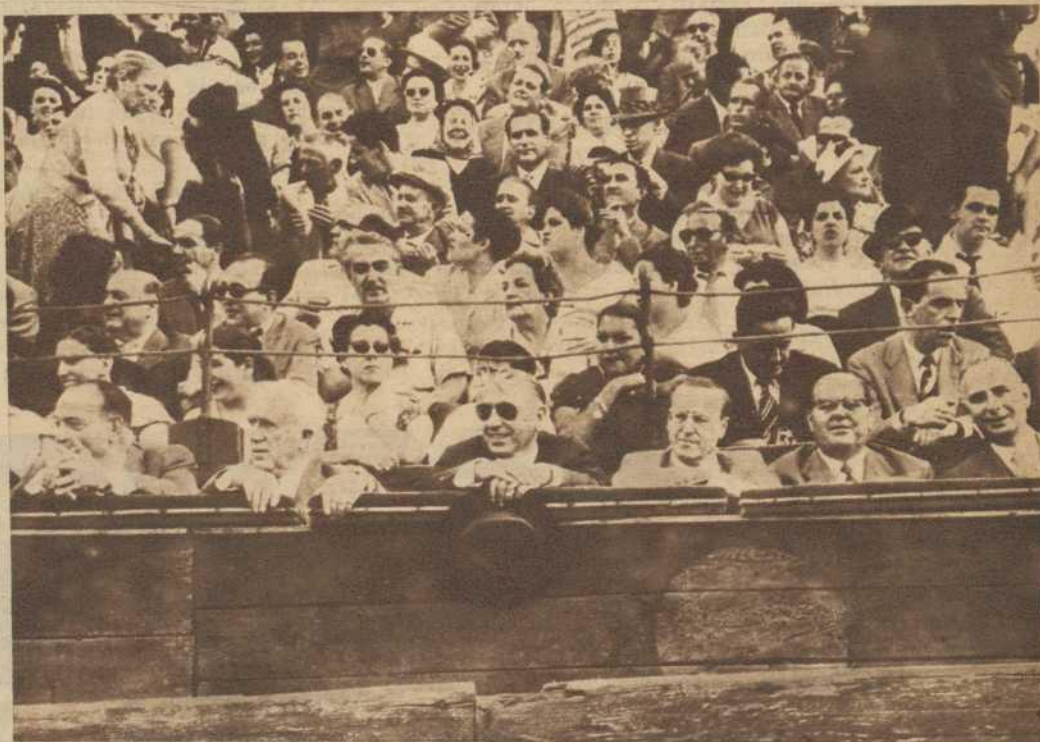
A los atractivos que tiene siempre una visita a Toledo, se unió el jueves pasado la luminosidad del día, excepción, puede decirse, de un estado atmosférico tan anormal; y la fuerza del cartel de una corrida que es tradición. Toros del conde de la Corte, ausentes tanto tiempo —¿por qué?— del ruedo de Madrid. Julio Aparicio, en buen momento; César Girón, que toreaba por primera vez este año en España, y Gregorio Sánchez, con sus frescos laureles de la corrida del Montepío de la Policía.

Lleno en la ciudad y lleno en la Plaza. En la ciudad, las gentes apretadas en las calles para rendir su fervor al paso del Santísimo en la custodia maravillosa de Arfe, y apiñada luego en el coso taurino, donde difícilmente hubiera podido acomodar

darse un espectador más. Los tres matadores salieron a hombros, y el público, en su mayor parte de Madrid, regresó satisfecho. Un jueves clásico que, entre tantas lluvias y tanta inseguridad, relumbró.

CON UNA SOLA VARA

En Toledo se repitió por dos veces el hecho de que el matador de turno, para aprovechar la embestida de la res, pidiese el cambio de tercio a la primera vara. Ocurrió en el cuarto y en el sexto. Y es que la corrida del conde de la Corte, bien presentada y con abundante cabeza, fué floja. Una corrida a medio gas, a la que los toreros hubieron de cuidar para poder lucirse. Lo que lograron; porque, aun dentro de la escasa codicia de los toros, éstos no desmintieron la buena casta de la gandería de don Agustín Men-



A la corrida del Corpus en Toledo asistieron los ministros de la Gobernación, señor Alonso Vega; de Justicia, señor Iturmendi, y de Trabajo, señor Sanz Orrio, a quienes acompañan los gobernadores civil y militar y el director general de Asuntos Eclesiásticos

doza. Quizá la mayor dificultad la presentase el primer toro, porque nunca los toros que se resienten de las patas embisten bien. En canal dieron el siguiente peso: 270, 317, 272, 281,50,

322,50 y 299. El sobrero dió en la báscula 484 kilos.

Más esperábamos, a tono de la bravura con que están saliendo por esas plazas este año los siempre codiciados toros del conde de la Corte.

UNA FAENA REDONDA DE JULIO APARICIO

Fuó la del cuarto toro. De la que realizó con el primero, protestada por el público, no cabe, a nuestro juicio, exigirle al torero madrileño una gran responsabilidad. Una cosa es que fuese deslucida, como efectivamente lo fué, y otra que cupiese algo más que intentar torear al natural y, al no conseguirlo, por las dudas del toro, andarle por la cara y despacharlo de una estocada. Mas como ésta cayó atravesada y durante el primer tercio tampoco Aparicio destacó con la capa, los espectadores se consideraron defraudados y exteriorizaron su disgusto.

En cambio, al cuarto lo toreó a gusto. Y fueron de ver y de aplaudir las series de naturales con la izquierda, mejorando a cada tramo el ajuste por el mando y el temple de los pases; por lo bien y airoosamente que le rodó



La corrida del conde de la Corte fué bien a los caballos, pero con poca fuerza

la muleta y por los remates limpios y ceñidos. Cada serie la abrochó con el pase de pecho, en lance largo, y en una de ellas se arrodilló de espaldas a la res a distancia cortísima. Una labor de empaque, magistral. Entró a matar muy decidido, agarró una gran estocada, y el del conde de la Corte le enganchó y aun le metió la cabeza en el suelo. Ligeramente conmocionado, Aparicio se zafó de las asistencias, que, creyéndole herido, lo llevaban a la enfermería, a tiempo de contemplar cómo el toro rodaba sin puntilla. Resonó explicablemente una gran ovación, le fueron concedidas las dos orejas, y Julio saboreó su triunfo dando la vuelta al ruedo.

Aparicio había dado su nota alta.

LA ALEGRE TRANQUILIDAD DE CESAR GIRÓN

Debieron ser numerosos los amigos de César Girón que acudieron el jueves a Toledo a verle torear. O quizá no fueran tantos, y lo que ocurrió fué que al diestro venezolano le rebotaba la alegría por volver a vestirse de luces en una Plaza española. Lo cierto es

que César Girón iba como explicando a cada paso a los tendidos, dialogando con los espectadores, que él estaba poniendo en el empeño su mejor voluntad, y que si sus faenas no adquirirían el punto de ligazón suficiente no era por su culpa y si por la desigual embestida de los toros del Conde de la Corte que le correspondieron en el sorteo.

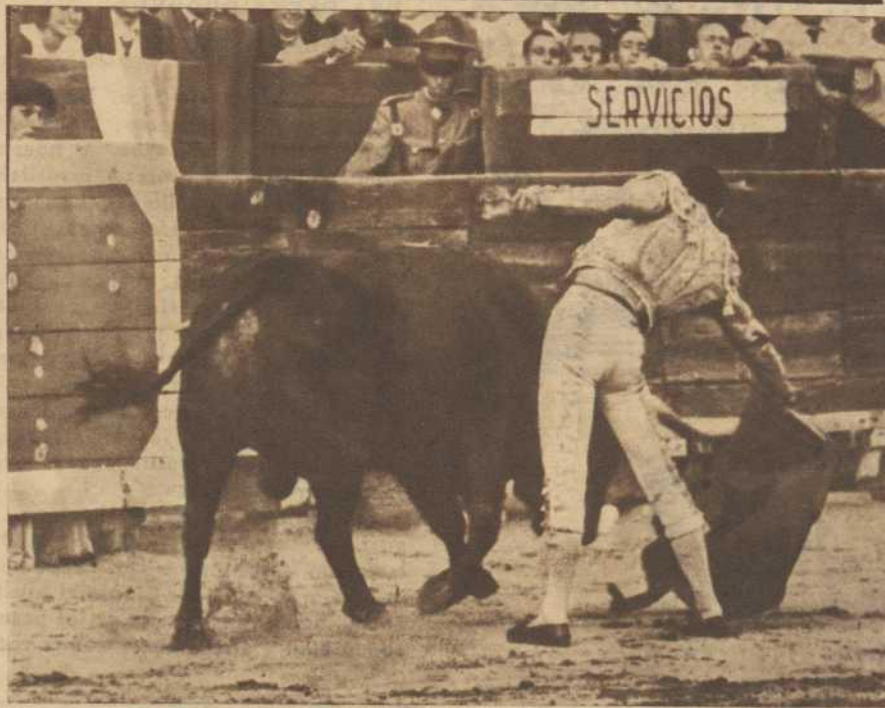
Así fué en realidad. Tanto con la capa como con la muleta hizo cosas altamente meritorias. Reunidas, hubieran constituido el gran éxito que con tanta insistencia persiguió, y que al cabo logró al lidiar al sobrero, de Pérez Angoso; deseoso de dejar buen recuerdo al cabo de la primera corrida que toreaba en el coso toledano.

Durante toda la tarde buscó todas las posibles ocasiones de lucimiento, y si con la capa toreó excelentemente a su primero, y realizó un ceñido quite por chicuelinas, con la muleta porfió una y otra vez para sacar aisladamente, porque nunca ninguno de los toros encajó cuatro pases seguidos, series cortas, pero buenas, apretadas, en las que los toros le pasaron muy cerca sin que César vacilase un punto.

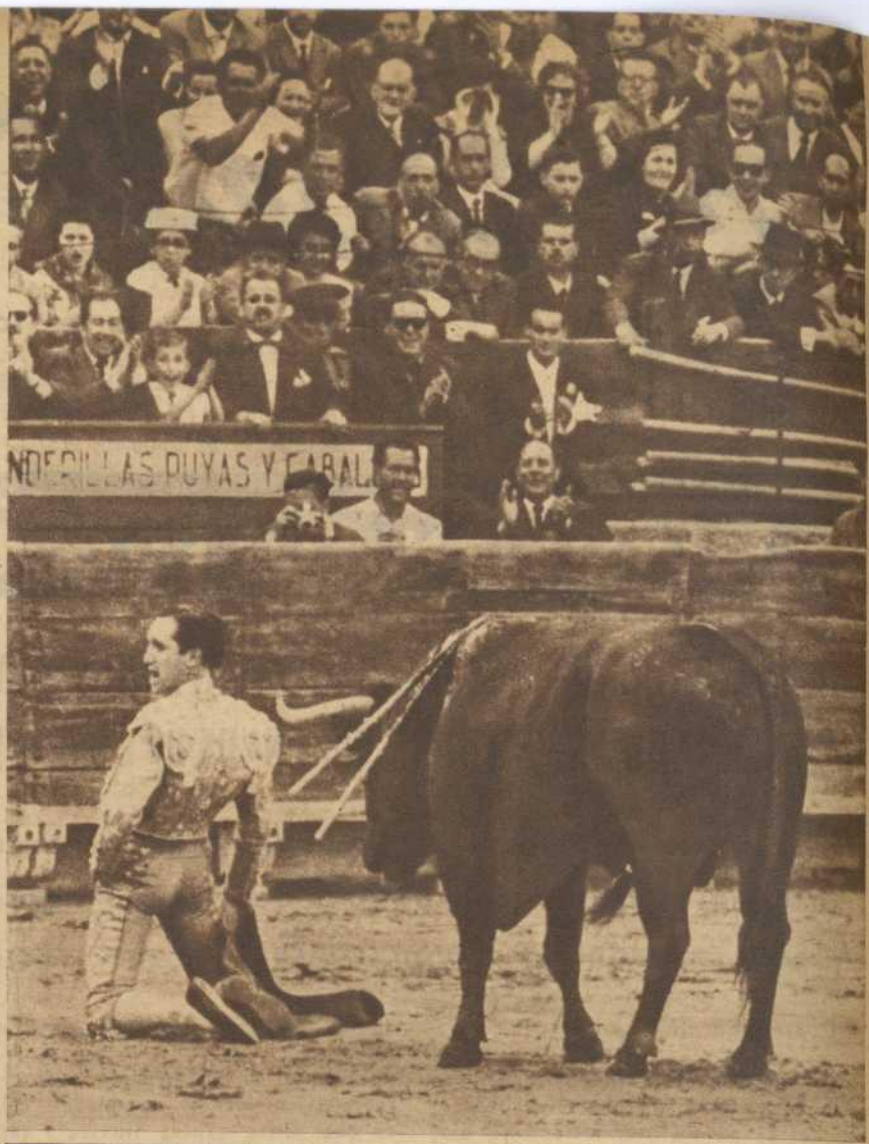
Toreo, repetimos, de tranquilidad



Girón matando al sobrero, de Pérez Angoso. También fué premiado con dos orejas



Gregorio Sánchez en su faena al sexto. Triunfó como en Madrid. Cortó orejas y, en unión de sus compañeros de cartel, salió a hombros (F. Cano)



Julio Aparicio se arrodilla de espaldas al cuarto, del que le concedieron las orejas

alegre, que tanto influye en el ánimo de los espectadores, y que frecuentemente le ovacionaron. Suelto y ágil, en realidad César Girón no reflejó en ningún momento que estuviera desentrenado.

Al primero lo mató de una estocada; mas como no acertase a descabellar hasta el cuarto intento, la ovación se recortó y quedó en salida al tercio. Al quinto, al que Atienza picó bien, y que ya quedó sin fuerza, le clavó una estocada atravesada, de la que el del Conde de la Corte dobló; pero también el puntillero falló por cuatro veces.

Animoso, Girón, en correspondencia a la buena acogida que había obtenido, solicitó permiso para lidiar al sobrero, y aunque el de Pérez Angoso mansurroneó, el venezolano puso todo de su parte para complacer a la concurrencia. Clavó un gran par de banderillas arrancando desde el estribo; estuvo valeroso y garboso con la muleta, obligando al toro a embestir, y acabó con él de un pinchazo y una estocada.

Con sus compañeros de cartel salió a hombros.

AQUELLO DE PROFETA EN SU TIERRA...

A pocos kilómetros de Madrid, Gregorio Sánchez, el torero de Santa Olalla, ha dado un nuevo y vibrante toque de atención. Ha venido a decir con el lenguaje en que hablan los toreros —arrimándose a los toros y mejorando la clase de su toreo— que hay que contar con él. Lo de Toledo tenía, además, una mayor importancia para Gregorio Sánchez, por una explicable razón sentimental. Por

aquello del profeta en su tierra y porque hasta ahora, en actuaciones anteriores, no había tenido suerte. Por eso, cuando después que la Presidencia le concediera las dos orejas del sexto toro salía de la Plaza en hombros, Gregorio Sánchez paladeaba más íntimamente su triunfo. Triunfo merecido, que inició en el tercer toro, dando la primera vuelta al ruedo que se registraba en la tarde, y completó en el que cerraba plaza (luego se lidió el sobrero) con una faena completa, centrada, en que prodigó los pases lentos y largos y en la que hasta los adornos —quieta la planta en las manoleínas ceñidísimas— tuvieron categoría artística.

A sus toros les picaron poco. Un puyazo a cada uno a la solicitud del torero; porque así le era posible medir mejor sus fuerzas con las que el toro, apenas castigado, conservase. Y así fué como dió mayor emoción a sus dos faenas. Iguales de temple; pero mejor la última, porque en ésta recreó el pase y resultó más ligada.

Tan reciente está su gran éxito de Madrid que no será necesario insistir en su buena manera de hacer, que va ganando en rango cada día. Un gran torero que está en racha y va a más.

Pinchó una vez sin soltar en el tercero, y repitió con una estocada desprendida. Entre una gran ovación recorrió el extenso ruedo toledano. Al sexto lo remató de una gran estocada y descabelló a la primera.

No obstante haberse lidiado siete toros, la corrida resultó breve. Y buena. Con lo que ya queda dicho que dos veces buena.

EMECE

La primera corrida de toros a beneficio de la Asociación de la Prensa se celebró el año 1900



D. Segismundo Moret

D. Miguel Moya



El día 23 de abril del año 1900, en la desaparecida Venta de Eritaña, el conde de Garay obsequió con un almuerzo a varios de sus amigos, especialmente madrileños, que asistían a la feria de Sevilla. Figuraban, entre otros, el entonces ex ministro don Segismundo Moret, don Natalio Rivas y don Miguel Moya, presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid.

En la dilatada sobremesa fueron objeto de encendidos comentarios los numerosos ejemplares de hermosos toros bravos que se habían presentado a un concurso que a la razón se había celebrado. Aunque había diversos premios, fueron muchos los que se quedaron sin él, mereciéndolos, hecho que hizo surgir en la mente de don Segismundo Moret la idea de que con ocho de los tales bien seleccionados se podría organizar una corrida formando empresa los allí reunidos que quisieran serlo, a beneficio de la Asociación de la Prensa. Los diestros podrían ser, expuso finalmente, Mazzantini, Fuentes, «Bombita» y «Algabeño», los cuatro ases de la baraja taurina.

Sobre la marcha, puesto que la idea fue acogida con entusiasmo, se formó la flamante empresa con los señores marqués de Tovar, conde de Garay, el ex diputado a Cortes don Luis Palomo, don Javier Bermejillo, conde de Campomanes, don Natalio Rivas, don Antonio Valdés y don José María Ferrero, diputado provincial de Sevilla.

PRIMERAS GESTIONES

La primera y quizá única decepción habida fue con motivo de la adquisición del ganado, verdadera causa matriz del proyecto. El marqués de Pickman, que había concebido con anterioridad la misma idea, para dar él por su cuenta una corrida, andaba en las mismas gestiones; pero, puesto al habla con los flamantes empresarios, no sólo desistió de su propósito, sino que se ofreció a cooperar con ellos para el fin que perseguían. Unos pasos más de común acuerdo les hicieron desistir del propósito; mas como la idea había prendido en todos con singular entusiasmo, se acordó adquirir los ocho toros necesarios de una prestigiosa ganadería.

Pronto se tomó el acuerdo de adquirirlos de la ganadería de Saltillo, eligiéndose, de los muchos que pastaban en la dehesa, cuatro por la Comisión y cuatro por el conocedor de la ganadería, los ocho buenos mozos, con gran trapío, muchísimas arrobas y largos y afilados pitones. (En algo se tenía que conocer que se había retirado el Guerra, al que achacaban la invención del becerro.)

Otra gestión realizada en los primeros momentos fue la necesaria para dar realidad a un proyecto que revestía indudable novedad: que a la corrida precediera una exhibición de acoso y derribo, tal y como se lleva a cabo en las tientas de becerros a campo abierto. Los garrochistas acosadores de las ganaderías de Halcón, Campos Varela, Cámara y Moreno Santa María quedaron comprometidos.

MOYA, EN MADRID

Apenas regresó a Madrid el presidente de la Asociación, don Miguel Moya, convocó una reunión de los elementos de la Directiva y los críticos taurinos «Don Mosto», «Hache», «Puntilla», «Reinante Hidalgo» y Núñez. Cundió el entusiasmo entre los reunidos, como había cundido entre los promotores, y «Hache», Antonio

Fernández Heredia, excelente escritor y acreditado caballista, que manejaba toros de vez en cuando, quedó encargado de dirigir y disponer sobre el ruedo de la carretera de Aragón lo que fuera necesario para realizar el acoso, ya que, sin querencia para los becerros, la paqueta no parecía fácil. El marqués de Guadalest, el conde de Muguero, don Alfonso Valderrábano y el propio «Hache» formarían colleras con los garrochistas andaluces.

Se encargó un cartel a don Mariano Benlliure, que lo pintó en ocho días, y estuvo expuesto en un comercio de la entonces torerísima calle de Sevilla, y se acordó solicitar moñas y regalos de ilustres damas y distintas personalidades, diestros y aficionados, para ser rifa los antes de celebrarse el espectáculo entre los asistentes a la corrida, a cuyo efecto se numerarían las localidades.

Otros acuerdos se irían tomando sobre la marcha, ya que faltaba más de un mes para la fecha señalada, que fue la del 12 de junio.

MOÑAS Y REGALOS

Entre tanto comenzaron a llegar a la Asociación de la Prensa ofrecimientos de toda índole de Madrid y de toda España. Las moñas fueron enviadas por las duquesas de Alba, de Montellano y de San Carlos; marquesas de Ivanrey y de Castrillo y señoras de Moret, Rivas e Iturbe. Enviaron regalos el Casino de Madrid, la Gran Peña y numerosos artistas, aristócratas y aficionados, de cuyos nombres se hace caso omiso para evitar una larga y enojosa relación. Vale, no obstante, la pena de mencionar a «Guerrita», que envió el estoque y la muleta que usó en su última corrida, y a «Lagartijo», que puso a disposición de los organizadores, telegráficamente, su estoque predilecto y la cabeza disecada de un toro de la ganadería de Anastasio Martín. Se le contestó invitándole a la corrida y dejando a su elección el objeto a enviar. «Lagartijo», aquejado de la grave enfermedad de la que falleció más tarde, contestó lacónicamente: «Remitiré la cabeza de un toro de Anastasio Martín muerto por mí.» De haber tenido humor para ello es que fue incommensurable torero, quizá habría explicado que se trataba de la cabeza del toro «Cucharero», si es que de tal era, como puede sospecharse. «Cucharero» fue un toro descomunal, que hizo exclamar al primer Califa cuando le vio salir a la arena: «¡Maldita sea la vaca que te parió!» Rafael Molina perdió su habitual serenidad, y desde que cogió la muleta hasta que lo vio arrastrado pasó media hora sin la menor protesta del público y sin que la presidencia le enviara aviso alguno. Fue un caso de general conmiseración por el pánico que infundió en todos los presentes el burel con sus afiladas y larguísimas astas y su feroz trapío. «Lagartijo» mandó disecar la cabeza, que pesó 101 kilos, y, según cuenta Enrique Vila, es fama que cuando el diestro regresaba alguna noche a su casa bajo los efectos de excesivas libaciones, la emprendía a bastonazos con la disecada cabeza, imprecándola en amargo recuerdo de una tarde infausta que le proporcionó «Cucharero» el día 3 de junio de 1877.

LO ESPECTACULAR

Y volviendo a la corrida, que ya es tiempo tras la desgracia, el afán de los organizadores se vio colmado al

Mazzantini, Fuentes, «Bombita» y «Algabeño» despacharon ocho toros de la marquesa de Saltillo.

llenarse la Plaza. El despeje resultó sensacional con el desfile de calesas, conducidas por los actores Emilio Mesejo, Arana, Moncayo, Vico y Anselmo Fernández; garrochistas, diestros y subalternos, todos de estreno con ternos de vivos colores, oros y platas; un sol espléndido, y en tendidos y gradas, en las delanteras y localidades más visibles, mantones de Manila, capotes de paseo y mujeres. Mujeres bellísimas —¡oh, ilusión insatisfecha del marqués de la Valdavia!—, ataviadas con clásicas mantillas de riquísimos encajes, blancas y negras, e incluso de otros colores, menos usados y brillantes».

Se efectuó la rifa. El acoso se desarrolló con cuatro becerros colorados, mansotes, pero con un resultado que entusiasmó a la concurrencia. Los toros, a juicio de los críticos de entonces, sobre su impecable trapío, fueron bravísimos los cuatro primeros y buenos los otros cuatro. Quiénes no estuvieron a la altura de las circunstancias fueron los diestros, destacando únicamente de su actuación el regalo de las muletas y de los estoques que utilizaron aquella tarde, y que habían sido sorteados al comienzo del espectáculo.

LA CORRIDA

Don Luis Mazzantini, vestido de heliotropo y oro, fue silbado y denostado en el que abrió plaza y denostado y silbado en el quinto.

El apuesto y elegante Antonio Fuentes de rosa y oro, escuchó las únicas palmas unánimes por su labor en el segundo; pero en el sexto estuvo tan pesado, que el público, aburridísimo, lo tomó a chuflla, que es lo peor que le puede ocurrir a un torero.

Para «Bombita», de azul y oro, la tarde rodó con idénticas características que para Mazzantini, aunque, por tener muchos partidarios y amigos, escuchó «palmas de parcialidad» y silbidos de la mayoría en el tercero; mas los tales partidarios y amigos hubieron de ponerse también en contra ante su desastrosa actuación en el séptimo.

«Algabeño», de grana y oro, realizó muy merceda faena en el cuarto, al que despachó de un colosal volapié. El público guardó silencio, con «evidente injusticia», subrayaron algunos críticos, pues la estocada bien merecía aplausos. En el octavo estuvo mal con la muleta y peor al matar.

Los picadores coincidieron los críticos en que «estuvieron rematadamente mal, como siempre».

EL RESULTADO ECONOMICO

Antes de reparar en las cifras es conveniente saber, por ejemplo, que una docena de huevos valía de treinta a cincuenta céntimos y que era un sueldo excelente el de 750 pesetas anuales. Así ya es más fácil ponderar la importancia de los ingresos, que ascendieron por todos conceptos a 100.867,05 pesetas, de las cuales quedaron a favor de la Asociación 30.449 pesetas, habiendo pagado a todos, porque entonces, como ahora, cobraba todo el mundo, pues si hubo toreros generosos, como «Fraseuelo» o como «Bombita» más tarde, también los hubo después y los hay en nuestros días, para que las excepciones confirmen en todo momento la regla, que es lo justo, dígame lo que se diga.

Algunas partidas resultan pintorescas, como la ganancia por venta de naranjas, que fue abundantísima por el mucho calor que hizo, importó 25 pesetas. Por el alquiler de los cuatro becerros acosados se pagaron sesenta duros. Cien pesetas limpias produjo el restaurante, que estuvo muy concurrido. Y el enorme montón de las carnes de ocho toros, más de tres toneladas, se vendió por 2.200 pesetas. ¡Qué tiempos, querido Riesgo!

Pero nosotros estamos más a gusto con éstos, que responden a un nivel de vida más cómodo y extendido entre los españoles, que pueden acudir a las plazas de toros y a los partidos de fútbol por millares y millares sin tener que empeñar los colchones.

JULIO FUERTES

El día del Corpus torearon cuatro novillos de Alvarez, uno de Tassara y uno de "El Jaral de la Mira" El Trianero, "Chicuelo", hijo, y "Cabañero". Este hacia su presentación

El domingo se las entendieron con seis novillos de don Fermín Bohórquez Enrique Orive, Manuel Martín y Miguel Mateo, "Miguelín"

Las novilladas del



Uno de los muletazos en redondo que dió «El Trianero» a su segundo

La novillada del jueves

LA novillada extraordinaria en las Ventas del día del Corpus lo fué realmente tanto por el cartel como por el resultado del festejo. Habían sido anunciados para la lidia seis novillos de la ganadería de don Juan Antonio Alvarez, de Trujillo. Uno fué desechado por los veterinarios, y por esa causa en cuarto lugar fué lidiado otro novillo de la ganadería de Clemente Tassara; otro, el sexto, hubo de ser retirado al corral porque los espectadores estimaron inaceptable su presentación, y «Cabañero» se vió obligado a despachar en último término un toro de buen tamaño y escasas fuerzas de «El Jaral de la Mira». Quedó, pues, el cartel de toros así: cuatro de la ganadería titular de la novillada y dos sustitutos de las citadas divisas. El primero, de Alvarez, salió huido, pero acabó embistiendo bien a los capotes; tenía poca fuerza en los remos, y con un puyazo y una banderilla pasó al último tercio. «El Trianero», que había toreado bien por verónicas, tanto en los primeros lances como en su quite, encontró en el último tercio un novillo que se caía de continuo y que embestia, casi siempre que lo hacía, dando traspies. Era difícil conseguir faena con aquel inválido animal; pero Juan Jiménez lo intentó con una y otra mano y en todos los terrenos imaginables. No lució la labor del torero por culpa, como ya

he dicho, de la sosería del novillo. Mató «El Trianero» al tercer viaje y al primer intento de descabello, y oyó aplausos.

El segundo bicho, también de la ganadería de Alvarez, era terciado, pero estaba gordo y tenía más presencia que los corridos en las dos últimas novilladas en este mismo ruedo. «Chicuelo» no esperó a que corrieran y fijaran la res los peones; intentó pararle los pies primero en terrenos del nueve y luego frente al cuatro. Consiguió cuatro lances vistosos, pero no parar a su enemigo. El bicho tomó dos varas sin codicia alguna y una tercera, en la que recargó bien. El tercio de quites fué bueno, pues «Chicuelo» toreó muy bien y con gracia. «El Trianero» expuso mucho y José Gómez se echó el capote a la espalda y logró un quite muy valiente y de extraordinario ajuste. Tampoco este novillo tenía fuerza en las patas, pero embistió sin caerse demasiadas veces y parecía que iba a llegar bien a la muleta. «Chicuelo» brindó su faena a Rafael «el Gallo», y primero sobre los pies y luego muy quieto y eruido, muleteó por bajo, dominador y gracioso. Era preciso dejar que la res se repusiera, y «Chicuelo» vió pronto que la faena no podía ser ligada. Después de cuatro naturales y uno de pecho, rematados muy bien y finamente ejecutados, pudo lograr otros dos naturales y otro de pecho de buena factura; pero de nuevo hubo de dejar re-

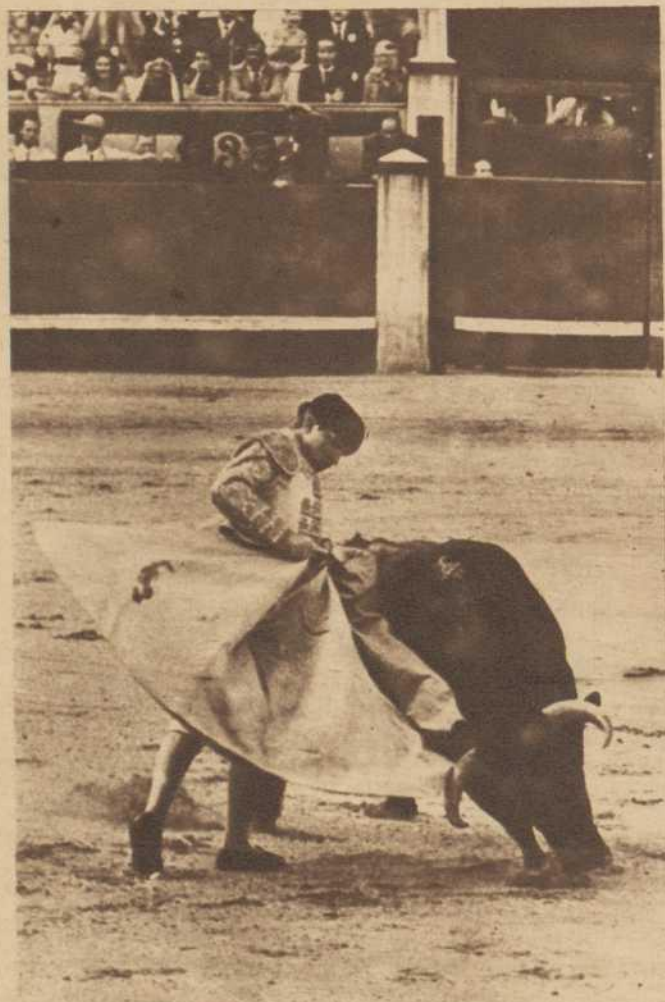
frasearse a la res para conseguir dos series de redondos, que fueron justamente aplaudidos. Nuevo corte de faena, y ya en los naturales que dió el novillo se quedó en la suerte por falta de facultades. Dió «Chicuelo» unos pases más para cuadrar y mató de un pinchazo y media estocada, administrada con mucha habilidad. Hubo aplausos para el novillo en el arrastre y muchas palmas y vuelta al ruedo para Rafael Jiménez.

José Gómez, «Cabañero», recibió al tercero con unos lances aceptables, y en el primer quite volvió a repetir lo hecho en el novillo anterior con el capote a la espalda. También se lució «El Trianero» en un gran quite por chicuelinas, y después de un buen tercio de banderillas, a cargo de Vicente Pascual, «Valenciano», y Juan Corbelle, salió «Cabañero» a entenderse con el bravo novillo, tras haber brin-

dado su primera faena al público. Este bicho, como todos los de Alvarez, era flojo de remos, y se cayó durante la faena, por lo menos, tres veces. «Cabañero», después de dos muletazos por bajo y otros tres en los que hubo mando y temple, dió siete en redondo muy ajustados y terminó la serie pasándose la muleta a la espalda y cambiándola de mano. Continuó con tres en redondo buenos y dos por alto que encendieron el entusiasmo en los gradierios. Con el público ya de su parte siguió toreando el de Albacete por naturales y de pecho, muy serio y finalmente, para ligar a continuación dos cambiados con otros tantos de pecho, que fueron premiados con oles y muchos aplausos. Vinieron luego unas giraldivas y unos muletazos para hacer cuadrar al bravo novillo, y como la estocada que recetó «Cabañero» produjo rápidamente la muerte de su enemigo, el de Albacete, después de cortar las dos orejas, dió dos vueltas al ruedo y salió al tercio.

El cuarto, de Tassara, era un bicho de regular presencia que no sólo no se cayó, sino que tomó cuatro varas y derribó en una. El tercio de quites en este novillo fué animado, y los tres espadas estuvieron bien. Galisteo se lució en uno de los dos pares que puso, y «El Trianero» encontró que su enemigo, aunque andaba un poco sobrado de poder, embestia por derecho. Comenzó el muchacho con cinco ayudados por alto bien ejecutados y luego logró una excelente serie de seis naturales rematados con el de pecho, serie en la que mandó y templó más de lo que se acostumbra. Después toreó por redondos, y aunque al principio no corrió bien la mano rectificó luego. El novillo tenía faena, y «El Trianero» la consiguió, aunque tuvo que exponer, porque su enemigo llegó a la muleta sin haber abierto la boca y con mucha fuerza. Pero eso es el toreo, y «El Trianero» quiso torear. Mató de una corta y el descabello al primer intento; cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. También hubo aplausos para el novillo en el arrastre.

En el quinto, un novillo probón, que punteaba mucho y se quedaba en las suertes, «Chicuelo» estuvo francamente bien, bien como torero y bien como lidiador. Claro es que no hizo las cosas que los simples espectadores, no los aficionados, esperaban de él; pero mereció la pena ver al muchacho cómo hizo doblar al remiso animal en los muletazos por bajo y cómo lo hizo pasar cuando lo toreaba al natural, y hasta cómo se quedaba en la cara del bicho al ser desarmado, seguro de sí y de lo que estaba haciendo. Todo lo que consiguió en este novillo «Chicuelo», hijo, fué bueno; todo menos matar, ya que la media estocada quedó



Media verónica — de las de «ahí queda eso» — del sevillano «Chicuelo»



«Cabañero» toreando con la derecha al novillo del que cortó las dos orejas

ueves y domingo últimos en MADRID



Orive toreó al natural, desarrollando el pase con lentitud y garbo



Unos asientos de barrera bien ocupados. Siempre no los han de ocupar turistas con bigote

baja. Cuando murió el de Alvarez hubo pitos y palmas para «Chicuelo»; pero una vez arrastrado el novillo, quienes supieron «ver» la faena del sevillano aplaudieron con fuerza.

El sexto novillo fué retirado a petición del público, y en su lugar salió uno de «El Jaral de la Mira», grande, pero sin fuerza alguna en los cuartos traseros. No hizo el bicho buena pelea con los del castoreño y llegó al último tercio con pocas ganas de embestir. «Cabañero», después de tres ayudados por alto y uno de pecho, intentó el toreo al natural en una serie de cuatro rematados con el de pecho; siguió muleteando por redondos, para intentar de nuevo el toreo con la izquierda, y aunque se lució en algunos pases de pecho no tuvo su labor el relieve que había alcanzado con el novillo anterior. Mató de cuatro pinchazos y el descabello al quinto intento; fué aplaudido y, con «El Trianero», paseado a hombros por el ruedo.

En fin, que nos divertimos en esta novillada extraordinaria, que los tres espadas estuvieron bien y que va siendo hora ya de evitar que los novillos sean rechazados por el público, para lo cual habrá que pedir un mayor rigor por parte de quienes tienen que hacer el reconocimiento.

La novillada del domingo

EXTRAÑARAN quienes no presenciaron la novillada del último domingo que digamos que nos aburríamos en un festejo en el que fueron lidiados seis excelentes novillos andaluces de la ganadería de don Fermín Bohórquez y durante el cual fué concedida una oreja y se dieron cuatro vueltas al ruedo. Y la verdad es esa: que nos aburríamos. En primer lugar, porque a los novillos de Bohórquez se les castigó, en general, con exceso, y por ello llegaron, los más, al último tercio o muy aplomados o sin la fuerza suficiente para rematar bien las arrancadas. Por demasías en los castigos con las garrochas nos vimos privados de peleas que hubieran resultado, sin duda alguna, brillantes. Es cierto que el novillero «Miguelín» cortó una oreja —y aun hubo no pocos espectadores que pidieron dos— y dió dos vueltas al ruedo una vez arrastrado el tercero, que Orive dió la vuelta al ruedo en el cuarto y que parte del público pidió para él la oreja y que Manolo Martín dió la vuelta en el quinto, aunque con alguna protesta, y, sin embargo, no deja de ser verdad que la novillada no fué buena. Y he de añadir que, para mí, lo único justificado de toda esa suma de premios fué, precisamente, la vuelta al

ruedo —con votos en contra— de Manolo Martín. Lo demás... vamos a cargarlo a la cuenta de los turistas, que no se enteran de este reproche y que si se enteran no le dan importancia. No creo que «Miguelín» esté satisfecho de la faena que hizo al bravísimo «Gaditano», corrido en tercer lugar, faena en la que sólo uno de los naturales que dió fué bueno. El público extremó su benevolencia, Benevolencia que al crítico no le contraría, pero que no puede influir en sus juicios.

Hay que aplaudir al ganadero. El no tiene culpa de los excesos a que se entregaron los picadores, habituados a ver becerritos en el redondel y convencidos al contemplar los novillos de don Fermín Bohórquez de que se las estaban entendiendo con monstruos apocalípticos. Bien presentadas las reses, con defensas normales, bravos y con casta. Fué un lote excelente el que envió el señor Bohórquez.

Enrique Orive recibió al primero con unos lances, que hubieran resultado buenos si el torero hubiese parado más. En el primer quite de este novillo, después de haber sido desarmado una vez, Orive se echó el capote a la espalda y lo jugó con precisión y muy valerosamente. El tercio de quites fué animado, y durante este período de la lidia Orive bregó con acierto. Ya dispuestos los peones de turno para banderillar, Orive decidió hacerlo él, y en tres entradas clavó dos pares. Era bueno el novillo, lo estimó así Orive, y por ello brindó su faena al público. Pero el espada se desorientó varias veces en el curso de su labor, a pesar de que intentó todo lo que es hoy base de una faena de éxito. Estuvo trabajador y animoso, eso sí, pero no acertó ni en los naturales ni en los muletazos por alto. Después de espectacular preparación dió una entera atravesada y mató de media buena.

Repetió Orive su quite con el capote a la espalda en el tercero y en el cuarto lanceó sin sosiego. De nuevo cogió banderillas y otra vez hizo alarde de facultades físicas. Tuvo más suerte que en el primero, pues, aunque sólo clavase un palo en el primer encuentro, luego consiguió hacerse aplaudir merecidamente. Empezó a muletear movido, pero, poco a poco, fué aplomando su toreo y consiguió muletazos en redondo y de pecho de calidad. ¡Lástima que no probase siquiera a torear al natural! Una veintena de buenos muletazos, un molinete, un afarolado y unas arrucinas, más pases para hacer que el novillo juntara las manos y media estocada muy buena que fué suficiente. Hubo petición de oreja, vuelta al ruedo y salida al tercio.

A Manolo Martín le correspondió en primer término un novillo que había sido castigado excesivamente. Sucedió que el bravo animal había recargado mucho en la primera vara que le puso José Rivas. El público —cada vez entendiéndose menos lo que el público quiere— protestó la excelente labor del piquero, que con aquel puyazo había dejado al novillo en muy buenas condiciones para el cambio de tercio; pero aquella protesta injustificada distrajo la atención de la presidencia, y así fué posible que la suerte de varas se dilatase y que, por ello, llegara el bicho agotado al último tercio. Manolo Martín comenzó muleteando con suavidad, pero cuando se echó la muleta a la zurda no pudo rematar los pases porque el animal se quedaba en la suerte. Tuvo que recurrir de nuevo a la mano derecha y, después de unos muletazos, mató de una entera y oyó aplausos. Al quinto, que de salida dió un susto mayúsculo a Luis Iglesias, lo veroniqueó «en serio» muy bien Manolo Martín. También este novillo fué bravo y también salió muy quebrantado de la violenta y espectacular pelea que hizo en el primer tercio. El torero castellano empezó el tajo con la franela, muy requetebién, con unos ayudados por alto, para continuar con varios naturales. No eran francas las arrancadas y por eso tuvo que recurrir el diestro a poner la muleta en el morro del novillo y poder así muletear, muy guapamente, en redondo. Quiso intentar de

nuevo el toreo con la izquierda y fué acosado. Volvió a torear con la derecha y, después de pinchar en hueso, se cogió de un pitón al matar de una estocada excelente. Manolo Martín dió la vuelta al ruedo y se retiró a la enfermería para ser asistido de lesiones, por fortuna, no graves.

Miguel Mateo, «Miguelín», puede ser un torero notabilísimo. Es ya un banderillero excepcional y hace bien todas aquellas suertes en las que no es absolutamente imprescindible parar y mandar mucho. Tiene valor, facultades y facilidad para ejecutar las suertes. Parece que no le ha de ser costoso hacer bien el buen toreo. Ahora abusa de sus facultades físicas, de los quiebros y recortes, de los saltos... Se me dirá que eso gusta a muchos públicos y es verdad, pero también es cierto que eso no es lo que se entiende por auténtico toreo por mucho que se evolucione en el arte de torear.

«Miguelín», que en su quite en el primero codilleó de lo lindo y en el que hizo en el segundo citó de espaldas, de frente y de perfil y toreó a una y dos manos, veroniqueó bien al tercero y, con el capote a la espalda, dió lances ajustados y bonitos. Cogió las banderillas y clavó tres pares buenos y de gran efecto, que fueron premiados con clamorosos aplausos. El segundo ha de ser calificado de soberbio, y como además fué precedido de quiebros a cuerpo limpio y seguido de adornos en la cara del novillo, entusiasmó a los espectadores. El bicho, el mejor de la excelente novillada, llegó en inmejorables condiciones al último tercio. «Miguelín», que había brindado al público, inició la faena con siete muletazos por bajo, bien ejecutados. Siguió, tranquilo y adornado, con varias series en redondo, y cuando toreó con la izquierda bajó de tono su labor. Recurrió de nuevo a los pases circulares, dió unas giraldivas y cerró la faena con unos muletazos por bajo. Mató de una estocada entera, cortó una oreja y dió dos vueltas al ruedo. En el sexto estuvo muy bien «Miguelín» con el capote, y no tan bien como en el otro con la muleta, porque el sexto llegó aplomado al último tercio. No se puede decir que el chico hiciera mala faena, no; pero sí se le ha de acusar de volver la cara y alargar el brazo al administrar la estocada, que con un descabello al segundo intento dieron fin del novillo de Bohórquez. Las cosas como son.

BARICO



Lo mejor de la novillada fué el ganado de Bohórquez. Novillos con poder, alegría y bravura (Fotos Cifra Gráfica)



CESAR GIRON



ASI
TOREO
EN SU RE-
APARICION EN
LA CORRIDA DEL
CORPUS EN TOLEDO



LA tarde incierta y poco veraniega —aunque el pasado sábado estrenamos verano— retrajo a la parroquia, que a la hora de empezar la novillada ocupó aproximadamente media Plaza. (Ya se sabe que "agua por San Juan quita vino y no da pan".) A nosotros el agua de la pasada noche nos quitó la diversión y el clima para una fiesta de toros. No sé por qué, las corridas de esta temporada han estado frías, y yo me inclino a creer que el tiempo poco caluroso ha tenido la culpa de esta tibieza en toros, toreros y público. En fin, esperemos que agosto nos traiga los días secos y tórridos, los toros y los toreros encelados y el público con ganas de pelea con sus ídolos.

BONITA NOVILLADA

Los de La Cova —y no es cova— fueron los que mejor quedaron en la tarde. Con ello se apunta Vista Alegre otra nota favorable en este desfile de ganado bravo de buena lidia.

El prestigioso ganadero andaluz envió una novillada fina, brava, con casta para los del castoreño y toreable —no de carril, que no es lo mismo— para los de infantería. Bureles que pusieron de su parte mucho para que los matadores se lucieran, aunque, como es natural, se trajesen las dificultades inherentes a la naturaleza de su casta. Lo que no se puede pensar —por que el toreo moriría ahogado por el preciosismo— es en un ganado químicamente puro en docilidad y nobleza.

La prueba de que el público quiere el toro con sus dificultades y resabios es el valimiento que tienen —y en Vista Alegre, más— los toreros "encimistas", estos que salen a tanda de coscorrones por tarde y rebotados en sangre de toro desde el rostro a las zapatillas.



Curro Lara, «Sotillano» y «El Chuli» dispuestos a iniciar la tarde torera de Carabanchel

En resumen: los novillos, excelentes para una buena lidia.

"EL CHULI"

Tenia curiosidad por ver al "Chuli" en su retorno a Carabanchel —aunque ya he dado mi opinión sobre estos retornos forzosos—, y al ver al muchacho trajinar, pararse y hacer buen toreo, pienso en que el público debe abrirle un amplio margen de confianza para su porvenir. Las primeras ovaciones fueron para las excelentes verónicas de saludo al primero, y ya en plan dominador, a un prelude de tres pases de espaldas, siguió una faena ligada, clásica, con naturales y redondos que hubieran valido algo más que la vuelta al ruedo que "El Chuli" dió si la estocada no hubiera caído levemente baja. Su faena al cuarto estuvo supeditada a lo incierto del novillo, que llegó aplomado a la hora final. "El Chuli" porfió con él para arrancarle los pocos pases que el burel llevaba dentro, y tras matar con brevedad, escuchó palmas. Aplausos que han de devolver al muchacho la confianza en

NOVILLADA EN VISTA ALEGRE

Seis de don José de la Cova para Celestino Hernández, «el Chuli»; Curro Lara y Mariano Huertas, «Sotillano»



Un pase en redondo de «El Chuli», que tuvo a lo largo de la tarde destellos de gran clase



Curro Lara torea al natural, aunque el burel pasa un tanto despegado de su muletero

sí mismo y las ganas de escalar la cima.

CURRO LARA

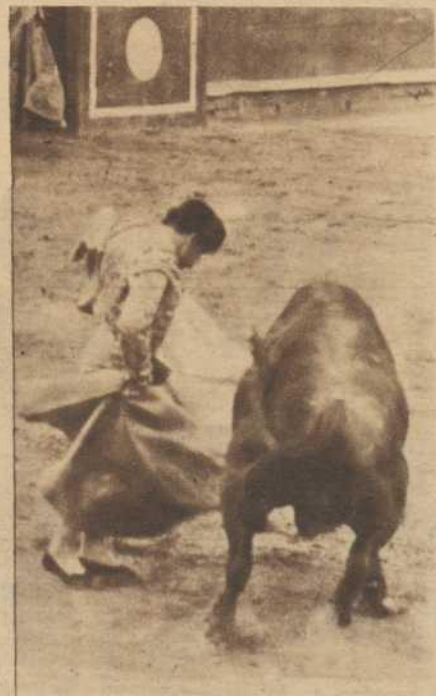
El colombiano reaparecía tras su último percance, precisamente en Vista Alegre. Es muchacho que sufre decidida mala suerte con los toros. Tiene recursos, sabe torear, y la adversidad le impide estar lucido. Su primer novillo —que le cortaba el viaje por el lado derecho— recibió una faena valerosa y porfiada, previa a una estocada con travesía y seis descabellos. El quinto novillo fué toreado con ganas, en forma un tanto desigual, con pases de buena hechura y otros más descompuestos —faena demasiado larga—, para dos pinchazos, saliendo rebotado, y dos descabellos antes de que sonara un aviso. Decididamente, no tiene suerte el mozo.

"SOTILLANO"

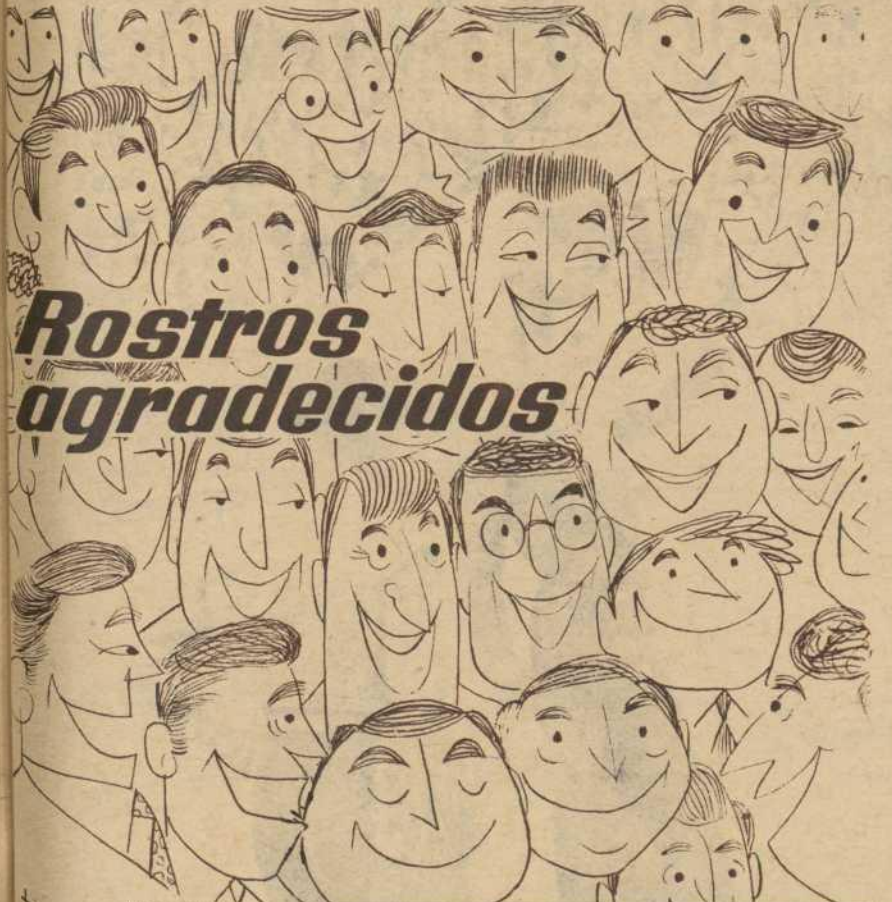
Se presentaba en Carabanchel —ante un nutrido grupo de paisanos llegados de Sotillo de la Adrada, ahí en la provincia de Avila— el novillero Mariano Huertas, que hizo con el capote cosas estimables y apunta ganas con la muleta. Sus logros serán mejores el día que no codillee y deje sueltos los brazos. En fin, éste es achaque de principiante que, si tiene vocación, se cura con el tiempo. Hizo dos faenas por naturales y de pecho jaleadas y ovacionadas, a las que puso mal re-

mate con el estoque, que es la suerte que menos domina. Ganó una ovación y una vuelta a la redonda en el sexto. Y esto es cuanto dió de sí la fresca tarde de verano dominical.

DON ANTONIO



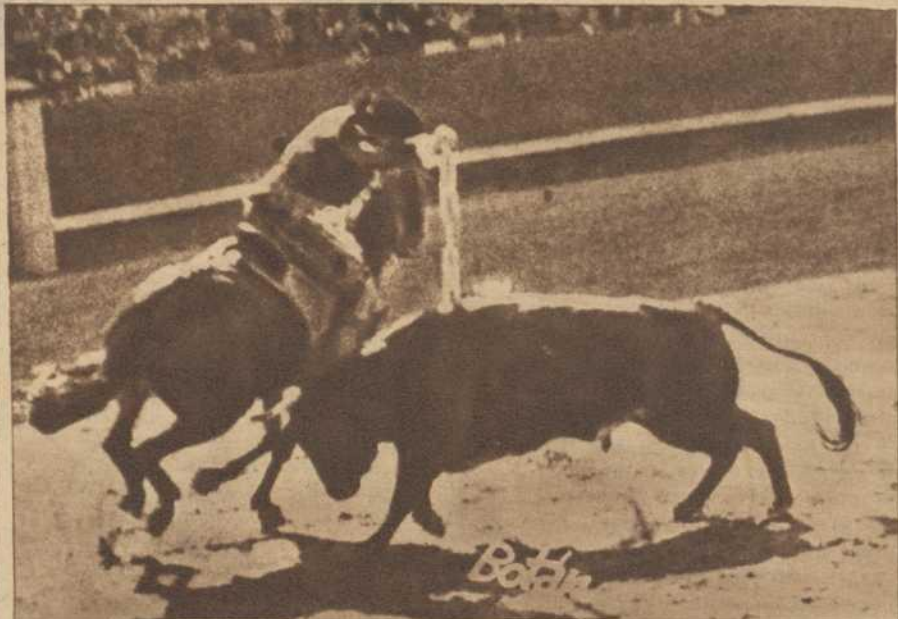
«Sotillano» en un lance con el capote, al que no le falta alegría (Fotos Diego)



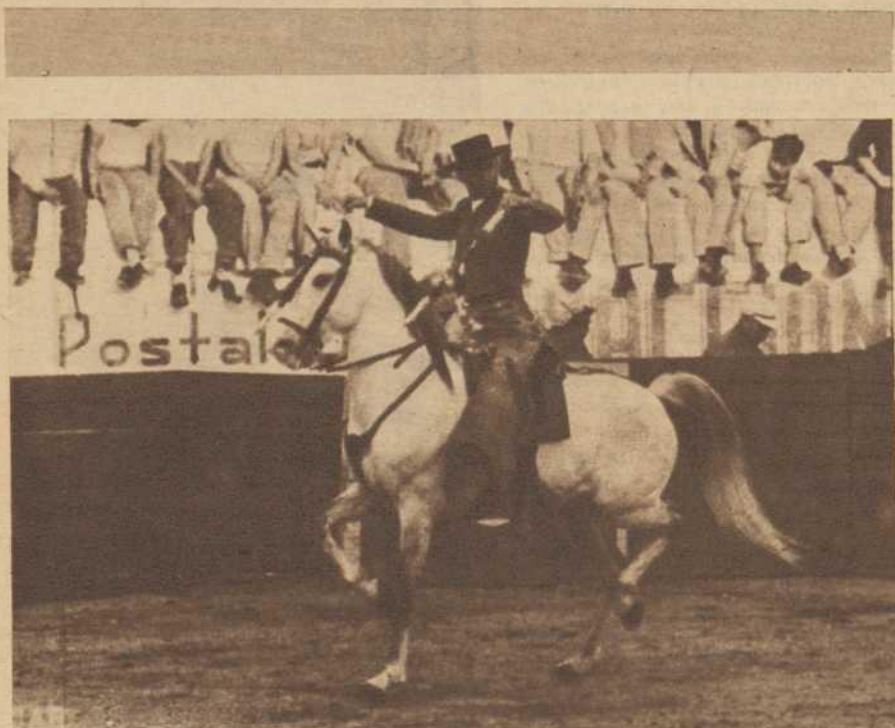
Rostros agradecidos

Bajo control permanente de  **Remington** New York

CARLOS ARRUZA



Ahora como rejoneador y antes como torero, es el artista de personalidad extraordinaria que lleva la emoción a los públicos





Carlos Arruza clavando un par de banderillas

La empresa de la Plaza de la Real Maestranza ofreció, en la tradicional corrida de la Prensa sevillana, el gran aliciente de la presentación del mejicano Carlos Arruza como rejoneador. No hay que decir que el nombre del que fué famoso matador de toros era más que suficiente para que la Plaza, a la hora de empezar la corrida, registrase uno de sus grandes llenos.

La terna de toreros de a pie la componían Antonio Vázquez, Pepe Cáceres y «Carriles», lidiándose reses de la divisa de Buendía, gordos y bien presentados, pero que llegaron al último tercio un tanto probones, por cuya causa no lució, en plenitud de triunfo, la voluntad de los espadas.

Carlos Arruza, cuya presencia en el ruedo fué acogida con una cerrada ovación, colocó en primer lugar un rejón de castigo en todo lo alto, prendiendo, tras artística y brillante preparación, un segundo que fué premiado con cerradas ovaciones.

El mejicano colocó después tres pares de banderillas como en sus mejores tiempos de matador de toros, y tras un soberbio rejón de muerte echó

p'ie a tierra. Pero el animal, muy peligroso y difícil, le alcanzó en el segundo muletazo, optando el diestro por matar de certera estocada. Se le ovacionó largamente, saludando desde el tercio. Arruza ha demostrado en esta su corrida de presentación como rejoneador que posee grandes cualidades.

Antonio Vázquez ha estado decidido, luciendo su buen lancear en sus dos enemigos.

Al muletear sobre la izquierda a su primero resultó cogido y volteado aparatadamente. El bicho estaba receloso, y Vázquez montó la espada, despachando a la res de dos pinchazos, escuchando palmas. La faena a su segundo fué más meritoria, destacando en unos naturales de perfecta ejecución, matando de soberbia estocada sin puntilla. Se le ovacionó saludando desde el tercio.

Pepe Cáceres se las hubo también con dos enemigos de cuidado. En ambos estuvo decidido y artista con el capote, recibiendo calurosos aplausos.

Con la muleta estuvo torero toda la tarde, dominando muy bien a sus

LA CORRIDA DE LA PRENSA SEVILLANA

Carlos Arruza rejoneó, y Antonio Vázquez, Pepe Cáceres y Carriles lidiaron reses de Buendía



Cogida, sin consecuencias, de Antonio Vázquez



Vázquez viendo morir a su segundo toro



Un pase por alto de Pepe Cáceres

enemigos, a los que instrumentó pases de calidad que el público aplaudió.

A su primero lo despachó de dos pinchazos, estocada y descabello, y a su segundo, de gran estocada y descabello. En ambos fué ovacionado.

«Carriles» fué el triunfador de la terna. Los lances que instrumentó a sus dos enemigos fueron de excelente calidad, cargando la suerte en cada capotazo, por lo que se le ovacionó con calor.

La faena de su primero fué toda

ella de calidad, y tanto en los naturales como en los redondos, por alto y de pecho, el público le hizo objeto de sus aplausos, sonando la música en su honor. Mató de estocada rápida y se le concedió una oreja, con petición de otra y vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza estuvo más voluntarioso que acertado, por las malas condiciones de la res, a la que despachó tras breve faena de estocada y descabello.

DON CELES

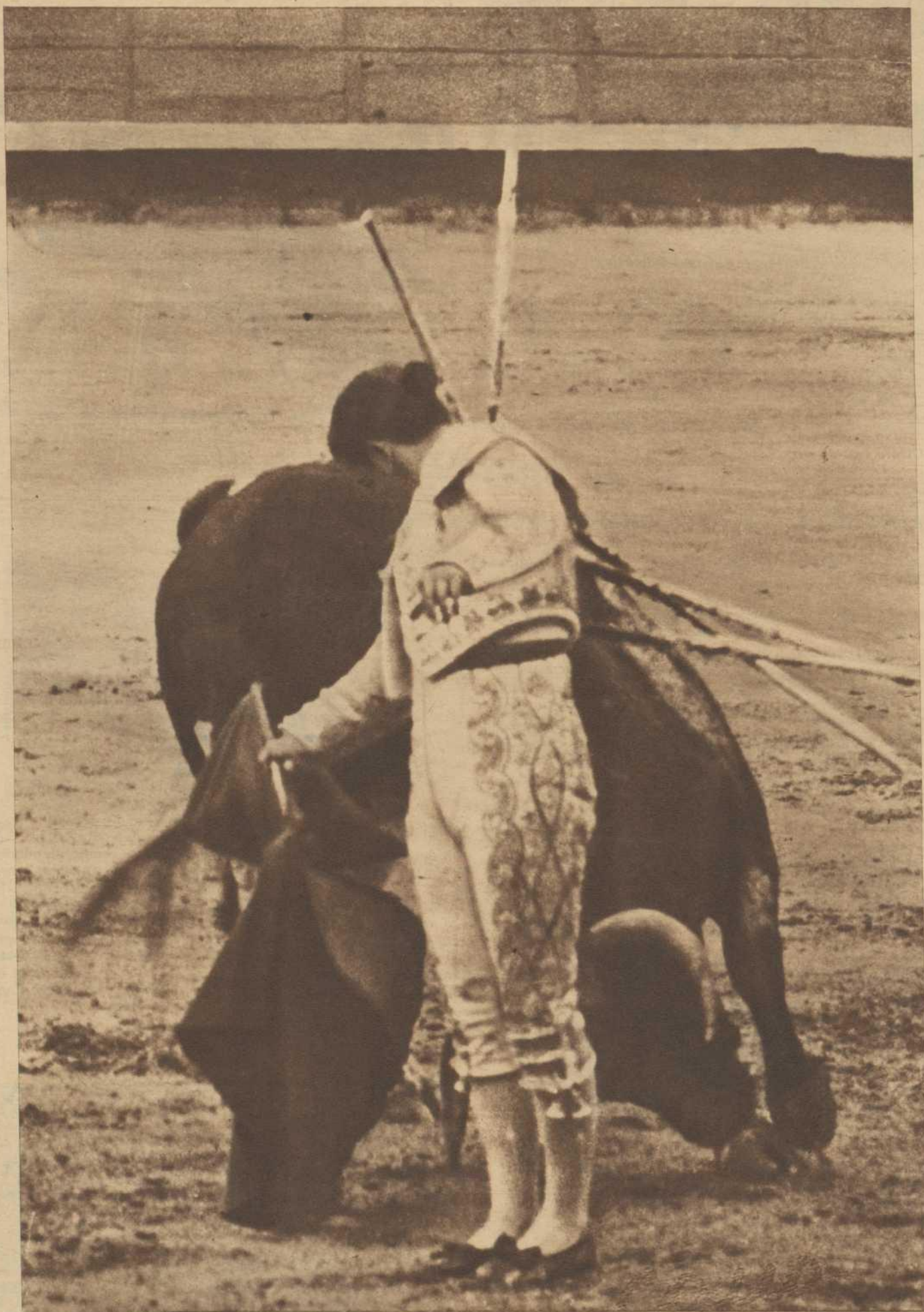


Carriles toreando con la izquierda (Fotos Arenas)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

RAFAEL JIMENEZ, «Chicuelo hijo»

MAXIMA FIGURA DE LA ACTUAL NOVILLERIA



Gracia por arrobas; sabiduría, la que se quiera; valor, arte en suma, son las características de este Rafael Jiménez, hijo de "Chicuelo" — de tal palo tal astilla —, que ha alborotado el cotarro taurino, llenando la Plaza Monumental de Madrid en tres actuaciones triunfales. **LLEGÓ, TOREÓ Y VENCIO**

ESTA parisiense, amiga mía, se llama Lily, que es nombre castizo de francesa. Hará cosa de un mes recibí carta suya en la que me anunciaba su próximo viaje a Madrid. Me eché a temblar. Lily no había estado nunca en España, y, sin embargo, la conocía y amaba a través de la literatura y la historia. Lily es lo que se dice una hispanista. Aún más, una taurófila terrible. La afición a las corridas de toros le nació leyendo la descripción que de ellas hace Próspero Merimée de manera realmente tan gráfica, tan expresiva, tan cabal, tan fina y graciosa, que aunque no se tenga idea de la fiesta, a poca imaginación que se posea, se comprende hasta en sus detalles. Pero, claro, la relación del gran escritor se refiere a mediados del siglo pasado, y Lily se ha ido poniendo al día tirándose al cuello cuantos libros taurinos se publicaban en francés. Ninguno le satisfizo tanto y con razón como las páginas de Merimée. Y en su carta me comunicaba: «Llevo conmigo a mi querido maestro. Ya sé que usted no se ofenderá por ello. ¡Qué alegría poder ir con Merimée y con usted a una corrida! Ya me conmuevo de emoción. Ya vibro de entusiasmo. ¡Si pudiera encontrar una calesa para ir a la Plaza en ella! No repare en el precio si sus gestiones obtienen buen éxito. Yo le convico. ¡Qué lástima que sea imposible ir vestida de manola y usted de majo!» Se comprenderá por este parrafito que me echara a temblar. ¡Lo que me esperaba, Dios mío! Porque en una calesa no íbamos a ir, pero Lily, auxiliada por Merimée, me iban a proporcionar unos días de esos de ábrete tierra y trágame.

Aunque todo hay que decirlo. Lily es guapísima. Del mal, el menos. Y se presentó radiante una mañana que me pegué un madrugón regular para ir a esperarla a la estación. Lily me saludó como hay que saludar: con dos besos, uno en cada mejilla, que me supieron a gloria. E inmediatamente me demandó:

- ¿Es buena la corrida del domingo?
- Allá veremos.
- ¡Oh, si lo será! Soy mujer de buen

El planeta de los TOROS

Una corrida con LILY Y MERIMÉE

na suerte. Vengo muy preparada. He releído lo menos diez veces la carta de Próspero Merimée a la «Revista de París» sobre «Una corrida de toros», y me la sé de memoria. He olvidado todas mis otras lecturas taurinas. ¡Al diablo Montherlant! ¡Al diablo Peyré! ¡Al diablo Gautier y Dumas! Al diablo también usted... ¡oh, no!, a usted lo adoro, pero un poquitín menos que a Merimée. ¿No se me enfada? ¿Verdad que no? —y me largó otro par de besos en pleno andén que me dejaron turulato. ¡Vaya, bien se presenta esto! ¡Y yo que estaba que trinaba!

¡Qué impaciencia la de Lily por que llegara el domingo! Por supuesto, me hizo ir al apartado. ¡Gran desilusión! Merimée al aparato.

—¿Se acuerda usted de lo que dice en el comienzo de su relación? «La víctima de la corrida es ya una fiesta. Para evitar accidentes, la conducción de los toros a los corrales de la Plaza se verifica de noche. Y el día antes de la corrida muchos curiosos y aficionados se alargan hasta los prados cercanos a Madrid, donde aguarda el ganado, para verlos y pronosticar su resultado. Un gran número de coches, jinetes y peatones van a los prados. Muchos jóvenes visten en tal ocasión el elegante traje de majo andaluz y despliegan una magnificencia y un lujo que la sencillez de nuestros vestidos ordinarios no permite.» Aquello sería magnífico. Esto del apartado carece de interés.

- ¿No le ha causado impresión ver los toros en los corrales?
- Ninguna. Me los figuraba más fie-

ros. Los bueyes y el vaquero los manejan como a corderos... ¡Qué pena el no haber encontrado una calesa! ¡Qué pena que usted no vaya vestido con «el elegante traje de majo andaluz». No le perdono que no me haya dejado comprarme una mantilla.

—Yo también lo deploro, pero por desgracia ya le he dicho que las tontas de las mujeres españolas han abandonado casi totalmente el uso de la mantilla, que en mucho les favorece. Usted estaría preciosa con ella, pero sería la única en toda la Plaza y llamaría demasiado la atención, tanto, que dejarían los espectadores de mirar al ruedo para mirarla a usted, y eso no me conviene.

—¡Oh, sí, eso me gusta! Es usted celoso como lo fué José, el novio de Carmen, la heroína de la novela de nuestro Merimée.

¡Merimée! ¡Siempre Merimée! Hasta la coronilla estaba yo de don Próspero.

Desde el apartado nos fuimos a comer a una tasca de los alrededores de la Plaza. No pude contenerla, y a las cuatro nos encontramos dando pisos en torno a ella.

—¡Es muy bonita —opinaba—. Merimée dice que en su tiempo las plazas eran edificios de una construcción muy sencilla, por no decir grosera. Generalmente, no son más que grandes barracas de tablas, y se cita como maravilla el anfiteatro de Ronda, porque todo es de piedra.

Entramos los primeros.

—Vamos a la sala de toreros—me propuso.

—No existe en esta Plaza.

—¿Será posible? ¿Entonces dónde se van? ¿Dónde fuman antes de empezar la corrida? ¡Qué de crupción la de Merimée de los preliminares de la Fiesta!

—Rezar, rezan en la capilla, y fumar fuman en la puerta de salida de las cuadrillas.

—¡Qué pena! Yo hubiera querido vivir en 1830 y haber venido con Merimée... ¡Oh!, perdón, ya no le nombro más. ¡Pobrecito mi Antonio, con lo que le quiero! —y ¡zás!, beso que te tienes—. En aquel momento pasaba por nuestro lado un monosabio, y exclamó: —¡De salud sirva! ¡«Chavón» con estos ingleses, ni al patio de caballos le respetan!

Seguí hablando en mi chapurreado francés para disimular. Lo vimos todo. Los picadores le gustaron mucho. La entrada de los toreros también. Y nos fuimos a nuestra localidad. Nos sentamos. Me cogió del brazo y se apretaba contra mí.

—Estoy muy nerviosa.

Yo botaba. El simbólico despejo de los alguacillos la desilusionó. Párrafos de Merimée a mi oído. El pateillo la puso en pie. Aplaudía como una loca.

—¡Qué hermosura! ¡Qué esplendor! ¡Qué colorido! ¡Algo único! ¡Bravo! ¡Ole!

Si llega a ir de mantilla no sé lo que hubiera ocurrido. Se la comían todos los ojos. Y como nos tomaban por extranjeros la piropeaban sin cesar. Yo me hacía el longui. ¿Qué iba a hacer? Y en esto, un palmazo que me dice a gritos, según la estúpida costumbre en los tendidos.

—¡Cañabate, vaya francesita que te has traído; así se puede vivir en el planeta de los toros, sinvergonzón!

Y no le pude pegar un tiro.

La suerte de varas defraudó totalmente a Lily. No hacía más que acordarse de su Merimée y de aquel lance que presencié el gran escritor en la vieja Plaza de la puerta de Alcalá, del que fué protagonista el famoso piquero



Próspero Merimée, según retrato al pastel de Rochard

Francisco Sevilla. Me lo colocó íntegro, pero yo asimismo se lo voy a colocar a mis lectores, porque el episodio merecen conocerlo aquellos que lo ignoren. Dice así el buen Merimée: «Francisco Sevilla fué derribado y su caballo destruido por un toro andaluz de una fuerza y agilidad prodigiosa. El toro, en vez de dejarse distraer por los chulos, se encarnizó con el hombre, lo pisoteó y le dió gran número de cornadas en las piernas; pero notando que se hallaba demasiado bien protegido por el pantalón de cuero forrado de hierro, se volvió y bajó la cabeza para meterle el asta en el pecho. Entonces Sevilla, incorporándose en un esfuerzo desesperado, cogió con una mano al toro por la oreja y con la otra le metió los dedos en las narices, mientras apoyaba fuertemente su cabeza contra la de la fiera por debajo. En vano el toro le sacudió, le golpeó; nunca pudo hacerle soltar la presa. Mirábase con el corazón oprimido aquella lucha desigual. Era la agonía de un valiente. Nadie podía gritar, ni respirar, ni apartar la vista de aquella escena horrible, que duró cerca de dos minutos. Por fin, el toro, vencido por el hombre en aquel combate cuerpo a cuerpo, lo abandonó para perseguir a los toreros. Todo el mundo esperaba ver transportar a Sevilla en brazos fuera del redondel. Le levantan, y apenas se halla en pie, coge una capa y quiere citar al toro, a pesar de sus pesadas botas y la incómoda armadura de las piernas. Tuvieron que arrebatarse la capa, si no esta vez se hubiera hecho matar. Le llevaron su caballo, saltó encima ardiendo en cólera y atacó de nuevo al toro en medio de la Plaza. El choque de los dos valientes adversarios fué tan terrible que el caballo y el toro cayeron de rodillas. ¡Oh!, si hubiera usted visto la alegría frenética, la especie de embriaguez de la muchedumbre al ver tanta valentía, hubiera usted envidiado como yo la suerte de Francisco Sevilla.»

Y la pobre Lily se encontraba con aquellos picadores y aquella suerte de varas privada de toda su grandeza, de esa trágica grandeza tan admirablemente relatada por Merimée, y por poco se me echa a llorar. No me lo creerán ustedes, mis queridos aficionados al toreo de espaldas, al mirar al tendido, a las carreritas y los saltitos, a todas las cursilerías del toreo actual; pero lo aseguro. Lily me dijo al salir:

—¿Usted cree que si Merimée ve esta corrida escribe esa estupenda carta tan laudatoria de la Fiesta? ¡Qué monotonía! ¡Qué especie de paradójica alegría triste, alegría del público y tristeza de los toreros! ¡Y pensar que llevaba años con la ilusión de ver una corrida! No volveré. A mí Merimée me vuelvo.

—Tiene usted razón; pero ¡qué le vamos a hacer!, los tiempos cambian. Usted y yo hemos nacido tarde. Debimos haber ido a los toros con el magnífico Próspero Merimée, escritor insigne y aficionado de los buenos.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

El arquitecto

prefiere...



LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



porque...

Sus dimensiones son proporcionadas.

Tiene gran capacidad útil.

Al ser silenciosa no tiene vibraciones.



Las corridas

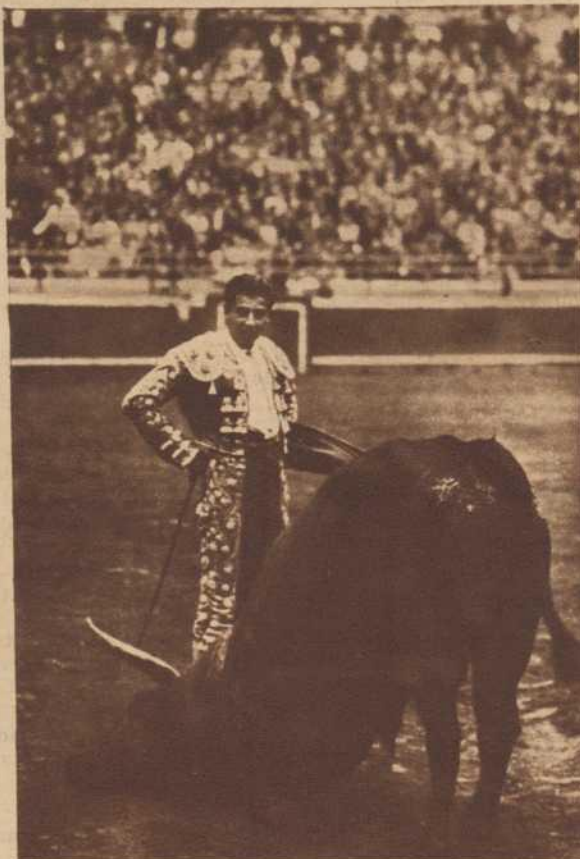


Las cuadrillas hacen el paseo. En el ruedo aparecen, con el vitor a Franco y el ¡Arriba España!, la fecha de la liberación de Bilbao



Aparicio en un pase de tanteo y de castigo a su primero en la corrida de los Domecq

Antonio Ordóñez viendo doblar a este toro de Domecq, que permaneció largo tiempo en esta espectacular posición de resistencia



cumplimiento a la orden. Los menos manejables, el cuarto y el sexto, incierto y aplomado. Promedio, 285,500 kilos en canal.

Julio Aparicio, que lanceó bien entre aplausos, sacó en la faena de muleta pases superiores por bajo y dos tandas en redondo, con dominio y arte de gran torero. Varios pases con la derecha y un ayudado por alto se aplaudieron mucho. Terminó de una estocada entera. Ovación y saludos desde el tercio.

En el cuarto, de incierta y dura embestida, empezó con deseos de agradar, y se estiró en varios pases en redondo, para abreviar después con un pinchazo y una estocada. Hubo muestras de desagrado.

Antonio Ordóñez escuchó palmas en unos lances, y en la faena de muleta dió unos naturales de tanteo, para apreciar un defecto visual de la res. No se confió y largó tres pinchazos y una entera, que desagradó al gentío.

Al quinto lo lanceó estupendamente, entre ovaciones y saludos. La faena de muleta tuvo un tono de arte. Cuatro en redondo y uno de pecho superiores. Sigue con pases con la derecha y uno de pecho apretados y varios naturales, con temple y mando. Señaló un pinchazo y terminó de una en lo alto. Hubo petición de oreja y

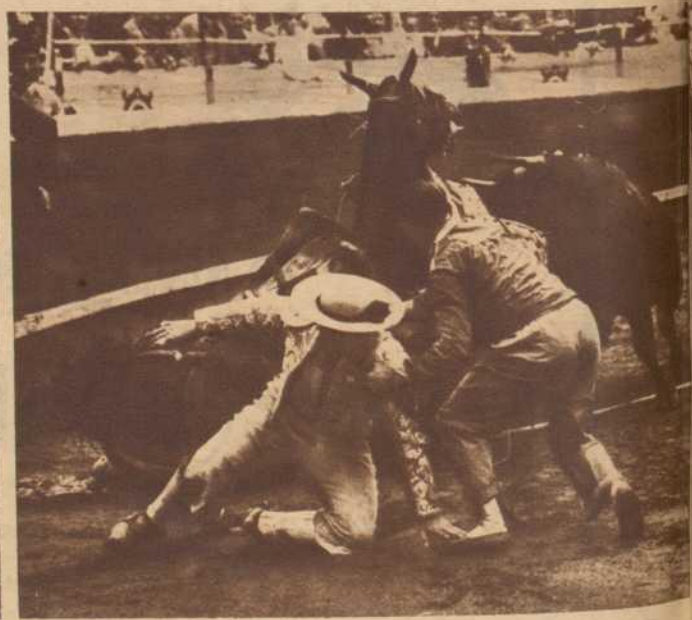
LA primera corrida de la Liberación de Bilbao se celebró en la Plaza de toros de Vista Alegre el día 19 del actual, con todas las localidades ocupadas y el máximo entusiasmo, a pesar de la tormenta que descargó antes del comienzo del festejo. La lluvia cesó después de la lidia del segundo toro.

En el palco de honor estaban las autoridades vizcainas, con el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Jenaro Riestra, patrocinador de estas fiestas benéficas. El alcalde de Bilbao y consejero del Reido, don Joaquín de Zuazagoitia, presidió la corrida, y actuó de asesor Castor Echevarría.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, muy bien presentados y bravos con los caballos, siendo los mejores los lidiados en tercero y quinto lugar, que fueron aplaudidos en el arrastre. Para el quinto se pidió la vuelta al ruedo, que la presidencia concedió; pero los mulilleros, con sus prisas, no pudieron dar



Un ayudado por alto de Manolo Vázquez



¡Lío!

as de la liberación de BILBAO

vuelta al ruedo, con división de opiniones.

Manolo Vázquez lo toreó con estilo y finura. Su faena de muleta, muy buena y torerísima, fué acompañada de la música, entre oles y ovaciones. Tres altos colosales de quietud y mando y dos tandas de redondos suaves. Otros pases por alto, pases con la derecha y de trincherillas, que entusiasman al público, para terminar de media estocada en todo lo alto. Se pide la oreja, y Vázquez, entre ovaciones, recorre el ruedo y sale al centro del anillo a saludar.

En el último se muestra voluntarioso para sacar al burel de la quereña en tablas, y lo despacha de media ladeada.

Fuó una tarde sin sol y sin grandes destellos.

LA CORRIDA DEL DIA DEL CORPUS

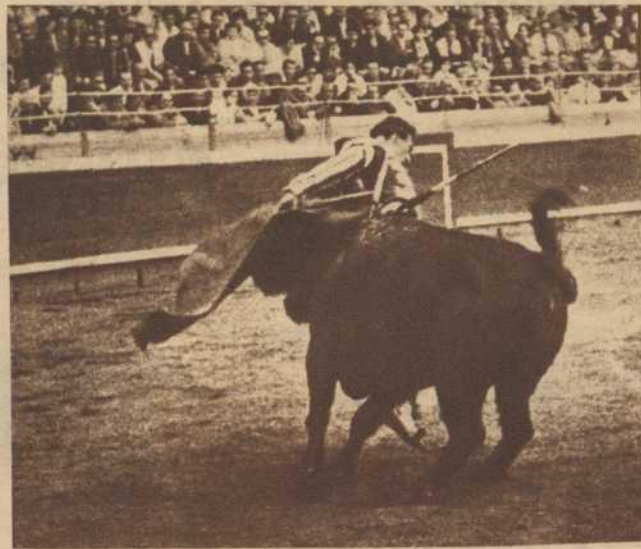
La segunda corrida de la Liberación en Bilbao, el día del Corpus, a beneficio de la Campaña de Navidad, llevó a la Plaza de Vista Alegre a un gran gentío y constituyó, por tanto, un nuevo éxito para su organizador, el gobernador civil, don Jenaro Riestra. Presidió también la corrida el alcalde de la Villa y consejero del Reino, don Joaquín de Zuazagoitia, y actuó de asesor Manuel Montero.

Debutaba en la Plaza bilbaina el ganadero don Lisardo Sánchez, que envió un encierro de buena presentación, y acudió a los montados con bravura y poderío, llegando el sexto con demasiada fuerza al final, ya que necesitaba alguna vara más, como el tercero, de desigual pelea.

Los mejores, el primero y el quinto; de manera especial, este último, bravo y noble, que llegó a la muleta ideal, con embestida suave y pastueña. En el arrastre fué ovacionado y le dieron la vuelta al ruedo. Se llamaba dicho toro de recuerdo «Belonito», número 48, cárdeno salpicado, y pesó en canal 281 kilos. Hubo también aplausos para los demás astados. El promedio en canal fué de 282 kilos, siendo el mayor el primero, con 298.

José María Martorell saludó al que abrió plaza con lances buenos, aplaudiéndosele un quite de frente por detrás.

En la faena, que brindó al público, hubo pases por bajo y con la derecha superiores, cifándose después en naturales y giraldillas. Muy valiente, saca varias manoletinas, y en una de



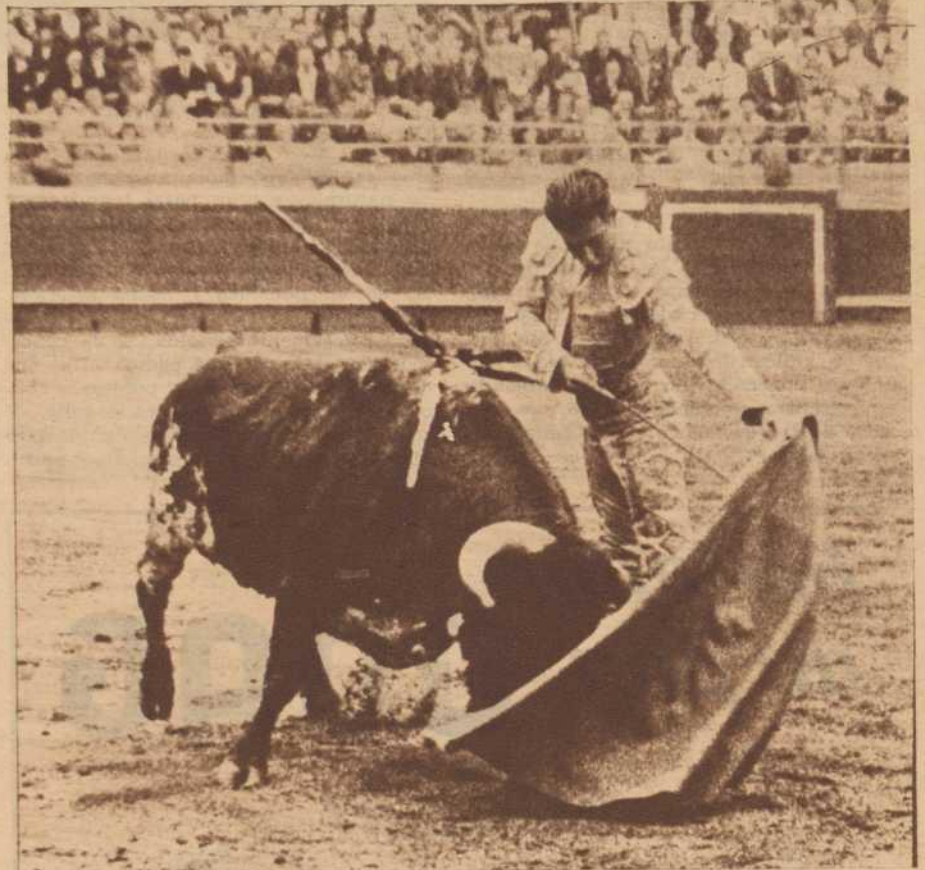
Martorell es empujado al dar una manoletina...



... y corneado en el suelo

ellas es cogido. El toro lo zarandó repetidas veces. Vuelve valentísimo y se luce en unas giraldillas contrarias con remate de rodillas. Una estocada entregándose y la res cae sin puntilla. Ovación, oreja y vuelta al ruedo, con saludos desde el centro del anillo. Después pasó a la enfermería, de donde no volvió a salir, apreciándosele conmoción cerebral y un fuerte varetazo en el muslo izquierdo, de pronóstico reservado.

Antonio Ordóñez lanceó entre ovaciones. Muletea con ayudados por bajo y en redondo, y hay varios de buena factura. Con el pincho está desahogado, ya que después de una entrada a destiempo coloca una baja y no acierta a descabellar, hasta pasar la séptima intentona, entre pitos de los descontentos. En el cuarto (en sustitución de Martorell) trastea, para salir del paso, y después de pinchar cuatro veces coloca una estocada caidilla, con muestras de desagrado. En el quinto tuvo una actuación formidable, demostrando su categoría artística. Lanceó superiormente con temple, entre ovaciones. La faena de muleta la inició con tres pases estatuarios colosales, con quietud y mando, y a continuación desarrolló un curso de bien torear en los naturales y de pecho, en los ayudados por alto, pases con la derecha y circulares. Música y ovaciones. Tres naturales de gran suavidad, con uno de pecho ceñidísimo y adornos de giraldillas y pases de trincheras.



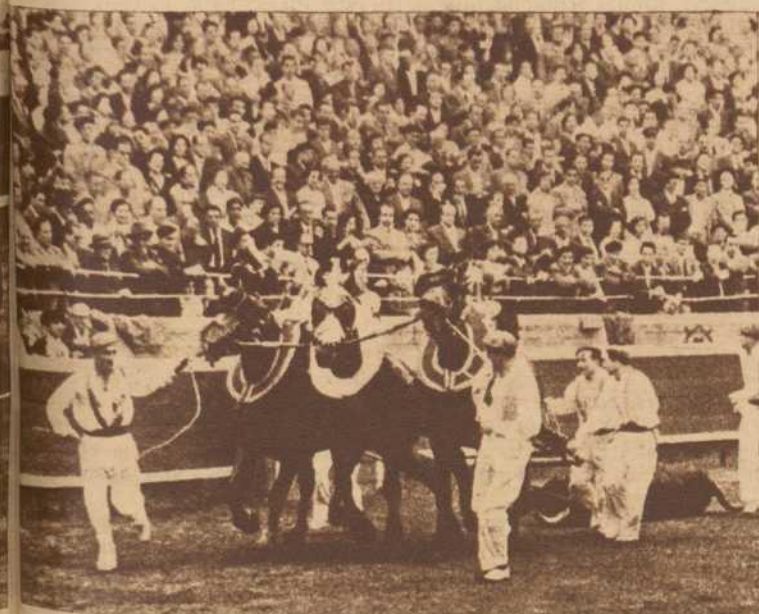
Un templado pase de Ordóñez al toro del que le concedieron las dos orejas

Cita a recibir de forma perfecta, y con aguante coloca una estocada enorme, y el toro cae a sus pies sin puntilla. La ovación es de los días de gala; se le conceden las dos orejas y recorre el ruedo en triunfo, entre las aclamaciones y saludos.

Antonio Chenel, «Antoñete», se mostró en toda la tarde con grandes deseos de agradar, y sus lances de capa al tercero fueron buenos y se le ovacionaron.

En la faena de muleta estuvo valiente y decidido, y los ayudados a media altura, así como dos tandas de pases en redondo, fueron magníficos. Siguió con naturales y de pecho, entre aplausos y oles, y terminó de una buena estocada, escuchando una ovación, con salida al tercio a saludar.

Al sexto, que llegó fuerte a la muleta, por no picarle lo debido, lo aguantó con arrogancia, mostrándose voluntarioso en todo momento. Media estocada alta termina con el burel, y es despedido con palmas abundantes. El festejo tuvo destellos de gran calidad.



Al quinto, de don Lisardo, se le dió la vuelta al ruedo



«Antoñete» entrando a matar (Fotos Elorza)

LUIS URUSUELA

La novillada del domingo en ZARAGOZA

Seis novillos de don Salvador Guardiola Domínguez para Luis Segura, Abelardo Vergara y Emilio Redondo



Luis Segura, Redondo y Vergara, preparados para empezar

ENTRE constantes amagos de tórmenta, siguiendo la tónica de la actual temporada, transcurrió la última novillada celebrada en la Plaza de la capital aragonesa. La empresa, una vez más, no tuvo suerte con el tiempo. Y tampoco los toreros, y los espectadores, con los novillos. Los que se jugaron, pertenecientes a la ganadería andaluza de don Salvador Guardiola Domínguez, sacaron, en general, mal estilo. Y escaso trapío. Un promedio de 227 kilos y pico de canal arrojaron en la báscula. En la suerte de varas cumplieron, aunque sin grandes alardes de bravura. Para los diestros, el único bueno fué el cuarto, aplaudido en el arrastre. Los demás tuvieron una embestida fea y llegaron al último tercio con media arrancada.

Luis Segura resultó el más favorecido con su lote. Y triunfó de nuevo en el ruedo zaragozano. A los dos novillos suyos los toreó de capa entre ovaciones. En el cuarto, especialmente, dibujó seis verónicas y media de primor. Sus dos faenas muleteriles fueron jalcnadas con acordes musicales. La segunda, iniciada en el centro del ruedo con los pies metidos dentro de la montera y aguantando de lejos el viaje del novillo, levantó

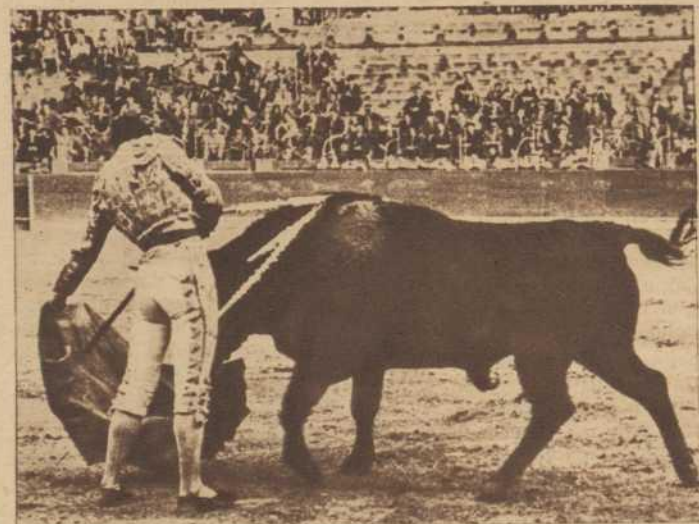


Luis Segura, que resultó el más favorecido en el sorteo

una explosión de aplausos. Dos tandas de naturales y unos pases templados y mandones con la derecha constituyeron su labor. Había ya dado la vuelta al ruedo después de matar al primer novillo de un pinchazo y media estocada. Al terminar con el cuarto de una estocada ligeramente tendida, se le concedió una oreja. Le fué pedida otra, que el presidente denegó, y el público le obligó a recorrer por tres veces el anillo. Y como refrendo de su éxito, don Isidoro Martínez, un veterano aficionado zara-



Abelardo Vergara pasando de muleta a su primero



Emilio Redondo, otro de los toreros de Albacete que hizo su presentación en Zaragoza

(Fotos Marín Chivite)

Tostador de pan ODAG



Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.



Pulse el mando NEGRO hacia abajo.

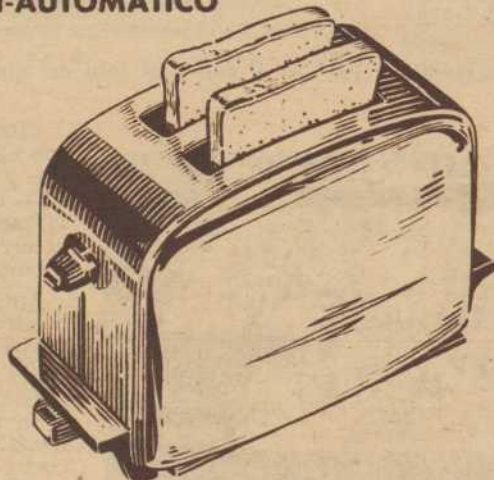


Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.



Apriete el botón ROJO y aparecerán las tostadas, desconectándose el aparato.

TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMATICO



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Concebido para cualquier forma de pan



Riquisimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

gozano «con categoría y de solera», le arrojó desde su delantera de toriles el gran mazo de «habanos», premio que, por su valor moral, es apetecido por todos los toreros que vienen a Zaragoza más que cualquier otro preciado trofeo.

Y poco más destacable ocurrió a lo largo del festejo. El albaceteño Abelardo Vergara se encontró de primeras con un novillo sosote, que poco o nada le ayudó en su labor. Así y todo, consiguió arrancarle una serie de pases espectaculares. De pie y de rodillas, de frente y de espaldas, todo lo intentó en un afán de complacer a la gente, que, a la muerte del novillo —conseguida de media estocada, una entera y descabello al primer golpe—, le hizo dar la vuelta al redondel. El quinto, además de incierto, era manso. Sólo gracias a la eficaz brega del peón Pepe Moncada pudo ser picado. Vergara trasteó al novillo valientemente, sin temor a los continuos derrotes que le tiraba, en uno de los cuales le partió la taleguilla y le dió un fuerte palotazo en la pierna. Mató de media estocada y descabello a la primera.

Tampoco su paisano, Emilio Redondo, nuevo en esta Plaza, halló materia propicia para el lucimiento en sus dos novillos. Y también tuvo que porfiar con ganas para que su presentación en Zaragoza no pasara del todo inadvertida. Logró, en efecto, que la gente se fijara en él y le ovacionara en la faena de muleta llevada a cabo con el tercero, en la que —sin redondear del todo su labor, porque el novillo, reservón, no se lo permitía— se le vieron muy buenos detalles. Algunos naturales y otros pases en redondo merecieron el unánime asenso de los espectadores. Y su facilidad como matador. De una buena estocada acabó con el novillo. Se le ovacionó y dió una vuelta por el ruedo. Al último lo recibió de capa con unos lances ejecutados artísticamente y que repitió con igual suavidad y temple. Fueron lo más vistoso de su actuación. En la faena de muleta puso también buenos deseos, que no llegaron a feliz término por la misma falta de colaboración en su enemigo. Lo despachó de dos pinchazos hondos, descabellándolo al primer intento. Y escuchó palmas de despedida.

ARMANDO JARANA

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA EN ZARAGOZA

La Diputación Provincial de Zaragoza ha dado a conocer el cartel de la corrida de Beneficencia, que se celebrará el primer domingo del próximo mes de julio, día 7.

La comisión designada al efecto, de la que forman parte los diputados señores Dolset y Mariscal, vicepresidente y delegado de la Plaza de toros, respectivamente, con el asesoramiento del ex empresario local don Celestino Martín, ha llevado a cabo una serie de gestiones, que han dado por feliz resultado una combinación de toros y toreros de verdadero postín.

Un novillo de rejones para Carlos Arruza, que hará su reaparición ante el público aragonés en su nueva modalidad de caballero en Plaza, y seis toros de don Ricardo Arellano (antes Gamero Cívico), de Salamanca, para Julio Aparicio, «Litré» y Pepe Luis Vázquez, de Méjico, que seguramente con esta corrida efectuará su presentación en España.



Antes de tomar la alternativa, Rafael Pedrosa se retrata en el patio de caballos en compañía de Manolo Chopera; su apoderado, señor Arena; el empresario francés, M. Dangón, que llegó expresamente, y varios amigos

Rafael Pedrosa en un pase al toro de la alternativa, del que le concedieron las dos orejas

Chapresto

Antonio Bienvenida entrega los trastos a Pedrosa. «Chamaco» presencia la ceremonia

LA FERIA DE LEON

ANTONIO BIENVENIDA dió la alternativa a RAFAEL PEDROSA en presencia de «CHAMACO»

Momento de la cogida de Rafael Pedrosa. No obstante quedar lesionado de importancia, Pedrosa se mantuvo en el ruedo hasta que dobló el toro

Se lidiaron toros de don ANTONIO MARTINEZ, de Tudela



Chapresto



Chapresto



Chapresto

Antonio Bienvenida, que mató tres toros, y que cortó dos orejas

También «Chamaco» estuvo muy bien en su primero y le fueron concedidas orejas y rabo (Fots. Chapresto)

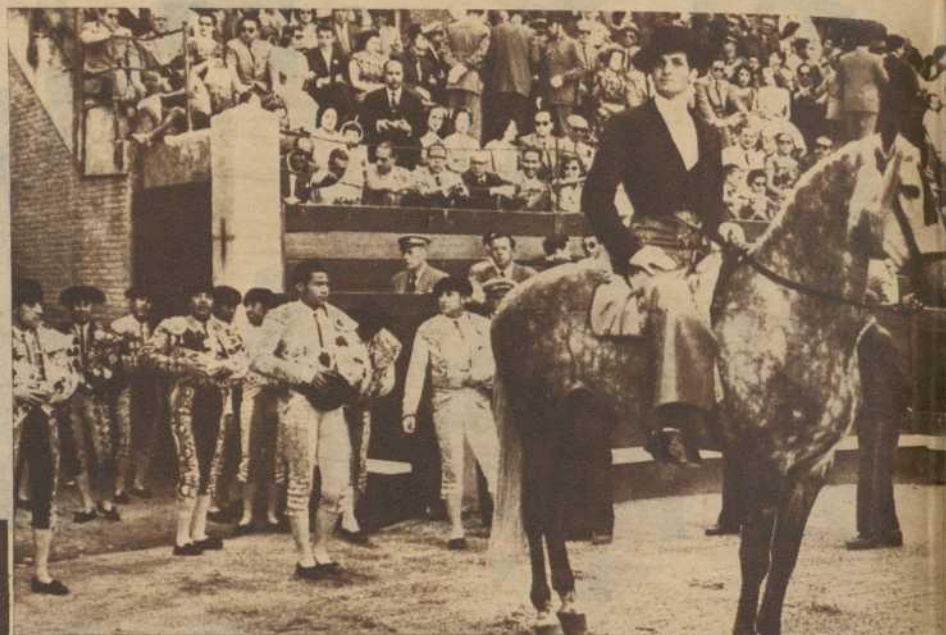
En la enfermería fué asistido el diestro Rafael Pedrosa por padecer una herida contusa en la cara anterior interna del muslo derecho, al nivel del triángulo de Scarpa, con una trayectoria hacia arriba y adentro de unos seis centímetros, con rotura de fibras del músculo sertorio, disecando, sin lesionar, el paquete vascular. Pronóstico menos grave. — Doctor Serrano.

Las tres primeras corridas



En Granada aún tienen la buena costumbre de que las corridas sean presididas por un grupo de chicas auténticamente guapas. Así, si en el ruedo no hay animación, se consuela uno volviendo la vista al palco

Peralta y los de a pie al iniciar el paseo en la primera de la feria



Lo primero que hay que hacer constar es que hemos tenido una gran feria, que ha superado los mejores cálculos. La feria se ha dado bien, y si en su aspecto económico ha constituido un éxito rotundo, en el artístico tampoco ha ido del todo mal. Es decir, que salvo aquellos baches que pudieron evitarse, no regateando al presupuesto global de la feria elementos de máxima garantía, el platillo de la balanza artística se ha inclinado, al fin, por lo bueno.

Para la primera corrida, la del jueves 20, don Salvador Guardiola envió siete toros no mal presentados y nobles, aunque desiguales en peso y bravura, y, en general, blandos de remos.

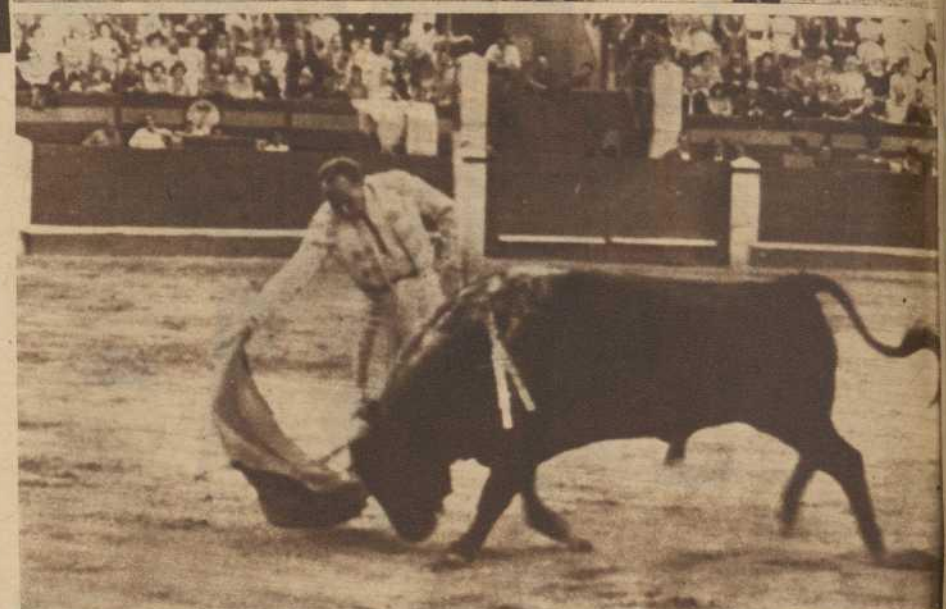
Peralta, en el de rejones, consigue prender dos de lujo a costa de mucho insistir. Hace una pasada en falso, dejando después dos pares de banderillas —el último a dos manos— y un arponcillo con una flor que merecen sendas ovaciones. Clava tres rejones de muerte, defectuosos, y pie a tierra trastea para estocada trasera y descabello al quinto intento. La ovación es unánime y Peralta da la vuelta al ruedo y saluda desde el tercio.

En lidia ordinaria, Rafael Ortega —desganado, como sus compañeros de terna—, realiza una faena valiente, sobre ambas manos, en su primero,

al que da fin de media estocada en todo lo alto, producto de un volapié de antología que el público ovaciona. El toro, falto de fuerza, se acuesta, y aunque Rafael Ortega insiste en su pretensión de levantarlo, el puntillero, oportunamente, lo remata. Gran ovación y saludos de Ortega desde el tercio. En su segundo, cojo, se limita a cumplir discretamente y oye protestas. Entra a matar y pincha dos veces, dejando, al fin, una estocada que basta. El disgusto cunde por los tendidos y hay palmas para el toro y silencio para el torero.

Manolo Vázquez inicia la faena de su primer toro con pases altos, que se ovacionan. Cita de lejos al natural pero la cosa no sale bien, por lo que se limita a torear con la derecha. Pincha hondo arriba y descabella al tercer golpe. Fuertemente ovacionado Vázquez da la vuelta al ruedo y saluda desde el tercio. En el quinto de la tarde, que se cae a cada momento, Vázquez expresa —con gesto y ademanes— su contrariedad por este gran defecto de su enemigo, al que torea por alto, cuidadosamente, buscando la igualada para dar dos pinchazos que saltan y otro caído que acuesta, todo ello con el natural desagrado del respetable. Se pita al toro en el arrastre.

Curro Girón se hace ovacionar



Un muletazo ajustado y suave del gaditano Ortega

con las banderillas en sus dos enemigos. En el tercero de la corrida compone la figura en estatuarios y de pecho, que se ovacionan. Siguen redondos, ayudados altos y manoleínas de pie y de rodillas, precursoras de un pinchazo y estocada que hace rodar sin puntilla. El público pide una oreja, que la presidencia otorga, y Curro Gi-

rón da la vuelta al ruedo en medio de una ovación, a la que corresponde después desde el tercio.

El de Guardiola, bravísimo y noble, es aplaudido en el arrastre. En el que cierra plaza, bravo y con casta, pero que hubiera necesitado una tercera vara, anduvo Curro desconfiado y, en realidad, sin poderlo dominar. Deja un pinchazo sin soltar, otro saliendo atropellado, un tercero hondo y descabello a la primera intentona. El público le expresó su descontento durante la lidia de este toro, y al final, sumamente aburrido de toda la corrida, guardó silencio.

Tras un día en claro, gran error de la empresa, pasamos a la segunda corrida de la feria, en la que se lidiaron novillos de don Antonio Flores Tassara, desiguales en peso, casta y estilo, de los cuales mereció palmas en el arrastre el corrido en cuarto lugar, y pitos el segundo, tercero y quinto. El sexto —protestado y devuelto a los corrales por cojo— fué sustituido por otro de la misma ganadería, manso de solemnidad, cuya lidia transcurre entre unánimes protestas hacia el asado y ovaciones para el torero, en este caso Torcu Varón.

«El Trianero», nuevo en esta Plaza, ha causado la mejor impresión, tanto con el capote como con la muleta. En su primero realiza una faena muy valiente, variada y con sabor, que el público ovaciona sin cesar. Dos

Manolo Vázquez en un buen pase natural a su segundo

Curro Girón después de una estocada en todo lo alto



la Feria del Corpus en GRANADA

Jueves 20: Reses de don Salvador Guardiola para el rejoneador Peralta, y los espadas Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Curro Girón

Sábado 22: Novillos de don Antonio Flores Tassara para «El Trianero», «Chicuelo» hijo y Torcu Varón

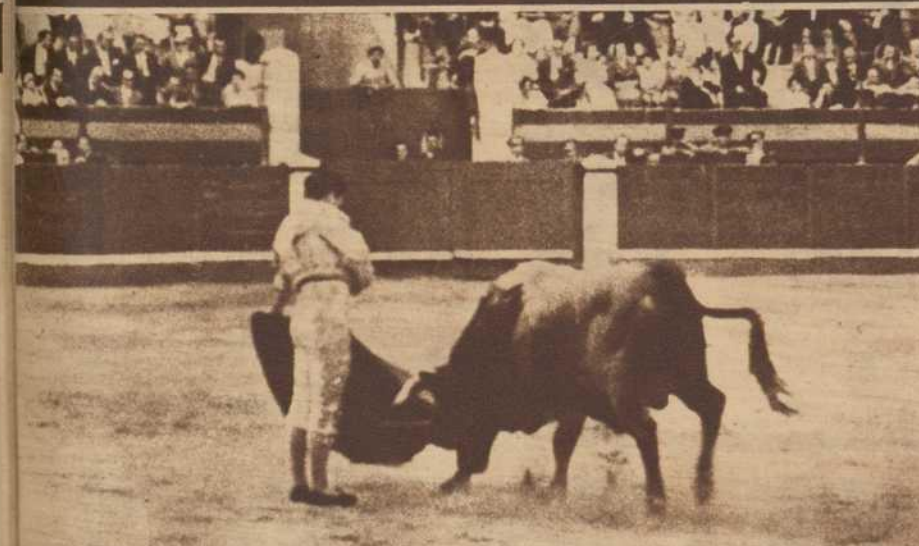
Domingo 23: «Litri», «Chicuelo II» y Curro Girón, con seis toros de don Juan Pedro Domecq, de excelente presentación y bravura



Segunda de la feria y segundo impresionante grupo de presidentas



En la novillada, segunda función de feria, toreó así «El Trianero»



El hijo de «Chicuelo» en un natural a su primer novillo



Una giraldilla del novillero granadino Torcuato Varón

Las presidentas de la tercera corrida. Se explica que los toreros se esforzaran



pinchazos, media estocada y descabello en segunda instancia le valen otra ovación, con vuelta al ruedo y salida al tercio. En el cuarto de la tarde —aplaudido en el arrastre— se muestra igualmente valiente, intercalando con ambas manos pases de todas las marcas, entre música y oles. Med'a estocada arriba y perpendicular acaba con el de Flores Tassara, concediéndosele a «El Trianero» una oreja, que luce en la vuelta por el redondel y cuando sale a saludar desde el tercio. Acto seguido solicita permiso de la presidencia y abandona la Plaza para emprender viaje.

«Chicuelo», hijo, oye ovaciones en sus dos enemigos al torear de capa y muleta con la gracia y el arte que ya le caracterizan. En su primero, pitado en el arrastre, entusiasma a la concurrencia con una faena alegre y artística. Dos pinchazos, media, una entera y caída y descabello al primer golpe emplea Chicuelo en este novillo, escuchando una ovación que le obliga a salir al tercio. En el quinto, mayor que los anteriores, dobla con él por bajo, y con la derecha realiza faena pinturera y estilista, pero falta de dominio. Un pinchazo y estocada, que acuesta, generaliza la división de opiniones que se había iniciado respecto al torero. En cuanto al novillo, la pita fué general y ruidosa.

Torcu Varón, que ha cargado con el peor lote, arranca fuertes ovaciones con el capote. Con la muleta realiza faena valiente, serena y dominadora en su primero, que, como dijimos, es también pitado en el arrastre. A los acordes de la música, y entre ovaciones, transcurre esta primera faena de muleta, a la

que pone el colofón de media estocada, que basta. La ovación arrecia, y Torcu ha de salir al tercio para saludar. Cuando salta a la arena el sexto es protestado con fuerza por cojo. La presidencia ordena su devolución a los corrales, y es por esto ovacionada. El sexto bis —procedente de la misma ganadería—, cornalón y el de más kilos y sentido de los lidiados, resultó ser, además, manso de solemnidad con todas sus desagradables consecuencias. Torcu Varón, sin embargo, ha conservado íntegra la serenidad, imponiéndose en una faena por bajo, tranquila, valiente, mandona y de auténtico castigo, en la que está a punto de dominar plenamente la situación. De siete pinchazos —todos arriba— y descabello al segundo intento acaba con el marrajo, cuyo arrastre es unánimemente pitado. Por el contrario, durante toda la lidia de este toro y sobre todo en la faena de muleta y al final de la misma, Torcu Varón ha sido fuerte y merecidamente ovacionado.

Sin duda, la corrida clave del Corpus ha sido siempre, y sigue siendo, la del domingo de Feria. Y es por esto por lo que la empresa prepara todos los años un «plato fuerte» para este día. Hoy, siguiendo esta tradición, hemos asistido a la lidia de seis magníficos ejemplares de don Juan Pedro Domecq, de extraordinaria presentación, poder, buena casta, bonita lámina y, lo que es mejor, bravos y nobles, como para elevar el «son» de la feria al tono brillante en que lo han puesto esta tarde al cooperar de manera decisiva en el triunfo.

SIGUE

fo rotundo alcanzado por «Litri», «Chicuelo II» y Curro Girón, afortunados encargados de despachar este encierro de imperecedero recuerdo en la memoria del aficionado.

Una gran ovación del público, que llena totalmente la Plaza, acoge la presencia de las cuadrillas en el paseillo. Y esta misma ovación, que tantas y tantas veces se ha de repetir durante la tarde, premia desde un principio todas y cada una de las intervenciones de los tres espadas, cuya rivalidad en el triunfo no carece en ningún momento de la lealtad debida al más noble compañerismo.

«Litri», que inicia la faena de su primero en tablas, instrumenta estatuarios y de pecho impresionantes y de la mejor factura. Citando de lejos, cuaja varias tandas de redondos y por alto, que el público corea con oles y ovaciones. La faena, toda ella con la derecha, es sencillamente emocionante y merecedora de la general aprobación. Un pinchazo que salta y estocada en todo lo alto hacen rodar, sin puntilla, a este «toro de bandera», que, a petición, y en medio de una gran ovación, se le da la vuelta al ruedo, y del que «Litri» conquista, en buena lid, las dos orejas, con la natural ovación, vuelta al ruedo —devolviendo sombreros, zapatos de señorita y otras prendas— y salida al tercio. En su segundo hace de nuevo la estatua en cuatro ayudados por alto y sin enmendarse, que arrancan otras tantas ovaciones. Entre oles y música torea con ambas manos en otra gran faena, que termina con media estocada, algo caída, que acuesta. Nueva ovación con salida al tercio, y ovación también al de Domecq en el arrastre.

«Chicuelo II» se enfrenta en primer lugar con el toro mayor de la corrida y, sin lugar a dudas, el más peligroso. Así y todo, como el toro es bravo y noble, la faena, sobre la derecha, es temeraria. El público no cesa en sus ovaciones hasta que, después de rodar sin puntilla el de Domecq, tras dos pinchazos sin soltar y media estocada en las agujas, «Chicuelo II» da dos vueltas al ruedo, devolviendo prendas, y sale a los medios para saludar. Después, como la petición de oreja había sido insistente, se produce una auténtica bronca contra la presidencia, que termina cuando el tercer toro está en el re-

Orejas y más orejas y alegría desbordante en los tandidos

dondel. En el quinto de la tarde, «Chicuelo II» brinda a la peña de su nombre que ha venido de Jaén y ocupa un gran espacio en la Plaza. El toro, que ha quedado aplomado en el tercio de varas, no está nada fácil para el torero. Sin embargo, «Chicuelo», a costa de valor, de temple y serenidad, cruzándose hasta lo inverosímil, consigue pases altos, redondos, de pecho y de todas las marcas. La ovación es constante, y así entra «Chicuelo» a matar y deja media estocada en la yema, para un descabello al primer intento. Dos orejas le son concedidas y dos vueltas al ruedo tiene necesidad de dar, para luego salir a los medios.

Completaba la terna Curro Girón, que ha vuelto a entusiasmar esta tarde en la suerte de banderillas, a más de con su forma de torear hoy con la capa y la muleta. En su primero da comienzo a la faena citando muy de lejos, para cambiar por la espalda, que saca manchada de sangre. Faena variada y completísima, que tiene el broche de una estocada en el hoyo de las agujas, y de la que rueda el toro, y que es premiada con las dos grejas y el rabo del enemigo, a más de las dos vueltas. En el que cierra plaza realiza otra faena valiente y dominadora entre ovaciones y oles. Pincha sin soltar y vuelve a enterrar el estoque en otra estocada, que basta. El público toma a hombros a Curro Girón y a «Chicuelo II».

Para que nada falte, en honor a la verdad, hemos de hacer constar la impresionante cogida, por fortuna sin

El mozo de estoques arregla la taleguilla de «Litri» y Gago habla con el maestro



consecuencias, sufrida por «Litri» en su primero. La actuación meritísima de José Atienza, picador de «El Trianero», que en el cuarto novillo de la corrida del sábado hubo de desmontar y saludar desde el tercio, castoreño en mano, y, por el contrario, las sanciones impuestas por el señor gobernador civil a los picadores Antonio Romero Salgado y Oscar Carbacho Morales, multados con 250 pesetas cada uno.

Y ahora esperemos a la última corrida de la feria, en la que los toreros de la tierra, Rafael Mariscal y Miguel Montenegro, actuarán en compañía de Joselito Huerta, con reses de Arauz de Robles.

CURRO GRANADA



Un adorno de «Chicuelo II» durante la faena al quinto (Fotos Torres Molina)



Un muletazo en redondo de Curro Girón al tercero de la última corrida

PLAZA DE TOROS DE LA CIUDAD DE CABRA.



Con su primer premio, en las tardes de los días 21 de Agosto y 1. de Septiembre de 1859.
DOS BRILLANTES CORRIDAS DE TOROS DE MUERTE.

PRIMERA TARDE.

1. *Castor*, nacido, color castaño, 6 años.
2. *Castor*, nacido, color castaño, 6 años.
3. *Castor*, nacido, color castaño, 6 años.
4. *Castor*, nacido, color castaño, 6 años.

SEGUNDA TARDE.

1. *Martín*, nacido, color castaño, 6 años.
2. *Martín*, nacido, color castaño, 6 años.
3. *Martín*, nacido, color castaño, 6 años.
4. *Martín*, nacido, color castaño, 6 años.

ESTADOS. Francisco Aguilera, Cabra; Antonio Sánchez, el Tato de Sevilla; Salomón de España; Mariano Ariza, Madrid.

PICADORES. Joaquín Coto (Cabra); de Sevilla; Francisco Calera, de Madrid; Antonio Pantoja, de Huelva; Francisco Bala, de Sevilla; Antonio López, de España.

BANDERILLEROS. Manuel Ortega, el Tato de Sevilla; José María de Madrid; Francisco Ortega, el Tato de Sevilla; José María de Madrid; Antonio Martín, de Madrid.

La Plaza de TOROS

de

CABRA cumple cien años



El cartel más antiguo que se conserva es dos años posterior a la inauguración de la Plaza de Cabra, pero es exactamente el mismo cartel de toros y toreros del primer festejo celebrado en ella y corresponde a dos corridas, las del 31 de agosto y 1 de septiembre de 1859 (Foto Calvo)

El empresario del centenario, don Juan Antonio Muriel, escucha sonriente el vivo diálogo de nuestro corresponsal, señor Moreno Maiz, con César Girón, mientras Antonio Ordóñez espera, tranquilo, la hora del paseillo y Rafael Ortega se ajusta el capote de lujo (Foto Velasco)

De muy antiguo data la afición de los egabrenses al torero. Ya en 1790 tenían lugar corridas, con las limitaciones propias de aquella época, en la plaza Mayor de la entonces villa; pero en 1856 tomó cuerpo el anhelo de poseer Plaza propia, y un grupo de generosos aficionados constituyó la desde entonces titulada Sociedad Constructora de la Plaza de toros de Cabra, con cien accionistas, la mayoría de ellos aficionados prácticos, que raro era el domingo que no emulaban en la arena las faenas de los profesionales.

Se iniciaron las obras en el mismo año y quedó terminada en 1857, con gradas de madera y burladeros, siendo substituidas más tarde por gradas de mampostería. En 1904 se construyó una magnífica barrera desmontable y contrabarrera de hierro y gruesa chapa, reforzada con maroma de cable, y se cubrieron las gradas de sol, que hasta esa fecha carecían de techado.

Consta de una planta, y sus 6.017 localidades se distribuyen entre catorce espaciosos palcos, 126 banderillas, 143 barreras, 2.239 tendidos de sombra y 3.325 de sol. Está construida junto al casco urbano y rodeada de modernas construcciones y floridos huertos, y frente a ella se ha abierto una moderna avenida que facilita enormemente el acceso a sus dependencias.

Cuenta con matadero propio, eficiente sistema de corrales y toriles, bien dotada enfermería y cuidados servicios complementarios. Su anillo amplio, 52,64 metros de diámetro con metro y medio de

callejón, ha visto desfilar las más grandes figuras taurinas de todas las épocas, desde «El Tato» y «Cúchares» (que la inauguraron), pasando por «El Gordito», «Cara Ancha», «Bocanegra», «Lagartijo», «Frascuero», «Espartero», Angel Pastor, «Guerri», «Mazzantini», «Reverte», «Algabeño», «Conejito», «Torerito», «Machquito», Fernando Gómez, «Gallito»; «Bombita», Belmonte, «Joselito», Sánchez Mejías, Marcial Lalanda, «Niño de la Palma», «Bienvenida» (padre) y todos sus hijos, «Manolete», «Litri», «Chamaco» y todas las figuras actuales.

El torero ecuestre tuvo amplia representación, desde don Antonio Cañero y Simao da Veiga hasta Peralta (dentro del centenario debutar Carlos Arruza), pasando por Marimén Ciamar y Beatriz Santillano, y como colofón registremos el paso de «La Reverte», «La Frajosa», Juanita Cruz y alguna otra señorita torera que escape a nuestra investigación.

A partir de la lidia de los cuatro toros de don Agustín Salido, en la primera corrida celebrada en la flamante Plaza, también pisaron nuestro ruedo las ganaderías más famosas —Miura, Sánchez Cobaleda, Saltillo, Pablo Romero, etc., etc.—, y hubo un ganadero local, don José María Linares, que lidó en él gran número de reses y le cupo el honor de que a uno de sus toros, el famoso «Morriones», le fuera perdonada la vida por su extraordinaria bravura.

Las fechas clásicas para espectáculos de postín son: el Sábado de Gloria (desde este año, el Domingo de Resurrección), el día de San Juan y el 8 de septiembre, día de la Patrona, María Santísima de la Sierra, y se aprovechan diez o doce fechas más para novilladas y espectáculos económicos.

Ignacio Sánchez Mejías concedió el doctorado en la Plaza de Cabra al torero lucentino «Paíarito». El 17 de julio de 1889 lidiaron ganado de don Atanasio Linares «El Espartero» y «Gue-

rrita», sufriendo el primero una cogilebrados dentro de su recinto en los cien años transcurridos.

Entre los sucedidos cómicos que se cuentan figura un rejoneador, «El Mexicano», que pretendió efectuar a bombo y platillo esta suerte, montado en otro toro y que no pudo resistir los saltos del astado, fracasando en su estrafalario propósito. Un desaprensivo se valió de mañas para burlar la buena fe de ciertas personalidades, y por medio de unos telegramas y tarjetas de visita falsos hizo creer que iban a ser encerrados por unos días en nuestra Plaza los ejemplares destinados a una importante Plaza andaluz millar de diversos espectáculos celuz, a su paso por esta ciudad. Consiguieron los permisos necesarios, se instalaron las tradicionales vallas y esda que le costó un mes de permanencia en ésta, al descabellar al toro «Boticario», que se lidiaba en segundo lugar, siendo la más grave que se conoce en este ruedo en cerca de las 300 corridas formales, y aproximadamente tuvo abierta la Plaza y encendido el alumbrado toda la noche esperando el ganado, al que no le faltaba ni fresco pienso ni abundante agua. Mientras espectadores de buena fe esperaron hasta el alba la llegada de los bravos astados, desapareció el supuesto «encargado» de famosa ganadería, dejando tras sí una estela de pequeñas estafas, objetivo que parece ser originó tal número de molestias.

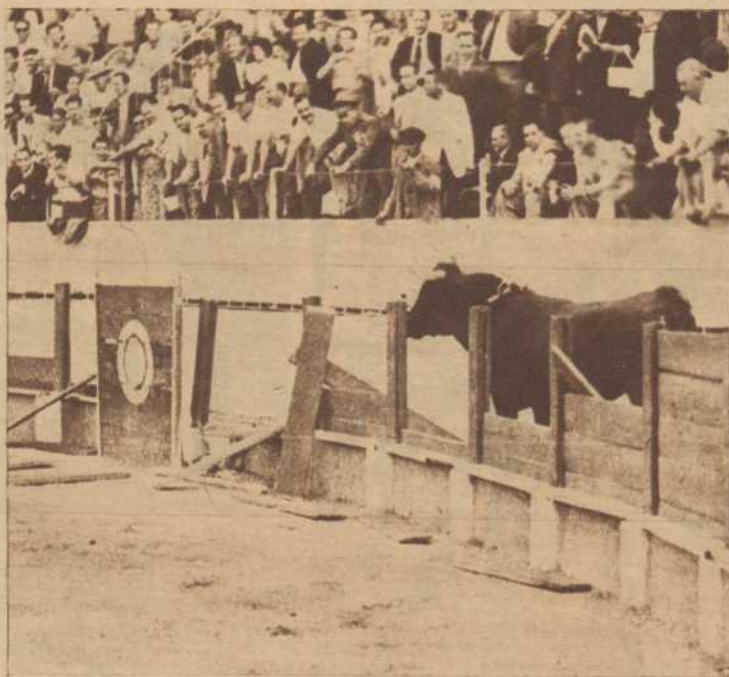
El 15 de agosto de 1887 se lidiaban se's toros de Linares por Antonio Pastor, actuando de sobresaliente José Martínez Salido. Cuando Martínez Salido iniciaba un pase de muleta al quinto de la tarde abrió la puerta del chiquero el sexto toro y acometió al diestro, que de espaldas no veía el peligro que se le avecinaba; pero la Providencia hizo que coincidiera la salida del toro, en turno, de los vuelos de la muleta con la llegada del toro agresor y chocasen ambos, salvando el profesional su vida. ¿Extraño, no? Pero cierto.

A un apasionado de la Fiesta le ha cabido la satisfacción y honor de ser empresario de la Plaza egabrense en la fecha de su centenario, don Juan Antonio Muriel Marín, al que su holgada posición económica y su juventud y dinamismo le han permitido, en años anteriores, ofrecer a la afición andaluza los mejores carteles de los tiempos modernos. Quiera Dios conservar por muchos años esa afición y arrestos empresariales, para que realice el ambicioso programa que tiene proyectado para esta agradable efemérides de nuestra coquetona Plaza de toros y lo amplíe, a los años que le resten en su actual regencia, en bien de la afición andaluza.

ANTONIO MORENO

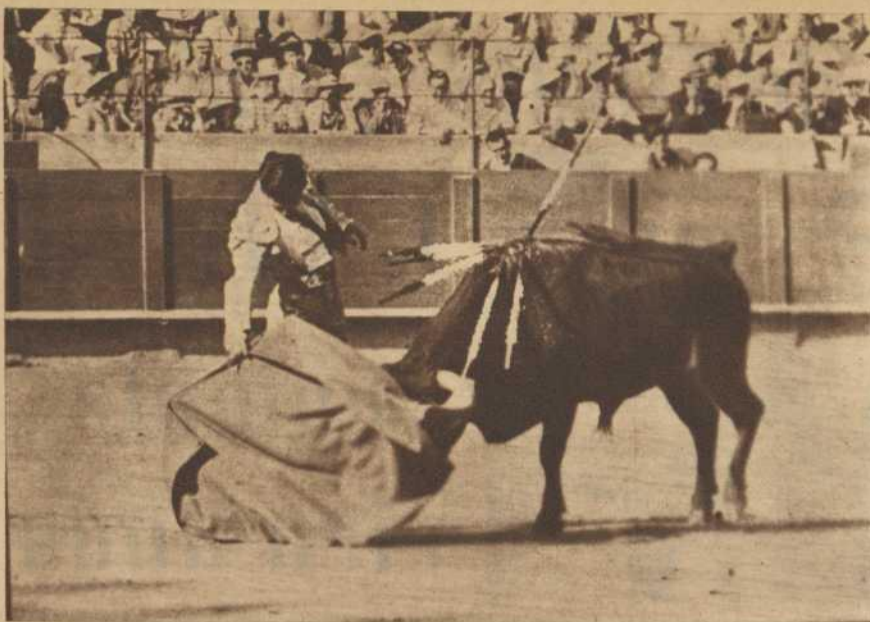
Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Este bravo torito inició en una corrida reciente un prematuro derribo de las instalaciones del coso egabrense (Foto Velasco)

LA SEMANA TAURINA



Luis Segura se lució en su faena de muleta al primer novillo



Un pase por alto de «Miguelín»

Una verónica de Juan Vázquez



Roberto Espinosa



Juan Vila



Juan Antonio Martínez

Día 20.—Cuatro novillos de don Bernardino Jiménez y dos de don Manuel Álvarez Gómez para Luis Segura, «Miguelín» y Juan Vázquez

Día 23.—Roberto Espinosa, Carlos Saldaña, Juan Vila y José Antonio Martínez con seis novillos de don Eloy y don Alberto Víctor Marín y dos de doña Ana Peña, viuda de Campos

Día 24.—Rejoneó Landete y lidiaron toros de don Ricardo Arellano, de don Leopoldo L. de Clairac y de doña Aurora L. de Clairac, Martorell, Tirado y «Chamaco».—A «Chamaco» le concedieron las orejas de sus dos toros

SIN toros cómodos para el triunfo fácil, el primero de Bernardino Jiménez y el segundo de Manuel Álvarez Gómez. Luis Segura ha dejado en la Plaza de las Arenas pruebas suficientes para que un torero cuente con el afecto y la esperanza de la afición. Sus primorosos lances al que abrió plaza, su quite por chicuelinas y su torerísima faena, han calado muy hondo en los aficionados. Torero. Le cogió su primero, se levantó y, como si la cosa no fuese con él, prosiguió su lucido trasteo. El cuarto novillo, de Álvarez Gómez, le hubiera durado a muchas figuras mucho tiempo; a él le duró el justo. La espada le privó de los máximos trofeos en su primero y estuvo más de su parte en el cuarto. Fué ovacionado y en Barcelona ha dejado abierto un amplio crédito.

«Miguelín» ha estado muy bullidor toda la tarde. Lanceó con alegría y banderilleó a sus dos enemigos entre ovaciones. Su primera faena fué premiada con la oreja, pues el muchacho toreó con soltura con ambas manos, y como matara de una estocada que caló al novillo, se le otorgó el referido trofeo. A su segundo no le pudo hacer nada con el capote, pero con la mu-

leta le hizo una faena porfiona y valiente. Mató de un pinchazo y descabello a la segunda, escuchando una ovación.

Juan Vázquez ha tenido mala suerte. Tiene maneras, como demostró en los lances de recibo a su primero y en tal o cual quite. Con la muleta está aún un poco verde. Muleteó sin el debido reposo con ambas manos y mató de una estocada delantera y caída escuchó aplausos de simpatía. El que cerró plaza, de Álvarez Gómez, fué condenado a banderillas negras, y el joven Vázquez se lo quitó de enmedio de una estocada habilidosa.

Se corrieron cuatro novillos de Bernardino Jiménez, que acusaron genio, y dos de Manuel Álvarez Gómez, que fueron mansos de carreta.

Una gran entrada registró nuestro monumental coso. Se corrieron seis novillos de don Eloy y don Alberto Víctor Marín, de Ciudad Real, y dos de doña Ana Peña, viuda de Campos, de Sevilla, lidiados en sexto y octavo lugar, que en conjunto no ofrecieron grandes dificultades para los de a pie.

Roberto Espinosa ha pasaportado, con más pena que gloria, tres novillos por cogida de Carlos Saldaña en su primero. Ha banderilleado con buenos deseos a los dos suyos y ha probado por todos los medios el lucimiento. No se ha centrado con sus enemigos y no ha agradado al respetable su labor. Una pena, pues es un torerito muy compuesto.

Carlos Saldaña, en el único novillo que mató, ha estado bien con capote, banderillas y muleta, lo que ha hecho que su cartel siga en alza. Le anotamos cuatro verónicas con las manos bajas y con la muleta una faena de torero enterado y valeroso. Al dar un pase fué cogido, pero siguió más valiente que antes. La música amenizó su labor; la espada, al pinchar en tres ocasiones antes de cobrar una estocada, ha reducido el premio a una vuelta al ruedo, al finalizar la cual ingresó en la enfermería, donde se le aplicó por el doctor Olivet Millet una cornada en el pliegue glúteo izquierdo que le impide continuar la lidia.

Juan Vila —está verde— hizo cositas con el capote, pero en ningún mo-

PRIMA EN BARCELONA

mento se le vió lo suficientemente preparado como para alcanzar un triunfo. Muleteó con voluntad y en su primero dió la vuelta al ruedo tras de pasaportarlo de media estocada. En el séptimo estuvo discretito con el capote y con igual son con la muleta. La espada no fué tan certera esta vez.

El éxito de la tarde, éxito grande, para el aficionado que sabe ver, con que sólo le muestren la calidad; y para el público estuvo del brazo de José Antonio Martínez. Excelente muletero, del que cabe esperar mucho. Dos faenas en las que el temple, la gallardía y la personalidad de este torero, que recuerda a «Manolete», pero que no le imita, causaron alboroto. Se le fué el triunfo en su primer novillo al no tener acierto con la espada, pero no se le escapó en el



Cogida de Carlos Saldaña por Landete citando para banderillar a dos manos



Martorell toreando al natural a su primer toro, del que le concedieron la oreja



José Ramón Tirado muleteando

que cerró plaza. De lo mucho y bueno que hizo en su primero dará una idea este detalle: la corrida era soporífera, ocho novillos; pero nadie se marchó de su asiento. Sería inútil relatar todos y cada uno de los muletaeos que plasmó José Antonio Martínez en sus dos enemigos, baste decir que estuvo gen'ral. Cortó la oreja de su segundo y fué paseado a hombros y pudo muy bien haber cortado otra al cuarto. Al octavo le dió tres lances que fueron un prodigio de temple, escuchando por ello una gran ovación. En este José Antonio Martínez hay un torero grande.

Con una gran entrada se han lidiado siete toros, uno de don Ricardo Arellano Gamero-Cívico, de Salamanca; tres de don Leopoldo L. de Clairac, de Salamanca, y otros tres de doña Aurora L. de Clairac, también del campo charro, que han dado poco juego. El de Arellano fué manso de solemnidad, lo que hizo que la labor del rejoneador don Bernardino Landete fuese más meritoria.

José María Martorell ha estado muy centrado durante toda la tarde. Su capote y muleta se han movido con una precisión y una destreza que en todo momento se ha ganado justas ovaciones. Al que abrió plaza, tras unos breves muletaeos iniciales, lo to-

reó muy bien con la izquierda. Faena en la que la multitud se entregó de lleno al artista. Estocada y descabello a la primera y Martorell luce en la vuelta al ruedo la oreja de su enemigo. Su segundo se quedaba muy corto y punteaba. Faena de acuerdo con las circunstancias y a otra cosa. El dominio y la cabeza que ha hecho gala en este toro me han agradado enormemente. Fué muy aplaudido.

José Ramón Tirado ha lanceado con lucimiento al segundo de la tarde y con la muleta le ha realizado una bonita faena por naturales con la derecha y manoleteras. No ha tenido suerte con la espada y todo ha quedado en ovación final. Al quinto le ha he-

cho una faena porfiona; pero como quiera que no se prestaba al lucimiento, lo ha finiquitado con rapidez.

Por fin logró «Chamaco» la tarde que esperaban sus partidarios. Triunfo completo del torero de Huelva. Lances de capa de sabor belmontino, sus medias personalísimas, sus rechazos y naturales de largo cite, sus pases por la espalda, los de pecho, encadenados perfectamente, y el público puesto en pie, como siempre que a este torero le brota la chispa de la inspiración. Ha triunfado «Chamaco» y, por fin, ha dado en Barcelona la gran tarde que tardaba en llegar. Mató a su primero de un pinchazo y estocada recibiendo, y al que puso punto final al festejo de pinchazo y estocada, y como resumen y colofón de su triunfo las orejas de sus dos toros. Cuatro orejas, cuatro vueltas al ruedo y «Chamaco» triunfante.

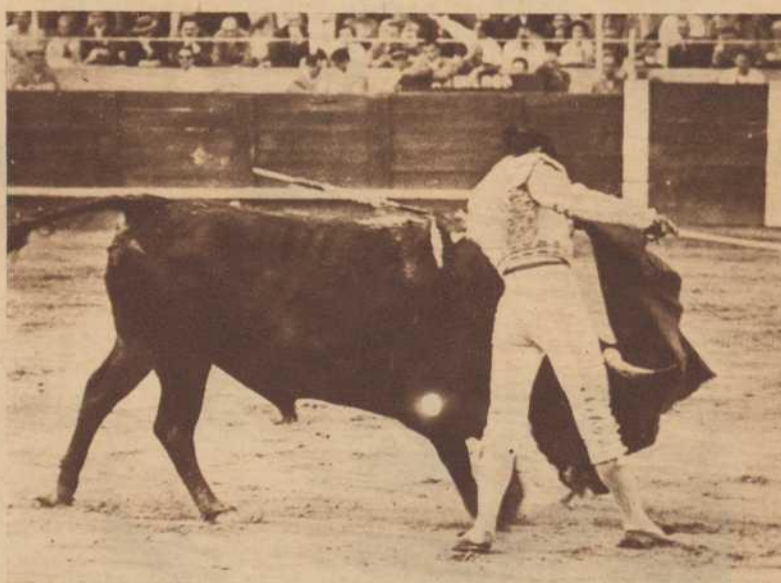
En cuarto lugar actuó el gran caballista don Bernardino Landete, que hizo gala de una espléndida doma y de un dominio total del toro a la jineta. Otro caballista de menos calidad hubiera fracasado con el manso que le tocó en suerte. Rejones y banderillas a una y dos manos fueron de una ejecución perfecta, y cuando rodó el toro, de un certero rejón de muerte, dió una triunfal vuelta al ruedo.

G. DE CORDOBA



«Chamaco» citando de espaldas

Un pase de pecho de «Chamaco» en el sexto toro, del que, así como de su primero, le concedieron las dos orejas (F. Valls)



EL ACONTECIMIENTO TAURINO DEL AÑO

RAFAEL PEDROSA

YA ES MATADOR DE TOROS

ACLAMACIONES, VUELTAS AL RUEDO, DOS OREJAS Y LLUVIA DE PRENDAS Y DE FLORES RATIFICARON EL GRANDIOSO TRIUNFO ALCANZADO POR ESTE EXCEPCIONAL TORERO, QUE EL PASADO DOMINGO, EN LA PLAZA DE TOROS DE LEON, SE DOCTORO DE MANOS DE ANTONIO BIENVENIDA Y SIENDO TESTIGO CHAMACO



Valor y arte excepcionales justifican este ascenso después de una carrera de éxitos por toda España como novillero puntero



La alternativa de Montevideo, la cabeza de "Bailador", el "Medio Millón" y EL RUEDO

AUNDA el cotarro revuelto con los recuerdos de la vida de *Joselito*, el destino de la cabeza del toro que le mató y los detalles del final del concurso del *Medio Millón*. Se habla mucho, se discute más, se buscan documentos y argumentos en favor de las diferentes opiniones, y en este ir y venir de referencias ha salido a la luz en primer plano de actualidad y en las grandes titulares diarias un artículo publicado en EL RUEDO, en su número 36, correspondiente al 14 de febrero de 1945, de cuyo contenido fué tomada la pregunta «¿A qué aficionado dió *Joselito* una alternativa simbólica y amistosa en Montevideo el día 29 de febrero de 1920?»

Por lo que a nosotros se refiere, al artículo publicado nos atenemos. Dicho trabajo fué firmado por el finado don Isidro Amorós, *Don Justo*, historiador taurino y crítico prestigioso, que dejó un doloroso hueco en nuestras filas a su fallecimiento. De todos son sabidas la escrupulosidad profesional y la solvencia de aficionado de nuestro desaparecido compañero, de modo que tenemos la certeza moral de que cuanto en el artículo se consigna fué transcripción exacta del relato hecho por Gabriel Hernández, *Posadero*, testigo del caso. Si los hechos fueron o dejaron de ser idénticos a la forma en que *Posadero* los relató, es cuestión que al propio ex diestro corresponde aclarar. Y EL RUEDO no puede entrar o salir en cosa tan sutilmente imprecisa como un fallo de su memoria. Con dejar constancia de la seriedad informati-

va de *Don Justo* —siempre recordado con afecto—, es bastante.

Después..., podemos seguir discutiendo —o no discutir— si el nombre del aficionado amigo del inolvidable *Joselito* y doctor por la Universidad Taurina de Montevideo fué don Juan Antonio Magariños o don Manuel Alvarez. Los supervivientes del acontecimiento tienen la palabra.

LA CABEZA DE "BAILADOR"

Otro de los puntos debatidos —y EL RUEDO terció en el asunto al transcribir una información de nuestro corresponsal en Sevilla, *Don Celles*— es la pregunta sobre el destino que se dió a la cabeza del toro *Bailador*, que produjo la tragedia de *Talavera*.

En defensa de la postura ortodoxa de su respuesta, hemos recibido de don Miguel Lizón la siguiente carta, que con gusto reproducimos a continuación:

Alicante, 21 de junio de 1957.
Señor director de EL RUEDO.
Madrid.

Muy señor mío: He leído en el semanario EL RUEDO de su digna dirección las declaraciones que hace don Ramón Cózar, de Sevilla, sobre el destino de la cabeza del toro "Bailador", de tan trágica memoria.

Yo, naturalmente, he de salir al paso de dicho testimonio con los siguientes argumentos que a continuación paso a enumerar:

1. Sacado del periódico "A B C",



Miguel Lizón, presenciando una corrida en la plaza de Barcelona

número 5.416, del día 18 de mayo de 1920. Dice así: "La cabeza del toro "Bailador", que ha matado a "Joselito", la adquirió Sánchez Mejías. Este la mandó disecar en casa del señor Severini, quien ha tenido la atención de enviarnos la fotografía que publicamos." En la portada aparece dicha fotografía con la imagen del hasta ahora creído toro "Bailador". (Hemeroteca Municipal de Madrid.)

2. Don Gregorio Corrochano, único revistero madrileño que asistió a la corrida trágica, así lo afirma. Y es más: dicho señor ha aceptado la pregunta como buena, y de esas cosas estuvimos hablando en la cena que se dió en el hotel Fénix, de Madrid. También asistieron don José María Cossío, "Selipe" y "Curro Meloja", como prestigiosos críticos taurinos. Y, por último, la propia familia de "Joselito" nada ha objetado sobre el particular.

3. En el libro "Joselito el Gallo", de Gustavo del Barco, página 309, se dice así: "Parece mentira, pero ahí está José, el lidiador más grande de todos los tiempos, que ha encontrado la muerte en las astas del toro "Bailador", cuya cabeza ha mandado di-

secar Sánchez Mejías, y la cual después ha de verse exhibida en un barracón de feria."

Por último, pregunto yo: ¿Qué razón ha habido para que durante treinta y siete años haya estado creyendo la afición que la cabeza de "Bailador" era la que veía en las múltiples fotografías que se han publicado? ¿No cree don Ramón que ha estado silenciando algo fundamental en la historia del toreo? Si la cosa es como afirma dicho señor, estaremos de enhorabuena los aficionados. También pudiera ser que se hubiese confundido con "Islero".

Rogándole se publique esta mi carta, le saluda muy atentamente su seguro servidor, q. e. s. m., Miguel Lizón.

Y una vez complacido nuestro amable comunicante y nuevo medio millonario, puede la discusión continuar. Todo sirve para dar fermento a la afición y para afirmar que en la fiesta de toros es elemento omnipresente y hasta imprescindible este culto reverencial del pasado, gracias al cual el toreo presente tiene tradición, estirpe y solera.



Manolo Vázquez

La corrida de la Prensa Un mano a mano sensacional entre Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez

LA Asociación de la Prensa de Madrid —que organiza anualmente los carteles de máximos triunfadores en la temporada madrileña— ha tenido el extraordinario acierto de conjugar en un fenomenal mano a mano lo más burbujeante de cuanto hoy interesa a la afición primera de España.

De las últimas corridas habían quedado para el recuerdo de los aficionados las faenas de Manolo Vázquez en la feria de San Isidro, rubricadas con el corte de oreja en la corrida de Beneficencia, como un deleite de fragancias sevillanas impregnadas de rara hondura en un toreo de tan perfecto estilo.

Gregorio Sánchez viene también traído por un clamor popular. El máximo exponente actual de la escuela castellana del toreo, diestro apasionante —tanto como él se apasiona ante el toro—, de trazo vigoroso y fulgores relampagueantes, para hacer vibrar la Plaza con la nota angustiosa de la verdad.

De este contraste de estilos —el ángel de Sevilla y la señorial sobriedad castellana— surge, por ley vital, la pasión. Las discusiones en el tendido, la rivalidad en las hazañas, la exaltación de los ídolos que, con un movimiento garboso ante el toro, rinden a las masas.

Se nos dirá que las gestas taurinas dependen en mucho de los toros, de su bravura y casta. La Asociación de la Prensa ha adquirido seis ejemplares admirables de una de las vacadas de más prestigio en el campo andaluz: la de don Carlos Núñez. Sangre de Parladé, que viene de Rincón, con refresco de Villamarta, es decir, la aristocracia de la sangre brava en el toro de lidia. Y como embestirán... ¡la que se va a armar en la corrida de la Prensa!



Gregorio Sánchez

TAURINERIAS MEJICANAS

NO SE ACLARA LA SITUACION DE LA PLAZA MEXICO

(De nuestro corresponsal)

La situación taurina mejicana sigue «en punto muerto». Conferencias van y conferencias vienen, y no se vislumbra ningún arreglo.

Don Moisés Cosío, a nombre de Ciudad de los Deportes, S. A., sostiene que él alquiló la Plaza y que no es responsable de que el inquilino haya dejado a deber, máxime que también a él le quedó adeudando rentas.

Dice también el señor Cosío que, para suavizar dificultades, él está dispuesto a que el nuevo inquilino adquiera, como «patrón sustituto», la obligación de pagar lo toreado, pero nunca lo nada más firmado y no toreado, y que asimismo, en plan de conciliación, obligaría también al nuevo inquilino a cumplir los contratos firmados, pasando las obligaciones a la próxima temporada, y ya en plan de aficionado dice que él no cree que haya torero que se sienta a gusto con cobrar sin torear, porque ello choca con la dignidad gallarda, que es legendaria en el torero. Agregó don Moisés en la charla que con él tuvimos que él sentirá mucho dejar cerrada la Plaza el tiempo que sea, porque ama el espectáculo; pero que si se ve obligado a hacerlo lo hará.

Por su parte, la Asociación de Matadores asegura que, teniendo el total respaldo de la Asociación de Matadores españoles y, por consecuencia, el del Sindicato del Espectáculo de España, se siente firme y no cederá un ápice hasta no cobrar lo toreado y lo no toreado, pero sí firmado.

Se han celebrado pláticas entre Ciudad de los Deportes y la Asociación de Toreros, pero a nada favorable se ha llegado.

Los matadores de novillos, que ven cerrada su principal fuente de trabajo, se sienten lesionados y están celebrando juntas, que tendrán que derivar en rebelión contra los dirigentes y contra los toreros españoles, que reclaman dinero por corridas firmadas y no toreadas. Dicen los novilleros que los problemas de los matadores deben resolverse en temporada de toros, y los de los novilleros, en temporada de novillos.

Los dos candidatos a alquilar la Plaza, limpia de deudas, señores Alarcón y Luterth, opinan cada quien por su lado, pero convergen en el punto de vista, que si se ha llegado a tales extremos es porque los toreros no supieron garantizarse debidamente en su oportunidad y firmaron contratos sin la menor garantía.

Ante la presión de los novilleros, el secretario general de la Asociación de Matadores declaró que si no se da temporada de novillos tampoco se podrá dar temporada de toros.

Total, un lío de «a millón».

Por su parte, El Toreo sigue con su temporada de novillos.

Se lidian novillitos con ciento cuarenta kilos a la canal (excepto cuatro novillada, con ciento setenta kilos). Se pagan sueldos miserables a los novilleros; no se le da categoría al espectáculo y las entradas son buenas, pero se componen de un setenta por ciento de turistas.

Al doctor Gaona lo han declarado en quiebra el coronel Escalante, en representación de Luis Miguel; Bernabé Jurado, por sí, y dos acreedores más, y el propio Moisés Cosío.



Don Moisés Cosío (de pie, en el centro), propietario de la «Ciudad de los Deportes»



El doctor don Alfonso Gaona, antiguo empresario de la Plaza México

El desastre taurino que se esperaba y temía llegó al fin.

En cuanto cambie en algo el panorama informaremos a ustedes.

P. S.—Se nos olvidaba decir también que en lo de la feria guadalupana nada hay en serio ni firme, según declaraciones de miembros del Comité que piensan que, de hacerse algo, deberá ser en la Plaza México, ante el desastre económico de la feria anterior.

DON DIFI

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



NO con la frecuencia ni con la repugnancia de antaño, pero sí con la suficiente para que no pase inadvertida, mueren ahora caballos. Son muertos por los toros y hasta por los novillos. Precisamente el domingo pasado, y en la Plaza de las Ventas, uno de los bravos novillos de Bohórquez hirió certeramente a un caballo, que hubo de ser retirado inmediatamente del ruedo visiblemente despanzurrado. Con anterioridad, de modo también visible otro novillo hirió al caballo del reserva que se hallaba junto a las puertas de toriles; caballo éste que, convenientemente remendado, volvió a salir al ruedo en el último novillo montado por el de turno. Estos dos lamentables percances quizá no fueron los únicos, ya que los novillos arremetieron fuerte a los montados e incluso derribaron golpeando bravamente con las astas; pero aunque otros no hubiere habido, los considero suficientes para que se reconsidere el caso de los petos, cuya ineficacia es evidente.

Frente a esta realidad sería útil que quienes con tanto ardimiento propugnaron la restauración de este peto expusieran las ventajas que con su uso se han obtenido hasta ahora. Que expliquen si del 10 de mayo a la fecha se pica mejor que antes y qué repercusiones de belleza o de arte se han advertido en los restantes tercios de la lidia. O que digan siquiera si es ahora más hermosa la suerte de varas y por qué.

Por el contrario, en la misma novillada del domingo, una de las reses se llevó el hierro incrustado en el morrillo. En otras tardes y en numerosas ocasiones los picadores pudieron quedarse con el toro y meterle la vara una cuarta por encima de la arandela. Tampoco se ha ganado con el sistema la consideración del público, que, desorientado con el socorrido argumento de que se asesinan los toros, grita histéricamente ante la sola aparición de los picadores en las Plazas de provincias, y en la de Madrid, si no tan pronto, exteriorizan su protesta a los dos segundos de reunirse caballo y picador, aunque, como suele ocurrir en más de una ocasión, la puya no haya encontrado toro y los espectadores situados en la parte contraria, desde la que no se advierte el error, griten hasta desgañitarse. Algo grotesco que, justo es confesar, no es de estos tiempos, sino de todos, como si la suerte de varas, desde su nacimiento, estuviere condenada a ser el receptáculo de la ira popular.

Resulta incuestionable, sin embargo, que la suerte de varas es imprescindible sobre todo si el último tercio ha de ser como se quiere que sea: una extensa exhibición artística a cargo del diestro de turno. Y siendo esto así, no se concibe otro remedio que el de una campaña sistemática por parte de la crítica taurina que dignifique la amarga tarea de los picadores, desarrollada generalmente entre protestas, que en innumerables casos

no tienen fundamento. Es cierto, sin género de duda, que precisamente muchas faenas se malogran por exceso de castigo en la suerte de varas; pero es asimismo cierto que otras se malogran por falta de castigo, agravándose en estos casos las consecuencias con el inútil peligro aumentado del diestro.

Recientemente se ha hecho público que la F. A. C. T. E., en su última reunión semanal, celebrada el pasado sábado, acordó por unanimidad la forma para la adjudicación y entrega del Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado correspondiente al año 1956. Adoptó igualmente otros acuerdos relativos a los actos y ceremonias que tendrán lugar en Valladolid, cuna del Santo Patrón e iniciadora de la instauración del trofeo, uno de los cuales consistirá en una cena y fiesta de gala, durante la que «se procederá al escrutinio de los sufragios emitidos, haciéndose público el nombre del ga-



nador del trofeo, que le será entregado en una de las corridas de feria de Valladolid».

La anterior y similar entidad que dió paso a la que hoy tan dignamente preside Sancho Dávila, hizo público quiénes eran los llamados a emitir los votos. Es de suponer que, poco más o menos, serán los mismos; pero en cualquier caso sería conveniente, en beneficio del prestigio de la F. A. C. T. E., que también ahora se haga público, si son los mismos, para recordarlo, y sin otros, para que se sepa.

Otra objeción, sin el menor ánimo crítico, sugiere la de la «gala». Si la Fiesta es algo esencialmente popular, no es la gala lo que más le va, aparte de otras consideraciones que podrían hacerse sobre el desprestigio en que, tal vez por abuso en tantas galas cinematográficas y hasta folklóricas, se está cayendo en estos últimos tiempos. Por otra parte, el mero anuncio de «una cena y fiesta de gala», implica un elevado desembolso, que indudablemente limitaría el número de asistentes, con mengua del bullicio propio de cualquier clase de fiesta taurina. Una copa de vino al aire libre, en cualquiera de los hermosos lugares de que Valladolid dispone, sería más popular y, en consecuencia, más animado, emotivo y espectacular, que son las características de la cosa taurina.

Corrida del centenario de la Plaza de CABRA

Un toro de Buendía y seis de Pablo Romero

El rejoneador Carlos Arruza y los diestros Antonio Vázquez, Joselito Huerta y Juan Antonio Romero



Arruza banderilleando a dos manos al toro con que se inició la corrida del Centenario



Antonio Vázquez toreando de muleta al primero de la lidia ordinaria

PARA la fecha del primer centenario de la Plaza de toros de Cabra —1857-1957— la empresa preparó una corrida de postín, con la intervención a caballo del mejicano Carlos Arruza en la lidia de un novillo-toro de Buendía-Santa Coloma, y los matadores Antonio Vázquez, Joselito Huerta y Juan Antonio Romero, que habrían de estoquear seis toros de Pablo Romero. El cartel tenía atractivo suficiente para el aficionado, mas en la Plaza hubo floja entrada, debido principalmente al tiempo

desapacible, lluvioso y frío que venimos disfrutando en esta antaño calurosa Andalucía.

La corrida, en general resultó muy entretenida, y hubo a lo largo de ella cosas muy estimables que señalar, destacando la actuación pie a tierra de Carlos Arruza, la faena de Joselito Huerta a su primer toro y el trasteo de Juan Antonio Romero al último de la tarde. Hay que decir también que los toros de Pablo Romero tuvieron excelente presentación y peso, aunque fueron desiguales de cabeza. Para la lidia el mejor fué el primero, y los dos más difíciles, los lidiados por Antonio Vázquez y Huerta en sus segundos lugares respectivos.

Arruza se las hubo con un novillo de incierta y sosa embestida y tuvo que porfiarle con el caballo una y otra vez, hasta conseguir clavarle un rejón, dos pares magníficos de rehiletes a una mano y otros dos a dos manos, entre grandes ovaciones y música. Tras de colocar un rejón de muerte, echó pie a tierra y nos recordó sus tiempos de torero en activo con una faena preciosa, muy mandona y torera, con pases fundamentales y molinetes de rodillas —sus molinetes clásicos— que provocaron el entusiasmo del público. Entre músicas y oles entró a matar dos veces, pero el novillo no hacía por él. Recetó finalmente una estocada y hubo de saludar, correspondiendo a los nutridos aplausos de los espectadores.

Ya en lidia ordinaria, Antonio Vázquez toreó muy bien con el capote a su primero, que era un toro bien presentado y de franca embestida. También con la muleta hizo labor muy torera, amenizada por la música. Pinchó tres veces, dejó media estocada, para terminar descabellando. Y se le aplaudió mucho. Su segundo fué manso y cobarde. No

cabía en él otra cosa que una faena de alíño para la igualada. Mató Vázquez de un pinchazo, media estocada y descabello.

Un toro muy gordo, cornibrocho, correspondió en primer lugar a Joselito Huerta, que con el capote lo toreó superiormente por verónicas y luego con la tela a la espalda. La faena de muleta fué superior. Los pases con la derecha y la izquierda fueron largos, con gran mando y seguridad, muy cruzado con el toro. Escuchó música, y tras de adornos y manoleínas, arrancó a matar recto, cerca y despacio, hundiendo todo el estoque en la cruz. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, dió la vuelta al ruedo y saludó otra vez desde el centro de la Plaza. Su segundo fué un *esaborío*, manso y de mal estilo, que se quedaba en la muleta y no tenía faena posible. De varios pinchazos y reiterados descabellos se deshizo Huerta del *regalito*.

Juan Antonio Romero estuvo toda la tarde muy voluntarioso y valiente. Con el capote se estrechó en los lances. Con los rehiletes banderilleó con alegría y exposición a sus dos enemigos. Y ambas faenas de muleta iniciadas fueron con las dos rodillas en tierra, poniendo en el trance gran emoción. Brindó la primera al público, y en ella hubo pases de costadillo y otros con los pies dentro de la montera. Pinchó tres veces, para terminar de una estocada, y dió la vuelta al ruedo. Superó en el sexto lo anteriormente hecho. La faena fué brindada a Joselito Huerta, y también —como en el otro— escuchó música y ovaciones. Un pinchazo, otro prescindiendo de la muleta y una gran estocada. Y se le concedieron ambas orejas, dando la vuelta al ruedo.

No tuvo, pues, mal resumen la corrida del primer centenario de la Plaza de Cabra, a cuya autoridad municipal hemos de agradecer la deferencia de ceder al cronista que firma el puesto de asesor, que aceptamos gustosos por tratarse de una corrida histórica.

JOSE LUIS DE CORDOBA

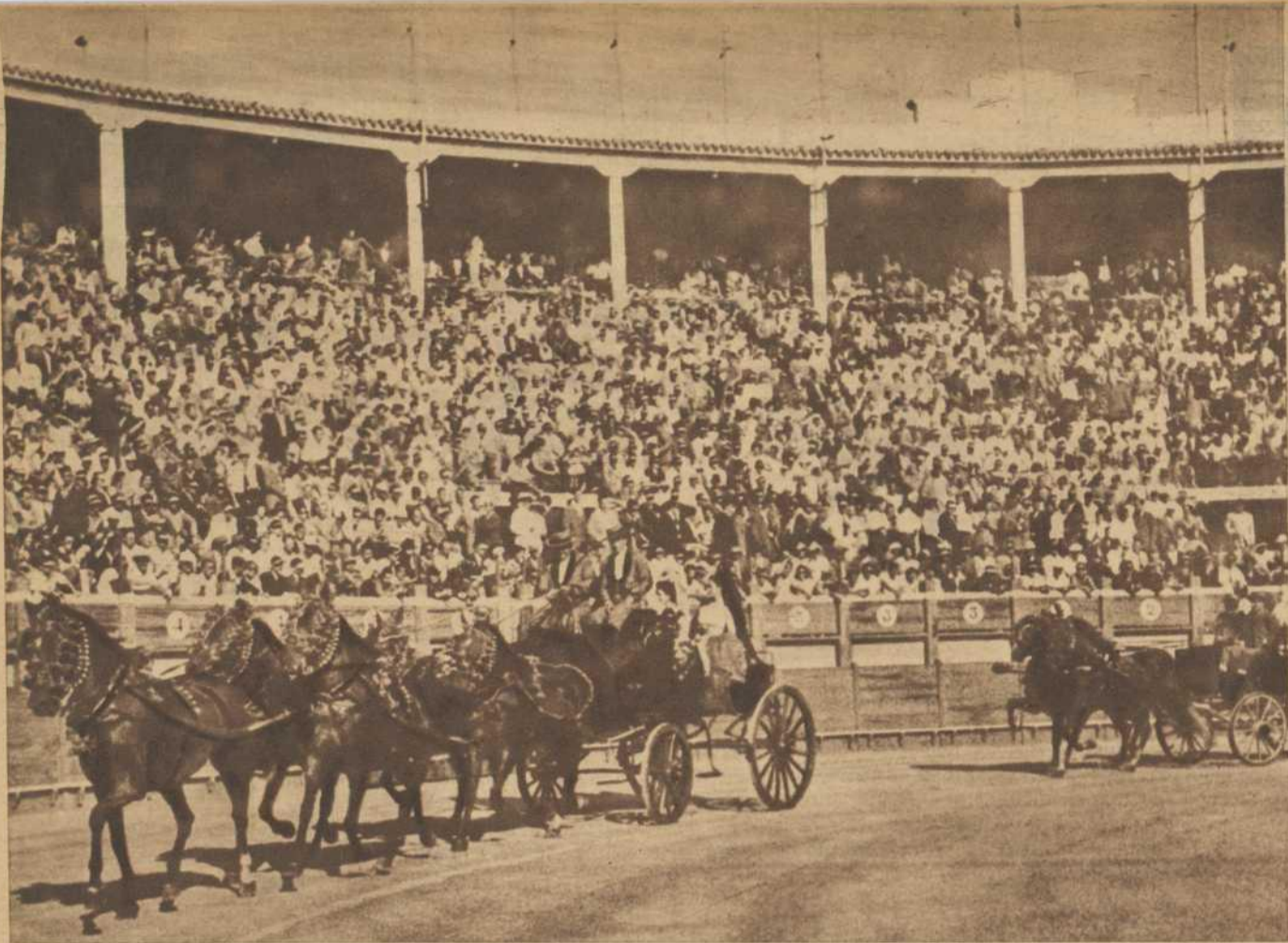


Joselito Huerta dando la vuelta al ruedo con los trofeos conseguidos en el primero

Juan Antonio Romero en la faena de muleta al último de la tarde (Fotos Calvo)



Corridas de



Las madrinan desfilando por el ruedo

Cádiz. DIA DEL CORPUS

Toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Juan Antonio Romero, Jaime Ostos y «Chamaco»

A Jaime Ostos le concedieron las orejas del quinto

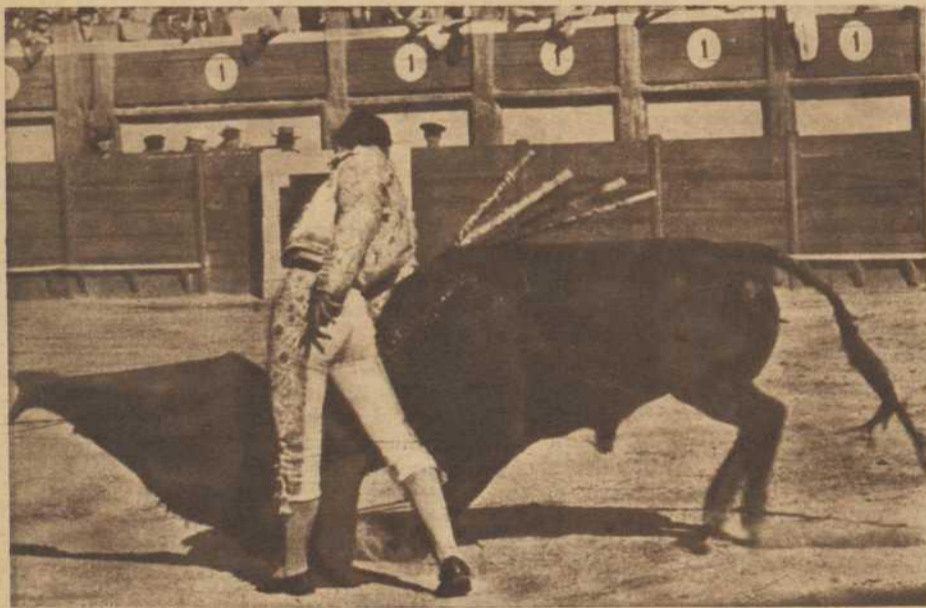
Cádiz. DOMINGO 23

Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, con toros de Domecq

Badajoz. PRIMERA DE FERIA DOMINGO 23

Toros de don Manuel Arranz por Julio Aparicio, Gregorio Sánchez y «Solano»

Sánchez y «Solano» cortaron orejas



Juan Antonio Romero en su primer toro



Jaime Ostos tuvo una lucidísima actuación y le concedieron las orejas del quinto. Aquí aparece en un pase con la izquierda

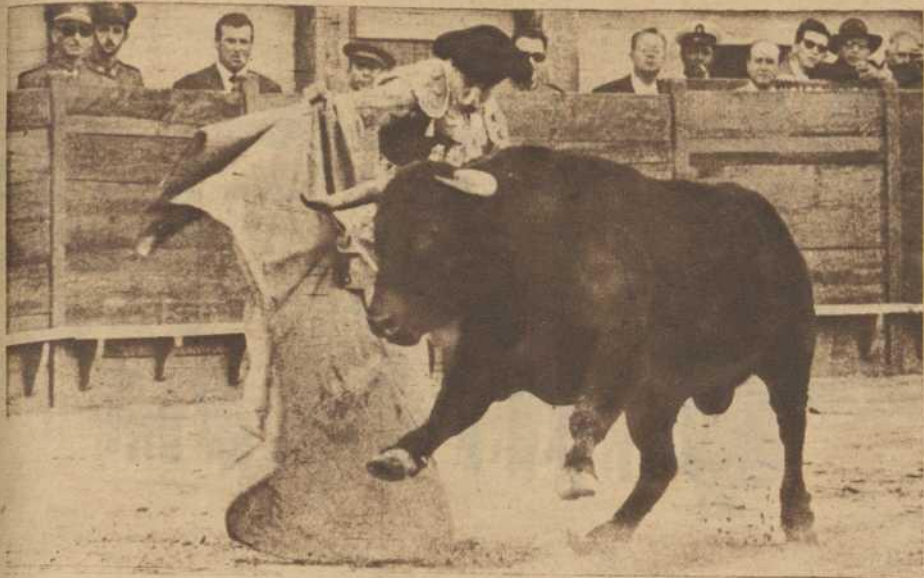


El ministro subsecretario de la Presidencia y su esposa presencian la corrida del día 23. Les acompañaba el alcalde de Cádiz

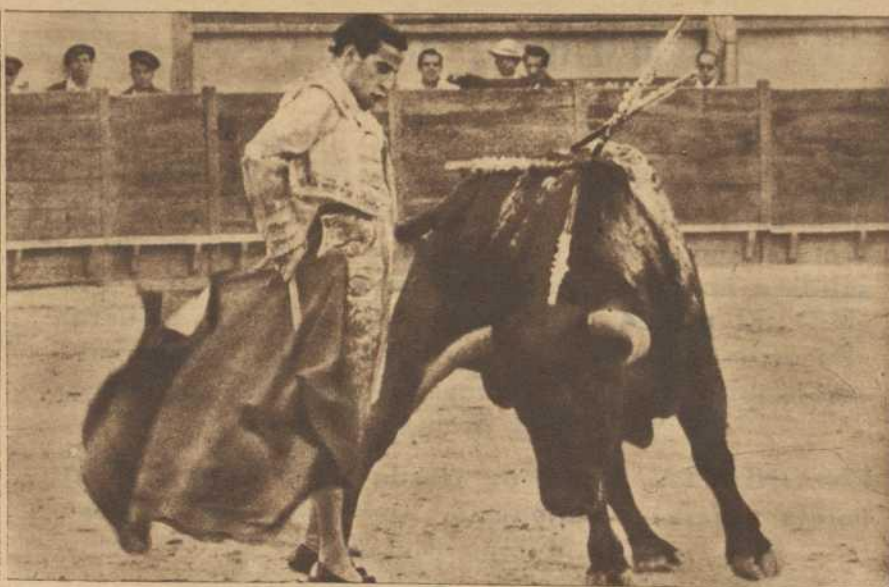


Rafael Ortega en un pase con la derecha

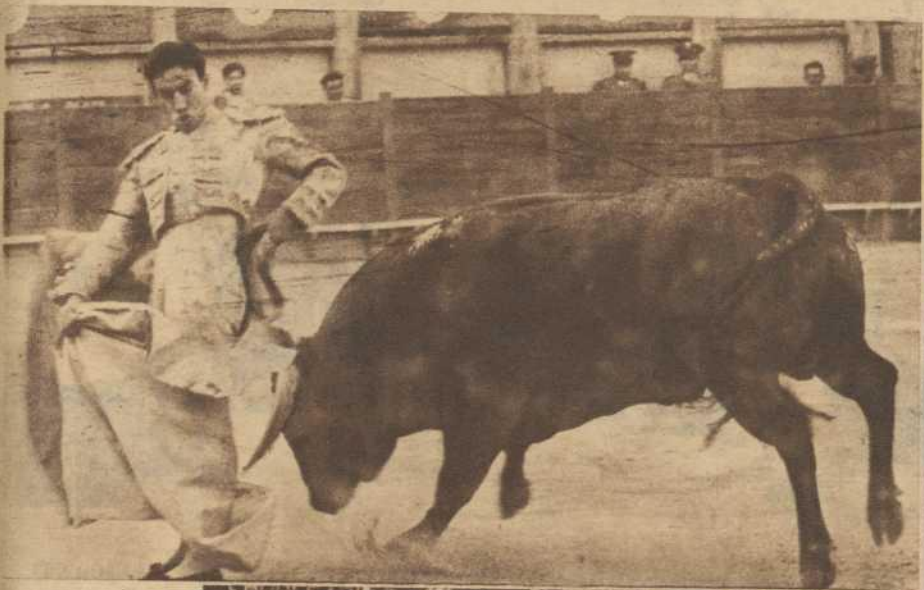
toros en CADIZ y en BADAJOZ



Antonio Ordóñez lanceando a su primero



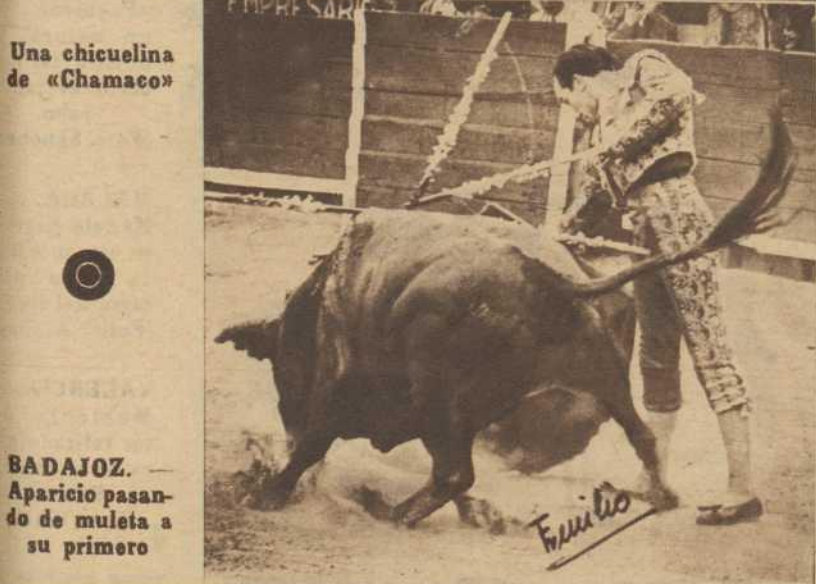
Manolo Vázquez en un remate vistoso



Una chicuelina de «Chamaco»



BADAJOZ. — Las cuadrillas, preparadas



BADAJOZ. — Aparicio pasando de muleta a su primero



El capitán general de la Primera Región, teniente general Rodrigo, en la primera corrida de la feria de Badajoz



Un pase estatuario de Gregorio Sánchez, galardonado con la oreja del quinto

«Solonito» rematando un pase de pecho (Fotos Jumán y Emilio)



NOVILLADAS EN ALICANTE, ONDARA, MALAGA Y VALENCIA

EN ALICANTE el día 23: Un novillo de Antonio Flores para Angel Peralta (oreja y vuelta) y seis de Arroyo para Carlos Ramírez (vuelta y palmas), «Pacorro» (dos orejas, rabo, pata y dos vueltas, y oreja, dos vueltas y salida a hombros) y Ramón Sánchez (valiente y ovación). El día 24, con novillos de Escudero, actuaron «Pacorro» (palmas y pitos y dos vueltas), «Cabañero» (oreja y dos vueltas y palmas) y Vergara (dos vueltas y oreja)

EN ONDARA. Reses de Garde para Antonio Vera (oreja y oreja), «Sanluqueño» (oreja y palmas) y Jose-lito Moreno (aplausos)

EN MALAGA. Novillos de Dionisio Rodríguez y uno de Quesada para Manolo Segura (oreja y orejas y rabo), Carlos Saldaña (orejas y aplausos) y Abelardo Vergara (oreja y vuelta al ruedo)

EN VALENCIA. Reses de don José María Soto para «El Tano» (ovación, oreja y palmas), Juan de la Cruz (palmas, palmas y vuelta) y Paco Pastor (herido leve)



ONDARA.—La banda de música en el acto de la inauguración (Foto Cairo)



ONDARA.—Un momento de la bendición de la Plaza de Toros, reconstruida (Foto Cairo)



ALICANTE.—«Pacorro» en un natural al novillo del que cortó orejas y rabo (Foto Sánchez)

MALAGA.—Manolo Segura en un muletazo a su primero, del día 23 (Foto Arenas)

VALENCIA.—Momento de ser retirado del ruedo Paco Pastor (Foto Vidal)



ALICANTE.—Abelardo Vergara en un muletazo en redondo (Foto Sánchez)

VALENCIA.—«El Tano» en un muletazo con la derecha al cuarto (Foto Vidal)



Lea Vd. todos los
martes

MARCA

revista gráfica de los
deportes editada en
hucograbado

LA TEMPORADA, EN MARCHA



MADRID, NUMERO "UNO"

La empresa de las Ventas —que, por cierto, ha cambiado de presidente de su Consejo de Administración, que ahora es don Santiago Riesgo, que sustituye a don Juan José Escanciano— organiza para estos días algunas postineras novilladas.

El próximo día de San Pedro habrá novillada, con *Pacorro*, *Miguelín* y *Cabañero*, con reses de Laurentino Carrascosa.

Para el 30 repite *Cabañero*, que con Manolo Martín y Antonio Vera, debutante, lidiarán novillos de Arranz.

El día 4 ya se conoce el cartel de la Prensa: toros de Núñez para Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez, mano a mano. ¡Colosal!

Para el cercano día 7 se cuenta con la presentación en Madrid del diestro levantino Abelardo Vergara.

Por su parte, Vista Alegre prepara una corrida de Palha. El decidir el cartel definitivo y la fecha de celebración del festejo depende de los acontecimientos del viaje de los bures, ya que los trámites de la importación están resueltos.

Como los palhas se lidiarán el día 7, seguramente, con Cayetano Ordóñez como único contratado hasta la fecha, se ha anunciado para el día 30 una novillada con reses de

Francisco Marín para *El Chuli*, Paco Pita —ya repuesto de su cornada— y *Sotillano*.

Otros acontecimientos que se perfilan en la Plaza de Madrid son un par de festivales. El primero, que ya está en marcha, se celebrará el mismo sábado día de San Pedro, por la noche, a beneficio de la Hermandad de Cine y Teatro, bajo el patrocinio del Sindicato del Espectáculo. La primera parte consistirá en un desfile regio a los toros, con Carlos IV y María Luisa y su cortejo de damas, caballeros, majas y majos en corceles y calesas, a cargo de destacadas artistas. Después se lidiarán seis reses de Miguel Zaballo, que serán estoqueadas por Albaicín, *Diamante Negro*, *Josecito Torres*, *Fernando Sancho*, *Enrique Vera* y la rejoneadora señorita *Amegar*. Las invitaciones, en el Sindicato del Espectáculo.

El otro festival que se prepara es a beneficio de Rafael *el Gallo*, el genial *calé*, representante máximo del brillante pasado del toreo.

Patrocina la idea Juan Belmonte, y es indudable que con este valedor se ha de dar cita en el ruedo de las Ventas todo cuanto suena y es algo de valor positivo en la torería. Ofrecimientos valiosos se han empezado a recibir. Rafael, *el divino calvo*, todo lo merece.

BURGO DE OSMA PRE- PARA

Don José Casas, empresario de Alfaro y Soria, se ha quedado con la Plaza de Burgo de Osma, donde dará para la feria de agosto una corrida de toros y dos novilladas.

CARTAGENA EN JULIO

Para el día 7 de julio se ha organizado en Cartagena una corrida de toros, en la que despacharán reses de Alberto Márquez el rejoneador Landete, Rafael Ortega, Manuel Cascales y Antonio del Olivar.

ESTELLA EN AGOSTO

El día 4 de agosto, en la ciudad de Estella, se celebrará una corrida de toros, lidiándose los de Juan Pedro Domecq por un trio de toreros vasconavarros, formado por Isidro Marín, José María Recondo y Manolo Chacarte.

MONT DE MARSAN POSTINEA

Nos comunica el presidente de la Comisión de Fiestas de Mont de Marsán que se han organizado allí los siguientes carteles:

21 de julio.—Toros de Guardiola para Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Curro Girón, más la rejoneadora Beatriz Cuchet.

25 de julio.—Toros de Ignacio Sánchez para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Chamacaco.

Litri y Pepe Luis Vázquez. ¡Sí, han leído bien! Es el mejicano.

PAMPLONA AMPLIA

ZARAGOZA BENEFICA

La corrida de Beneficencia de Zaragoza, que organiza la Diputación Provincial a beneficio de los establecimientos sanitarios que de ella dependen, reunirá este año toros de Arellano-Gamero Cívico para los matadores Julio Aparicio,

Para llenar la fecha del 13 de julio, que es un sábado que quedaba en blanco en los carteles de San Fermín, se ha organizado una novillada del hierro de Concha y Sierra para *Curro Puya*, Luis Segura y *Chicuelo*. Como se ve, están a la última.



En la comida con que los amigos del director de la revista «Granada Gráfica», don José Félix Quesada, han celebrado el éxito de su extraordinario de Corpus, el señor Quesada impuso la Granada de Plata al diestro Miguel Báez, «Litri», por su actuación en la corrida de Resurrección, momento que recoge la foto.

Ultimas actuaciones de

ENRIQUE ORIVE



En Toulouse (Francia), con miuras. Cortó dos orejas



En Madrid: Bohórquez. Petición de oreja

APODERADO:

DON MAXIMO CAMARÁ

Teléf. 1755. - VITORIA

TOROS en TELEGRAMA



Novilladas del Corpus.—Corridas y novilladas del domingo

NOVILLADAS DEL CORPUS

En Baeza se lidiaron un novillo de Juan Gallardo y cuatro de don Ramón Sorando. El rejoneador Mario Ronda cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo, y al final de la corrida fué sacado a hombros. Juanito Muñoz cortó dos orejas y dió dos vueltas al ruedo en su primero y escuchó palmas en el otro. Domingo España fué ovacionado en el primero y escuchó palmas en el otro.

En Daroca se lidiaron novillos de los señores García Sánchez Hermanos, de Salamanca, Manolo Escudero, Cayetano Ordóñez, José María Recondo y Manolo Avila se lucieron mucho, cortando dos orejas cada uno y Avila dos orejas, rabo y pata, siendo sacado a hombros.

En Huelva se lidió ganado de Moreno Santamaría, Curro Romero, vuelta; el novillo, pitado. En el otro, muchas palmas. «Trincheira», petición de oreja y vuelta y una oreja que le llevan a la enfermería, donde se retiró por haber sufrido un puntazo leve. Manuel Morales, regular en su primero y una oreja con salida a hombros en el que cerró plaza.

JAEN.—Seis novillos de doña Rosario Vergara, de Jerez, bravos y nobles, para Victor Quesada, de Linares; Francisco Delgado, de Jaén, y José Antonio Ruiz, de Madrid. Llano.

Victor Quesada, que fué muy ovacionado al lancear a su primero en un primoroso quite por chicuelinas, realizó una vistosa faena al son de la música. Un pinchazo bien señalado, media y descabello. Muchos aplausos. En su segundo, descargado de cuerna, se lució también con la capa. Brindó al público y logró una buena tanda de rechazos, corriendo bien la mano, y otra de naturales, que remató limpiamente con el de pecho. Media y descabello. Ovación, vuelta y saludos.

Francisco Delgado, que salió en manifestación inferioridad física por resentirse aún del percance sufrido en esta misma Plaza el pasado 12 de mayo, estuvo muy valiente toda la tarde. Sonó la música en su honor en su primero, que lidió de cerca y con eficacia, y escuchó los tres avisos en el quinto. El novillo fué devuelto a los corrales.

José Antonio Ruiz, valiente en sus dos enemigos, en el primero de los cuales escuchó un aviso.

Francisco Delgado fué asistido de contusiones y erosiones, apreciándosele falta de consolidación ósea de la fractura de la clavícula izquierda.

En Pontevedra se celebró una novillada a beneficio del Carrillón para el Santuario de la Peregrina. Reses de don Eusebio Sánchez, Juan Coello, ovación y vuelta al ruedo y aplausos Alfonso Ordóñez, vuelta al ruedo y silencio. José Antonio Martínez, petición de oreja y dos vueltas al ruedo; en su segundo, dos orejas, tres vueltas al ruedo y otra a hombros de los aficionados. También el mayoral de la ganadería, cuando terminó la corrida, dió la vuelta al ruedo en unión de Martínez.

En Priego fueron lidiadas reses del conde de Villafuente Berméja, bien presentadas y que cumplieron. Pedrin Castro, ovación y palmas. José María Montilla, ovación y palmas.

En Quintanar de la Orden se lidiaron novillos de Arranz de Robles, bravos, José Luis Lozano, aplausos y vuelta. Hilario Serrano, orejas y rabo y orejas y rabo. Luis Grimaldos, vuelta y orejas y rabo y salida a hombros.

En Santander fueron lidiados novillos de Domingo Ortega, buenos. Dos fueron aplaudidos en el arrastre y el mayoral de la ganadería escuchó una ovación.

González Garzón, ovación y vuelta y palmas. «Paquiro», silencio y vuelta. Manolo Cármona, dos orejas en uno y una en el otro. Fué paseado a hombros.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO BADAJOZ EN FERIA

En Badajoz se lidiaron el domingo toros de Arranz, buenos en conjunto.

Aparicio, faena inteligente y dominante al primero para despacharlo de un pinchazo, media estocada y un descabello, con división de opiniones. Al cuarto, faena, ovacionada, que remató con un pinchazo, una estocada y un descabello y dió la vuelta al ruedo.

Gregorio Sánchez, faena ovacionada en el segundo, para media estocada y un descabello y dió la vuelta al ruedo. En el quinto, faena superior; un pinchazo y un descabello al segundo golpe, y cortó una oreja.

«Solonito», buena faena en el tercero, para media estocada y un descabello al segundo intento, y concesión de una oreja. En el sexto, faena muy valiente: una estocada y descabello, y cortó dos orejas. Banderilleó superiormente a sus dos toros.

Se celebró en Badajoz, el lunes 24, la segunda corrida de feria. Asiste el capitán general de la Primera Región, don Miguel Rodrigo. Un novillo-toro de Santa Coloma y seis de Miura. El de Santa Coloma, aplaudido en el arrastre, y tres de los de Miura.

Arzuza fué aplaudido en rejones y banderillas, resultando, al parecer, alcanzada la segunda jaca que sacó. Pie a tierra, se hace ovacionar con la muleta y termina de un pinchazo y una entera. Aplausos.

Rafael Ortega es aplaudido con la capa. Faena de muleta entre ovaciones, para un estoconazo que basta. Dos orejas. En su segundo, nada de particular con la capa. Faena entre aplausos, para un pinchazo y una entera hasta la bola. Una oreja.

Marcos de Celis fué ovacionado con la muleta. Una entera. Petición de oreja y vuelta. En su segundo fué aplaudido con la capa. Faena entre ovaciones. Mata de una entera y descabello. Una oreja.

Rafael Girón es aplaudido con la capa. Clava dos pares. Aplausos. Faena aplaudida, para una estocada que produce vómito. Vuelta. En su segundo fué también aplaudido en banderillas y en la faena de muleta. Mató de una entera. Los tres matadores son paseados a hombros por la Plaza y sacados así de la misma.

Resultaron multados con 250 pesetas el picador de «Solonito» Juan Ramos Sigüenza, y con 500, Francisco Muñoz Ríos, de la cuadrilla de Aparicio.

En la segunda fué sancionado el picador Antonio Romero Salvedo, de la cuadrilla de Ortega, con 500 pesetas, por desobediencia a la presidencia, y Antonio Salcedo Campoy, de la de Marcos de Celis, con otras 500, por excederse en el castigo, y a Atanasio García Bernabé con 250, por la misma causa que el anterior.

En Badajoz se celebró el martes la tercera corrida de feria. Seis toros de don Francisco Galache. El ganado dió regular juego; el quinto fué retirado al corral por pequeño.

«Litrí» es aplaudido al torear de capa y muleta. Mató de media estocada y descabello. Aplausos. En su segundo, gran bronca al picador de turno en la primera vara, que se reproduce en la segunda y arrecia al retirarse los de a caballo. Dos pares, silbados, y medio después de cambiar el tercio la presidencia. Cuando el «Litrí» va a iniciar la faena es abroncado por haber consentido que su picador actuase como lo hizo. La faena es silbada y seguida por el público jocosamente. El toro busca la puerta del toril, se echa y remata el puntillero. Aplausos al toro en el arrastre y nueva bronca al torero.

Manolo Vázquez es aplaudido en lances. Faena sin pena ni gloria para un pinchazo y una ladeada con salida del estoque y descabello al tercer intento. Pitos. En su segundo, el sobrero, se abronca al picador de turno. Faena de muleta para un pinchazo y una entera. Pitos.

Paco Mendes clava tres pares que se aplauden. Faena repetidamente aplaudida. Media, dos pinchazos, otra media y descabello a la segunda. Un aviso. Pitos al toro en el arrastre. Se aplaudió al torero, que saluda desde el tercio. En el último se abronca al varilarguero de turno. Faena de muleta muy aplaudida. Un pinchazo y una entera. Dos orejas. Salió a hombros.

OREJAS A ORTEGA

En Cádiz se lidiaron toros de Domecq, desiguales.

Rafael Ortega, gran faena en el primero, para media estocada, y cortó las dos orejas. En el cuarto, muy valiente con la muleta, pero pesado con el estoque. Fué ovacionado.

Antonio Ordóñez hizo una faena breve en el segundo, que no agradó al público, ni la estocada baja con que acabó, por lo que hubo división de opiniones. También estuvo breve, con desagrado del respetable, en el quinto, al que despachó de media estocada delantera y caída, por lo que oyó pitos.

Manolo Vázquez, faena valiente en el tercero, para una estocada algo defectuosa, que no agradó. En el sexto derrochó arte y valor con la muleta, acabó con un pinchazo y media estocada, y fué ovacionado.

LEON EN FERIA

En León se lidiaron el domingo toros de Martínez Elizondo, bravos y manejables.

Rafael Pedrosa, que toma la alternativa, faena brillante en el primero, que remató con media estocada, y cortó las dos orejas. Pasó a la enfermería, donde se le asistió de una herida en el muslo derecho, de pronóstico menos grave.

Antonio Bienvenida, valiente y artista en su primer toro, por lo que oyó palmas. En su segundo, faena muy torera, que le valió las dos orejas. En el que mató en sustitución de Pedrosa, cumplió.

«Chamaco» hizo una bonita faena en el tercero, del que cortó las dos orejas y el rabo. En el sexto oyó palmas.

El diestro Pedrosa ha sido trasladado a Madrid para su ingreso en el Sanatorio de Toreros.

El lunes se celebró en León la segunda de feria, lidiándose siete toros de don José M. Domecq, de mucho poder, pero desiguales en bravura.

Angel Peralta fué ovacionado al rejonear. Dió dos vueltas al ruedo.

Manolo Vázquez, aplaudido con la capa. Resulta alcanzado al dar un pase de muleta junto al estribo. Fué llevado a la enfermería y no reapareció. Termina con el toro Curro Girón.

Curro Girón, en su primero, protestado por tuerto, faena discreta, siendo aplaudido. Vuelta al ruedo. En su segundo, aplaudido con la capa y valeroso con la muleta. Fué alcanzado y sufrió un aparatoso revolcón, que le obligó a abandonar el ruedo en brazos de las asistencias. Terminó con el toro Ostos.

Jaime Ostos, en su primero, veroniquea muy templado. Con la muleta fué aplaudido. Mata de una casi entera, que se aplaude. Palmas. Al que torea por Manolo Vázquez, valentísima faena, que termina de una entera. Una oreja y dos vueltas. En el último es aplaudido con capa y muleta, siendo breve la faena. Dos pinchazos, media y descabello a la segunda. Muchos aplausos.

Partes facultativos: «Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería el diestro Manolo Vázquez, que sufre «shock» traumático que le impide continuar la lidia.

Durante la lidia del cuarto ingresó en la enfermería Francisco Girón, que padece erosión en la región glútea izquierda, de pronóstico leve.

El picador Francisco Chaves, «Clarito», de la cuadrilla de Girón, fué curado de una erosión en la cara externa del muslo izquierdo, de pronóstico leve.»

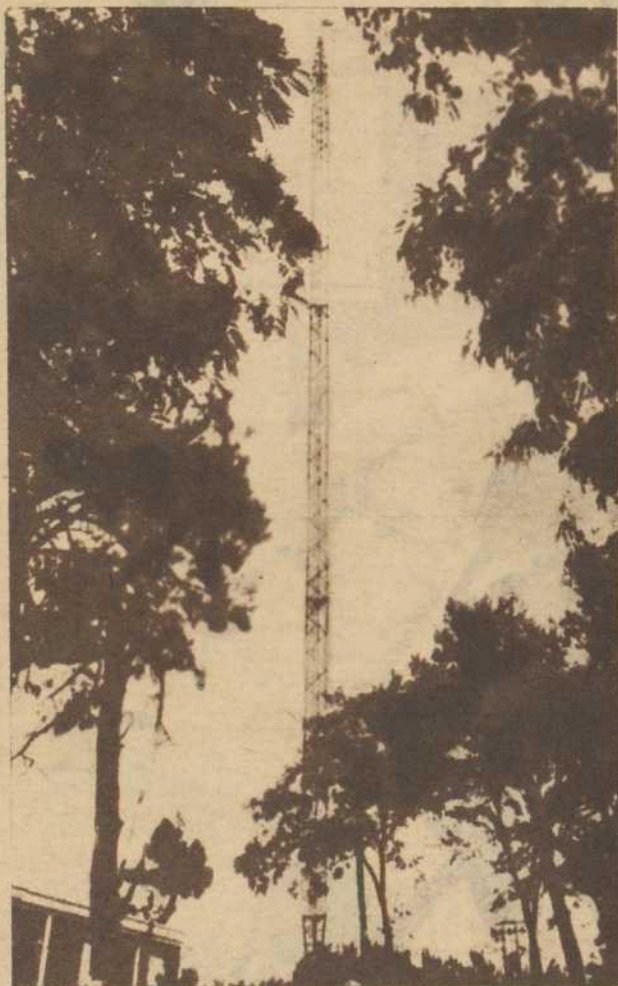
CORRIDA EN OSUNA

En Osuna se lidiaron el lunes seis toros de don Fermín Díaz. Bartolomé Jiménez Torres, faena valiente con pases de castigo, de pecho y redondos. Ovación. Pinchazo y estocada superior. Una oreja. Pitos al toro. En el cuarto torea en redondo a dos dedos de los pitones. Altos, naturales y de pecho. Estocada y dos descabellos. Ovación y vuelta.

Mario Carrión Instrumenta pases por alto y por bajo consintiendo mucho. El toro está muy quedado. A fuerza de consentir logra pases variados. Estocada y descabello. Ovación y petición de oreja. Pitos al toro. En su segundo da pases de rotillas. Al levantarse es cogido y llevado a la enfermería. Jiménez Torres muletea valiente y termina de estocada y dos descabellos. Ovación y vuelta.

«Carriles», bien con la capa. Faena por naturales a un toro sosote. Sigue con al-

RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO



62

Estaciones españolas



Cadena radiodifusora de la buena música



Nuestra voz llega a todos los públicos y cubre todos los mercados

La Voz de Guipúzcoa. Poste radiante

Calendario taurino de la semana

Día 29, sábado.

ALICANTE.—Toros de Sánchez Fabrés, para Julio Aparicio, César Girón y «El Tino», que toma la alternativa.

AVILA.—Novillos sin designar, para la rejoneadora Antoñita Moreno, y Sergio Flores y Andrés Hernando.

BURGOS.—Toros de Antonio Pérez, para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Rafael Pedrosa.

CIUDAD REAL.—Novillos de Frías, para «Curro Puya», Antonio Angel Jiménez y Juan Coello.

LEON.—Novillos de Matías Bernados, para «El Trianero», Luis Segura y Felipe Zapico.

MADRID.—Novillos de Lauren-

tino Carrascosa, antes Garro y Díaz Guerra, para Francisco Antón, «Pacorro»; Miguel Mateo, «Miguelín», y José Gómez, «Cabañero».

SEGOVIA.—Toros de Domingo Ortega, para José María Martorell, Gregorio Sánchez y Rafael Girón.

TOLOSA.—Novillos de Angel Liger, para Manolo Avila, Sérvu'o Azuaje y un tercer espada.

ZAMORA.—Toros de Villagodio, para Manolo Vázquez, Joaquín Bernadó y «Chamaco».

Día 30, domingo.

ALICANTE.—Toros de Ricardo Arellano, para «Litri», Curro Girón y «El Tino».

ARANJUEZ.—Novillos de Pío Tabernero de Paz, para Enrique Orive, Luis Segura y «Chicuelo».

BURGOS.—Toros de Manuel Arranz, para Julio Aparicio, César Girón y Jaime Ostos.

GRANADA.—Toros de Arauz de Robles, para Joselito Huerta, Rafael Mariscal y Miguel Montenegro.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Novillos de Belmonte, para Carlos Arruza; Pepe Barroso, «Mondelón» y Heriberto García.

MADRID.—Novillos de Manuel Arranz para Manolo Martín, José Gómez, «Cabañero», y Antonio Vera, de Madrid, nuevo en esta Plaza.

SAN ROQUE.—Novillos de Quésada, para «El Trianero», «Miguelín» y Torcu Varón.

SEVILLA.—Novillos de Pareja Obregón, para Curro Romero, Antonio Cobo y Villalba.

SORIA.—Toros de Zumel, para

Landete; Rafael Ortega, Antonio Vázquez y Antonio del Olivar.

VALLADOLID.—Novillos de Rodríguez Pacheco para Manuel Blázquez, Mario Granero y Antonio Mahillo.

VINAROS.—Novillos de Charro, para Rodríguez Caro, Pepe Luis Ramírez y Fernando Zabalza.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Francisco Marín, para «El Chuli», Francisco Pita y «Sotillano».

Día 1 de julio, lunes.

BURGOS.—Novillos de Santos, para «Curro Puya», Abelardo Vergara y «Sanluqueño».

Día 4, jueves.

MADRID.—Toros de Carlos Núñez, para Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez, mano a mano.

tos, muy cerca. Es cogido aparatosamente. Continúa valiente, entre ovaciones. Estocada algo calda. Dos orejas y rabo. En el sexto, de mucho poder, faena inteligente con pases de castigo. Pinchazo, estocada y dos descabellos. Ovación y vuelta.

Marfó Carrión sufre una herida en la pierna derecha de cinco centímetros. Pronóstico reservado. Fué curado en la Plaza, y después fué trasladado a una clínica de Sevilla.

CORRIDA EN PALMA

En Palma de Mallorca se lidiaron cinco toros de Villagodio y uno de Leopoldo Clairac, todos buenos.

César Girón hizo una buena faena en el primero; la remató con dos pinchazos, una estocada y un descabello y dió la vuelta al ruedo. En el cuarto cumplió con la muleta; acabó con un pinchazo, media estocada, un descabello y hubo división de opiniones.

«Antoñete» ejecutó una buena faena en el segundo, para media estocada y descabello al tercer golpe y fué aplaudido. En el quinto la faena fué de antología, con pases inverosímiles y entre el entusiasmo del público, y la coronó con un pinchazo y una estocada, para cortar las dos orejas y el rabo y dar dos vueltas al ruedo.

Dámaso Gómez, buena faena en el tercero, para dos pinchazos, y oyó palmas. En el sexto mejoró la faena; acabó con una estocada y cortó una oreja.

LLUVIA DE OREJAS

En Vinaroz se lidiaron toros de Francisco García Villalón, antes de Chica, que dieron buen juego.

Martorell ejecutó una gran faena en el primero; lo mató de media estocada y cortó las dos orejas y el rabo. Otra faena valiente y adornada en el cuarto, para un pinchazo, que bastó, y se le concedieron las dos orejas.

«Joselito de Colombia», buena faena en el segundo, para despacharlo de una estocada, y cortó las dos orejas. En el quinto, faena superior; media estocada y un

descabello y dos orejas y rabo.

«El Turia», faena valiente en el tercero; media estocada y dos orejas y rabo. Al sexto, entre fuerte lluvia, excelente faena, para media estocada, y también se le concedieron las dos orejas.

En el intermedio de la corrida dieron la vuelta al ruedo los tres matadores y el mayoral de la ganadería.

NOVILLADAS DOMINICALES

En Albacete se lidiaron novillos desiguales y peligrosos de Figueroa. «Curro Puya», vuelta y palmas. Torcu Varón, oreja y oreja. Emilio Redondo, ovacionado, y en el último, muy peligroso, faena de alifio ovacionada.

En Alicante se lidió un novillo de Antonio Flores y seis de Emilio Arroyo. El rejoneador Peralta cortó una oreja. Carlos Ramírez, palmas y pitos y palmas. Francisco Antón, «Pacorro», dos orejas, rabo y pata y dos orejas y dos vueltas. Ramón Sánchez, palmas y silencio. «Pacorro» fué sacado de la Plaza a hombros.

El día 24 se lidió en Alicante la segunda de feria. Novillos de Francisco Escudero, mansos. «Pacorros», voluntarioso. Pinchó repetidas veces. División. En el cuarto, petición y dos vueltas. «Cabañero», oreja y dos vueltas y palmas. Vergara, dos vueltas y oreja, petición de otra y salida.

En Marchena se celebró la novillada de inauguración de la Plaza. Seis novillos de Enrique Pérez de la Concha, de bonita presencia y buenos casi todos, siendo ovacionado. Lleno completo. Presidió Rafael «el Gallo». Antonio Alberto, venezolano, que reaparecía después de la grave cogida sufrida en Madrid, valentísimo. Vuelta y dos orejas y dos vueltas. Curro Romero, dos orejas y dos vueltas y una creja y dos vueltas. Diego Puerta, gran ovación y ovación. Antonio Alberto y Curro Romero salieron a hombros de la Plaza.

En Ondara se celebró la novillada

inaugural de la Plaza, que ha sido reconstruida recientemente. Novillos de José Grande, Antonio Vera, oreja y ovación y saludos. «Sanluqueño», oreja y vuelta. Joselito Moreno, vuelta y palmas.

En Tolosa se celebró una novillada con reses de Angel Liger, de hermosa estampa y poderío. «El Trianero», petición de oreja y vuelta y dos orejas. Luis Segura, una oreja y vuelta. Manolo Avila, muy voluntarioso en sus dos novillos y breve matando.

En Valencia se lidiaron reses de Soto de la Fuente, mansas. «El Tano», aplau-

dido en uno y una oreja en el otro. Juan de la Cruz, vuelta y silencio. En el último, que mató en sustitución de Páco Pastor, estuvo breve. Páco Pastor pasó a la enfermería por haberse clavado una banderilla en la cara. «El Tano» terminó con el bicho de media estocada y un pinchazo.

En Sevilla se celebró la novillada organizada por el diario «Sevilla». Curro Rubio, dos avisos. Ignacio Ruiz Guardoia, tres. José Alberico, otros tres. Miguel Navarro, vuelta y petición de oreja. José Domínguez, vuelta también con petición. Vicente Zorrero, aplaudido.

VIDA TORERA

EL MONTEPIO DE TOREROS

HAY jaleillo entre los toreros por aquello de la corrida del Montepío. Ya dijimos que la directiva había dimitido, y reunidos los antiguos presidentes acordaron nombrar nuevo presidente al famoso ex torero Antonio Márquez, el madrileño «Belmonte rabio», que a la hora en que escribimos estas líneas —con el deseo de llegar a coger la última hora informativa— estará reunido en Junta General con sus compañeros para poner en marcha esta corrida, que todos los años tiene muchas dificultades y muchos comentarios alrededor.

Como decimos, hay pegas, pero también ofrecimientos, y hasta se han dado nombres ejemplares, que no damos a la publicidad por aquello de que no se sientan heridos los que han tomado el partido más conservador y tienen recelo de venir a Madrid a beneficio de sus compañeros.

Por ahora sólo se cuenta con una corrida de Barcelona apartada para el suceso, y tal vez alcancemos en nuestra edición el cartel posible que salga en esta noche.

HOMENAJE A DON ALIPIO

Su triunfo en las corridas de San Isidro ha valido a don Alipio, además del homenaje de lo más florido de la afición madrileña, similar ofrecimiento por parte de los aficionados de Salamanca. El pasado sábado se celebró una cena en honor del señorial y patillado ganadero charro, que fué ofrecida por el presidente de la Peña Taurina

de Salamanca y por el también ganadero don Manuel Blanco. El homenajeado contestó agradeciendo el homenaje en sentidas palabras.

HOMENAJE A «CURRO CASTANARES»

Cincuenta años en la crónica de toros son muchos años. Y «Curro Castañares» los ha alcanzado y servido con ejemplaridad moral, fidelidad perfecta y competencia indiscutida; ha tenido la gran virtud de decir siempre la verdad, sin herir a nadie y tanto en «El Debate» como en «Ya» y en el que fué popular «The Kor Leche», ha mantenido una línea de prestigio permanente. Nosotros nos asociamos de todo corazón al justo homenaje tributado al compañero.

CAMBIO DE APODERADO

A su regreso de América ha habido, entre Manolo Martín Vázquez y su primo Mario Carrión, un cambio de impresiones de las que ha salido la amistosa decisión de que Manolo deje de apoderar al actual matador.

GONZALEZ VERA, MEJORADO

Nos comuncia el empresario don Antonio González que, afortunadamente, se halla muy aliviado de su enfermedad. Ante los numerosos testimonios recibidos de amigos, empresarios y ganaderos y en la imposibilidad de hacerlo directamente, agradece por nuestro conducto todo el interés demostrado, pudiendo asegurarse que próximamente reanudará sus actividades.



Un momento de las actuaciones de Luis Grimaldos en Quintanar de la Orden, donde el día 20 cortó tres orejas y rabo y salió a hombros de los entusiastas (Foto Mateo)

Francia

EN BEZIERS

En Beziers se lidiaron toros de Infante da Cámara, bien presentados y potentes. Carvajal fué ovacionado. En su segundo, ovación y oreja. Paco Mendes realizó una artística faena con la capa, pero no cuajó la de muleta. Fué aplaudido en ambos de sus bichos. Jaime Ostos fué aplaudido en su primero y dió la vuelta al ruedo en el otro, ya que la presidencia se negó a concederle la oreja que el público pedía.

Méjico

EN CERRITOS

En Cerritos fueron lidiados toros de La Laguna de Guadalupe, regulares. Gregorio García fué aplaudido con el capote y estuvo superior con las banderillas. Dió pases variados y terminó de una estocada. Ovación, dos orejas y



vuelta. En el tercero realizó un sabio trasteo, que terminó de una estocada. Ovación y vuelta. Jorge Reyna, «el Pitil», fué ovacionado con el capote y las banderillas. Con la muleta consiguió pases de todas las marcas, muy torero. Terminó de una estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo triunfó también, siendo largamente ovacionado. Ambos diestros salieron a hombros al final de la corrida.

RUEDOS LEJANOS

Corrida en Beziers.—Miguel Ortas, ovacionado en los estados mejicanos.—«Cantinflas» ha toreado en Caracas

OVACIONES A ORTAS

En Ciudad Juárez fueron lidiados toros de Campo Alegre, que dieron buen juego. Miguel Ortas toreó bien con la capa a su primero, al que muleteó con mucho valor posteriormente, consiguiendo magníficos derechazos. Utilizó bien el pincho. Ovación. En su segundo se mejoró todavía, realizando una faena variadísima, que terminó de una estocada. Ovación. Eliseo Gómez, «el Charro», consiguió una faena valiente en su primero, finalizando de una estocada. Ovación y vuelta. En su segundo se superó, obteniendo pases de gran calidad artística, sobresaliendo algunos derechazos. Ovación y oreja.

ARMANDO, LA ARMO

En Empalme-Escobedo fueron lidiados novillos de San Isidro. Armando Muñoz realizó una faena temeraria, que terminó de una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. En su segundo cumplió. Gabriel Segura dió vuelta al ruedo en su primero como premio a una faena artística, y en el cuarto, al que mató de una estocada después de una brillante faena, fué ovacionado, cortando las dos orejas de su enemigo.

EN EL TOREO

En Méjico se lidiaron, en la Plaza El Toreo, novillos de Cerro Gordo, manos y difíciles. Norberto Rodríguez mu'le e) hábilmente al primero, corriendo bien la mano en algunos derechazos y natu-

rales. Mató de cuatro pinchazos y una estocada. Protestas. En el cuarto se limitó a abreviar, terminando de dos estocadas. Rafael Rodríguez Vela estuvo



regular en su primero, alargando demasiado la faena sin conseguir dominar al astado. División de opiniones. En el otro se mostró voluntarioso. El debutante Mario Rodríguez estuvo regular con el capote; se mostró voluntarico con la franela, aunque realizó un trasteo abu-

rrido. Terminó de tres estocadas. Fué ovacionado. No logró dominar al sexto, al que despachó de una media y una corta.

Venezuela

«CANTINFLAS», TORERO BUFO

Según noticias de Caracas, Mario Moreno, «Cantinflas», actuó en un festival cómico-aurino, luciendo al torear a dos bacerros. Durante la lidia intercambiaba actuaciones bufas que provocaban la hilaridad entre toda la concurrencia. Actuaron también «El Chinó», que escuchó dos avisos; Carrales, que estuvo bien, teniendo que despachar al enemigo que le tocó en suerte a Calahraga, quien ingresó en la enfermería. Obtuvo también un gran éxito la torera miss Amazonas, bella venezolana, que se mostró muy torera y valiente tanto con la capa como con la franela.

CRITICO FALLECIDO

En Caracas ha fallecido el crítico taurino Austria Chavalo Would, que fué cónsul venezolano en las islas Canarias. Descanse en paz.

POR ESAS PEÑAS

Nueva Directiva de la Peña «Litri», de Madrid. Creación de clubs taurinos en Martorell y Belmez.—Cambian de domicilio «Los de Gallito y Belmonte»

PEÑA «LITRI», DE MADRID

Ha quedado elegida la nueva Directiva de la Peña taurina «Litri», de Madrid. Resultó elegido presidente don Rafael Gil Contreras, y para los demás cargos fueron designados los señores don Moisés Sancha López, don José María Pérez Martín, don Gabriel Rubio López, don José Arcilla Rodríguez, don Juan González Fraile, don Manuel Huete Martín, don Juan López Alvarez, don Justiniano Martín Redondo, don Manuel Garrido Garrido y don Antonio Campos García.

Nuestra enhorabuena a este grupo de excelentes aficionados a la Fiesta española y seguidores del «Litri».

«LOS DE GALLITO Y BELMONTE»

La conocida Peña barcelonesa «Los de Gallito y Belmonte», que reúne a un grupo de excelentes aficionados a la Fiesta nacional, se ha instalado definitivamente en la calle Escudillers, 5, «Charco de la Jara», y la inauguración de estos locales tendrá lugar en breve y reuniendo a las más destacadas personalidades taurinas de Barcelona.

PEÑA TAURINA EN BELMEZ

En Belmez ha sido creada una Peña taurina, que reúne a prestigiosos aficionados a la Fiesta nacional, y que está presidida por don José Lacalle García, y la Junta directiva, en los restantes cargos, está constituida por los señores don Ricardo Sujar Fernández, don Isidro L. Perea Delgado, don Emiliano Perea Delgado, don Angel Pérez Gil, don Cecilio Rodríguez Cantero, don Ricardo Rivera Ortega, don Francisco

Reseco Cortés y don Manuel González Peña.

La inauguración oficial se efectuará cuando se terminen las obras que se realizan para acomodar a esta Peña, que ahora se reúne en el bar España.

Deseamos a la Peña muchos aciertos en beneficio de la fiesta de toros. Y enhorabuena.

PEÑA EN MARTORELL

En Martorell, importante centro de tradición taurina, ha aumentado últimamente en proporción considerable el número de los entusiastas de la Fiesta nacional, y en este clima ha surgido la primera Peña taurina de su historia. El acto inaugural revistió las proporciones de un acontecimiento local. La Peña se titula Pedro Velázquez porque el pujante novillero manchego así llamado cuenta en Martorell con muchos admiradores.

Abrió el acto el prestigioso crítico taurino de Radio Nacional de España en Barcelona e inspirado poeta Julio Gallego Alonso entonando un canto a la fiesta de los toros, felicitando a Pedro Velázquez y expresando su admiración ante el hecho de que haya surgido la primera Peña taurina de la historia de Martorell.

La Junta directiva de la Peña Pedro Velázquez ha quedado constituida así: Presidente, don José María Capdevila, y con los restantes cargos, don Feliú Puig Salvat, don Pedro Velasco, don Isidro Prunés, don Mando Martínez, don Vicente Santos, don Antonio Cano, don José Cardó y don León Vives.

Hay que hacer constar que siempre que se celebra corrida en Barcelona sale de Martorell un autocar abarrotado de aficionados locales.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



El popular y prestigioso aficionado malagueño PEPE MENA entrevistado por «DON GONZALO» para su revista taurina «Entre Barreras», de la rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torrecillas.)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS

A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE

LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panamá, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

CONSULTORIO

TAURINO

S. V.—*Huelva*. Las corridas de toros que, salvo error u omisión involuntaria, ha toreado José María Martorell en Sevilla fueron las siguientes:

Año 1949. Día 16 de junio, con Manuel Escudero y Antonio Caro, más el rejoneador Domecq, toros de Garro y Díaz Guerra.

Año 1951. Día 16 de abril, con Manolo González y Alfredo Jiménez, toros de Bohórquez, y día 24 de mayo, con Procuna y Manuel Carmona, toros de Sánchez Cobaleda y de don Antonio Pérez.

Año 1952. Día 21 de abril, con *Rovira* y Antonio Ordóñez, toros de Tassara y de Albaserrada; día 21 del mismo mes, con Manolo González y Antonio Ordóñez, toros de Alvarez García y de Chica, y 25 del mismo, con Manolo González y Pablo Lozano, toros de don Antonio Pérez.

Año 1953. Día 21 de abril, con Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, toros de don Salvador Guardiola, y día 22 del mismo mes, con *Calerito* y *El Ranchero*, toros de don Antonio Pérez.

Año 1956. Día 30 de septiembre, con Antonio Bienvenida y Pepe Cáceres, toros de Buendía.

T. P.—*Toledo*. Sabemos de una Plaza de toros inaugurada en Quintanar de la Orden el 26 de septiembre de 1879. Suponemos que es la que hoy existe todavía. En tal inauguración se verificó una novillada en la que se lidiaron reses de García López y doña María Rozalén, y actuaron como matadores Francisco García, *Oruga*, y Cosme González, dándose el curioso caso de que, como entre los dos no pudieran dar muerte a uno de los toros dispuestos para la lidia, tuvo que efectuarlo el espada Angel Pastor, que presenciaba el espectáculo, y como resultó que lo hacía mejor que los diestros anunciados, hubo de dar muerte, a petición del público, a dos toros más.

A. G.—*Sevilla*. De *Copaito de Triana* (Cristóbal Copao) sabemos tan poco, que se reduce a que el 6 de junio de 1915 obtuvo un feliz éxito en Puertollano (Ciudad Real) y que el 8 de agosto del mismo año se presentó en la Plaza de toros de Vista Alegre (Carabanchel), y cuando después de esto no se publicaron —o no supimos— más noticias suyas, puede asegurarse que no salió adelante en sus aspiraciones.

A. M. R.—*Barcelona*. Con fecha 22 de julio de 1894 se celebró en esa ciudad una novillada, en la que los diestros Manuel Nieto, *Gorete*, y Antonio de Dios, *Conejito*, despacharon mano a mano seis toros de la ganadería de don José Orozco, y al dirigirse a la Plaza el picador cordobés Antonio de Dios, *Comearroz*, le despidió el caballo que montaba, cayó bajo un tranvía y resultó con grandes contusiones en el hombro izquierdo, una herida en la oreja del mismo lado y magullamiento de los dedos de la mano derecha.

Vea, pues, cómo el accidente no ocasionó «la muerte de un picador», como usted escribe, pues no nos cabe duda de que por el tiempo que aproximadamente señala quiere referirse a dicho suceso, que dice conocer de oídas.

N. U.—*Talavera de la Reina* (*Toledo*). La corrida que el día de la Ascensión de 1910 se verificó en Madrid la torearon Rafael *el Gallo*, *Pepete* (José Gallego) y *Manolete*, y correspondió a la fecha 5 de mayo.

En efecto, resultó una corrida superior por todos los conceptos, a juzgar por estos datos que anotamos a continuación, facilitados por el semanario *El Toreo*:

«Los toros de los herederos de don Vicente Martínez fueron calificados de *preciosos* por su presentación y demostraron bravura y nobleza ejemplares. El primero y el quinto eran berrendos en negro; los otros cuatro, negros, y llevaban estos nombres: *Castañero*, *Clavel*, *Bravío*, *Bandolero*, *Fusilero* y *Redondo*.

»*Gallito* (como entonces se anunciaba a Rafael) toreó a sus dos enemigos con arte y elegancia y los mató de dos buenas estocadas, arrancando corto y llegando con la mano al pelo del animal, por lo que fué objeto de dos grandes ovaciones. Banderilleando, toreando de capa y en un cambio de rodillas fué aplaudidísimo. *Pepete* rindió a sus dos toros de

Cojera, y no cogida

Con fecha 24 de junio de 1899 se dió en Barcelona una corrida en la que «Guerrita», «Bombita» (Emilio) y «Conejito» dieron cuenta de tres toros de Miura, tres de Villamarta y tres de Otaolaurruchi, y el lidiado en quinto lugar, de Miura, llamado «Cojetero», cogió a «Bombita» y le produjo una cornada muy grave en la pierna izquierda.

Por la mañana, al apartado, al conocer Emilio el nombre de aquel toro, y como si le asaltara un presentimiento, le dijo a Guerrita:

—Esto de «cojetero» no me gusta. ¿Será un anuncio de cogida?

Y cuando, terminado el espectáculo, fué «Guerrita» a la enfermería a interesarse por el estado del herido, le aclaró éste:

—Lo de «Cojetero» no quería decir *cogida*, sino *cojera*, pues dice el médico que puede que de ésta me quede cojo.

Afortunadamente no fué así: pero aquel percance señaló el principio de su decadencia.

otras tantas estocadas en lo alto y fué tan ovacionado como *Gallito*. Y *Manolete*, por no ser menos, arreó dos estocadas soberbias, ejecutando admirablemente el volapié, con lo que no hay que decir que fué tan aplaudido como sus citados compañeros. Y los subalternos, tanto los de infantería como los de a caballo, estuvieron a la misma altura que los matadores.»

E. V.—*Figueras* (*Gerona*). La corrida del 3 de mayo de 1909 en esa ciudad la torearon *Machaquito* y *Cocherito* y se lidiaron en ella toros de Esteban Hernández.

R. M. R.—*La Habana* (*Cuba*). El que fué notable picador Angel Sánchez, *Arriero*, falleció hace cuarenta y dos años. Concretamente, el 19 de abril de 1915. En efecto, era de esa isla, donde nació el 21 de marzo de 1878, pero residió siempre en Puerto Real (Cádiz). Al terminar el siglo anterior picaba ya en Jerez de la Frontera y otras Plazas de dicha provincia. Marchó a Méjico con el picador José Vega, *Arriero*, y mientras éste vivió se apodó él *Arriero Chico*. En los ruedos mejicanos se significó por los adelantos que hizo en su profesión, y muy pronto, en 1901, ingresó en la cuadrilla de Ricardo Torres, *Bombita*, en la que permaneció hasta que en 1913 se retiró dicho matador. En el 1914 toreó a las órdenes de *Gallito*, y como al terminar aquella temporada sintiera muy quebrantada su salud, se retiró a Puerto Real, donde dejó de existir en la mencionada fecha. Alcanzó fama de duro y habilidoso.

N. H. L.—*Arévalo* (*Avila*). En la historia del toreó figuran bastantes matadores de toros de *legal alternativa*, como usted dice (todas las alternativas son *legales* mientras no se disponga lo contrario), que murieron o se retiraron sin haberla confirmado en Madrid, y entre los que recordamos desde un siglo a la fecha figuran los siguientes:

José Manzano, *Nili*; Pedro Aixelá, *Peroy*; Manuel Carrión, *el Coracero*; Manuel Díaz, *Lavi*, hijo; José Morillo, *el Chico*; Tomás Parrondo, *Manchao*; Francisco Jiménez, *Rebujina*; Francisco Piñero y Gavira, José Villegas, *Potoco*; Bartolomé Jiménez, *Murcia*; Juan Antonio Cervera, Cándido Martínez, *Mancheguito*; Francisco Carrillo, Manuel Molina, *Algabeño Chico*; José Palomar, Julio Martínez, *Templaito*; Ri-

cardo Martínez, *Yeclano*; Eduardo Leal, *Llaverito*; Alejandro Alvarado, *Alvaradito*; José Casanave, *Morenito de Valencia*; Cándido Fernández, *Moni*; Hilario González, *Serranito*; Sebastián Chaves, *Chano*; Joaquín Capa, *Capita*; Gregorio Taravillo, *Platerito*; Eligio Hernández, *el Serio*; Manuel Dionisio Fernández, Carlos Lombardini, Pedro López, Pascual González, *Almanseño*; Joaquín Calero, *Calerito*; Francisco Palomares, *el Marino*; Angel González, *Angelillo*; Luis Guzmán, *Zapaterito*; Severiano Díaz, *Praderito*; Elías Chaves, *Arequipeño*; José Corzo, *Corcito*; Salvador Freg, Manuel Soler, *Vaquerito*; Francisco Gutiérrez, *Serranito de Córdoba*; José Blanco, *Blanquito*; Manuel Navarro y Escalante, Francisco Vila, *Rubio de Valencia*; José Sánchez, *Hipólito*; Rafael Rubio, *Rodalito*; José Flores, José Amuedo, Gregorio Garrido, Domingo Uriarte, José Puerta, *Pepete IV*; Francisco López, *Parejito*; José Muñagorri, José Moreno, *Morenito de Zaragoza*; Esteban Salazar, Angel Pérez, *Angelillo de Triana*; Carlos Sussoni, Tomás Jiménez, Andrés Coloma, *Clásico*; Pedro Castro, *Facultades de Lima*; Francisco Gorráez, Julián Sacristán Fuentes, Cayetano Leal y Aranaz, *Pepe-Hillo*; Carmelo Pérez, Melchor Delmonte, Luciano Contreras, Amador Ruiz Toledo, Ventura Núñez, *Venturita*; Silvino Zafón, *Niño de la Estrella*; Cayetano Palomino, Pedro Ramírez, *Torerito de Triana*; Francisco Cester, Aurelio Puchol, *Morenito de Valencia*; Luis López y Ortega, etcétera, etc., etc., porque aún hay más, pero creemos que con todos éstos basta y sobra para que sepa usted a qué atenerse.

Ignoramos en qué fecha toreó en esa villa el infortunado Cayetano Panero, *Peterete*. Tenga usted en cuenta que dicho diestro murió hace sesenta años y que entonces no eran tan completas como hoy las informaciones taurinas.

El nombre del crítico taurino que firmaba sus trabajos con el seudónimo *Don Criterio* era Antonio Reyes.

El apodo *Mellaíto* lo han llevado varios toreros: José Huguet, José García, Vicente García, Manuel Romero y Amelio Sánchez. ¿A cuál se refiere usted?

A. G. B.—*Briviesca* (*Burgos*). Contra lo que usted supone, y hasta la fecha que escribimos esto, no hemos conocido nunca que fuera requisito obligatorio confirmar en Madrid la alternativa, y aún se han dado varios casos de que diestros que la recibieron en provincias, al torear luego por primera vez en la capital de España, lo hicieron sin cesión de trastos, como creemos haber dicho ya en otra ocasión. Debe saber usted, pues parece ignorarlo, que en cualquier Plaza que se verifique dicho acto tiene tanta fuerza como si se efectuase en Madrid, y que la confirmación en esta Plaza no pasa de ser una vana fórmula, que no concede derecho, valor ni privilegio alguno.

Por tanto, no hay por qué «sentar la mano con dureza», como usted dice, a quienes no hayan confirmado su alternativa en el ruedo madrileño.

C. I. F.—*Estepona* (*Málaga*). Como no disponemos de los carteles correspondientes a las corridas señaladas en su carta, ignoramos quiénes fueron los picadores que trabajaron en ellas, pues no los mencionan las informaciones que de las mismas hemos leído.

L. O.—*Baeza* (*Jaén*). Si ignora usted en qué consiste el trabajo de los pegadores portugueses, nada perderá de seguir desconociéndolo. Se trata de una faena en la que el arte brilla por su ausencia y es más propia del campo que de la Plaza, pues en ella se procura rendir por la fuerza, a brazo partido, a un toro entre unos cuantos hombres, quienes no pocas veces resultan maltrechos de los golpes que reciben.

C. B.—*Béziers* (*Francia*). La última vez que el famoso *Guerrita* toreó en esa población fué el 8 de octubre de 1899, alternando con *Conejito* y *Bombita* (Ricardo) en la lidia de seis toros de doña Prudencia Bañuelos. Según las informaciones publicadas entonces, el referido Rafael Guerra realizó dos faenas magistrales con la muleta y estuvo superior con el estoque. Además, se mostró incansable y lucido en la brega y clavó banderillas con brillante resultado.



El estilo del Toreo...

y el
 coñac
 con
 estilo



... estilo varonil es este impecable e impresionante pase de pecho de un torero de raza que supo ser señor en los ruedos y fuera de ellos.

Después del arco del natural, clave del toreo, quedó la pañosa granate en la mano torera noble, mientras la media luna de las astas perseguía los flecos de su sangre, y estos vuelillos cosquilleaban la lija húmeda del hocico del toro, que seguía los hiellos casi a ras de la arena, para ir elevando el testuz hacia el cielo azul, perdiéndose en un momento ante su vista el teloncillo grana, para sentirlo, como manojito de alfileres, en el morrillo abierto por las puyas y luego acariciador cosquilleo a lo largo del lomo, hasta salir por el borlón del rabo.

El pase de pecho, el segundo en el gran estilo del toreo, cobró en esta fotografía torera toda su grandeza en manos, cintura y zapatillas de un torero de abolengo que supo morir por su patria.

El mentón, afirmado sobre el nudo del corbatín. La chaquetilla, naturalmente, ahuecada. Cruzado el estoque de verdad en armoniosa X con el muslo que carga el equilibrio de la suerte, y la muleta, plano inclinado, sin arruga, a milímetros de los pitones, sin ser enganchada, para terminar su templado recorrido en la penca del rabo, después de haber pasado y burlado la tromba de la fiereza, de modo garboso y exacto, por frente al pecho, donde latía un corazón tan valiente como caballeroso. Todo, gran estilo torero y señor.

(Archivo Conde de Colombi.)

COGNAC VIEJO

TERRY 1º